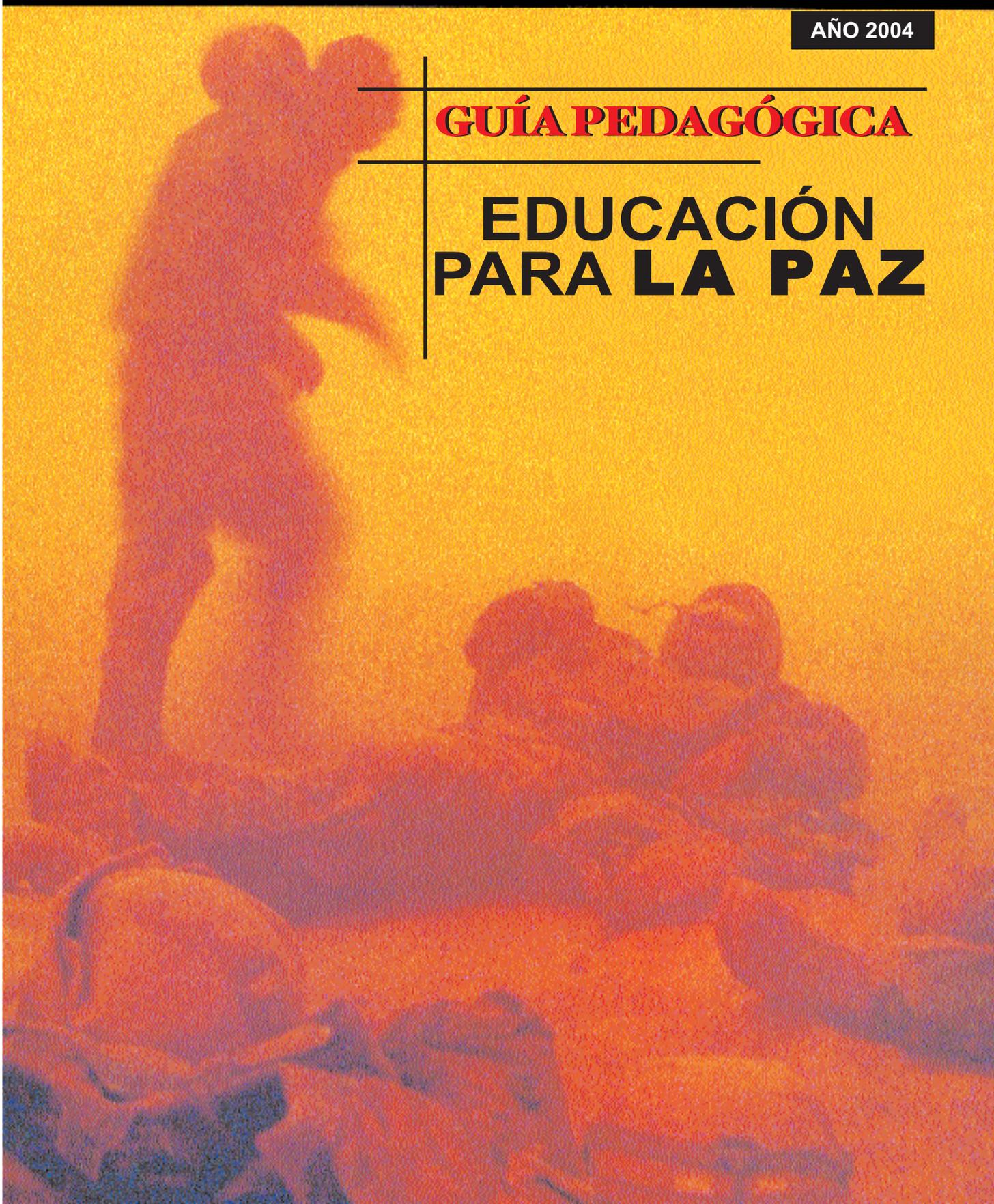


AÑO 2004

GUÍA PEDAGÓGICA

**EDUCACIÓN
PARA LA PAZ**



GUÍA PEDAGÓGICA DE EDUCACIÓN PARA LA **PAZ Y LOS DERECHOS** **HUMANOS** 2004

*Material Didáctico recomendado para
trabajar en valores y derechos humanos con
alumnos de 4ªESO, 1ª y 2ª de Bachiller*

Autor: Fernando Pedro Pérez



ADDH

ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DE LA
DIGNIDAD HUMANA

Autor: Fernando Pedro Pérez.
Diseño y maquetación: Cristina Ruiz Urionabarrenetxea
Colaboradores: Ane Barrenetxea, Zuleidy Hernández,
Jon Duñabeitia.
Depósito legal: BI-1510/2004
EDITA: Asociación para la Defensa de la Dignidad
Humana. (ADDH)

PRÓLOGO

Esta nueva guía de educación para la paz y los derechos humanos-2004, refleja con toda su crudeza la realidad más oscura de una parte del mundo y ofrece testimonios estremecedores de las violaciones que se siguen cometiendo contra los derechos humanos, extraídos de los informes de Naciones Unidas y Amnistía Internacional. Unas violaciones que es preciso conocer para que demos el valor que realmente tiene

la paz, como elemento supremo de la convivencia y los derechos humanos, y nos revelemos contra toda forma de violencia.

Este nuevo material didáctico, recomendado para trabajar

en valores, se divide en cuatro bloques temáticos.

El primer bloque es un ejercicio de fotopalabra en el que el alumno va a reflejar por escrito, en un folio, y expondrá después oralmente, lo que le sugieren las imágenes de la guerra y las violaciones de los derechos humanos más elementales, contribuyendo así a la reflexión y sensibilización.

El segundo bloque aborda, a través de noticias y artículos de actualidad, la realidad de los conflictos, sus causas y sus consecuencias (crisis humanitarias, desplazamientos de miles de refugiados...). Ello en aras de fomentar su concienciación para transformarle en un firme defensor de un mundo sin guerras, donde los conflictos se solucionen

sin recurrir a la violencia.

En el tercer bloque temático ahondamos en la educación para alcanzar un mundo en el que se respeten los derechos humanos.

En él se ofrecen testimonios, entrevistas e informes de organizaciones de defensa de los derechos humanos y de la propia ONU, sobre la situación de estos derechos en el mundo. Se dan a conocer sus principales violaciones, los países que más los vulneran...

Finalmente, el cuarto bloque temático de esta guía-2004, aborda uno de los principales problemas de la humanidad, el reparto de la riqueza, el hambre y la desigualdad social.

Para ello, reflejamos los países más olvidados del planeta; la situación de la infancia en ellos, el problema del sida y la causa principal de la pobreza mundial, debida especialmente, según la ONU, a los aranceles comerciales.

En el otro lado de la balanza, damos a conocer los datos ofrecidos por la ONG "Transparencia Internacional", que informa de quiénes son los políticos más corruptos, como Suharto, ex-presidente de Indonesia, que robó a su país entre 15.000 y 30.000 millones de dólares en los últimos 32 años, o Teodoro Obiang, que posee el equivalente al 58% de la economía guineana en el banco Riggs norteamericano; 700 millones de dólares, con los que podría pagar casi tres veces la deuda externa de su empobrecido país.

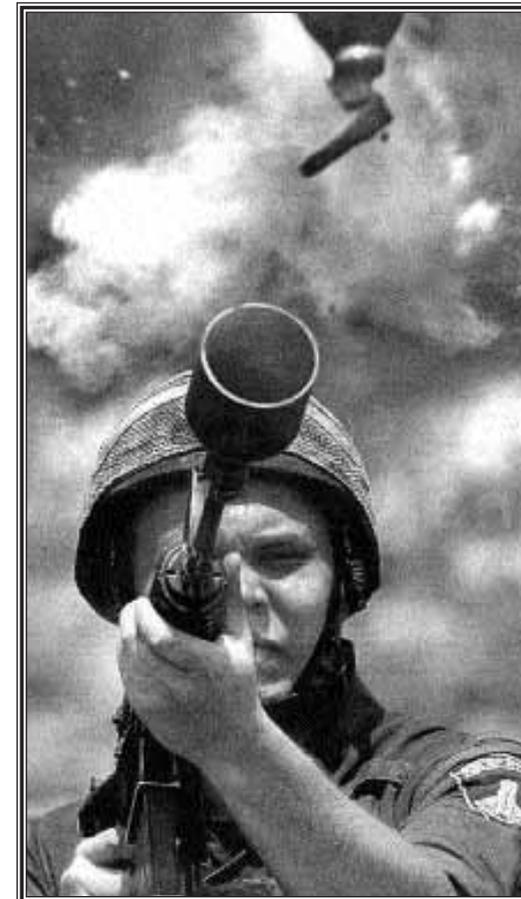


EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO SIN GUERRAS

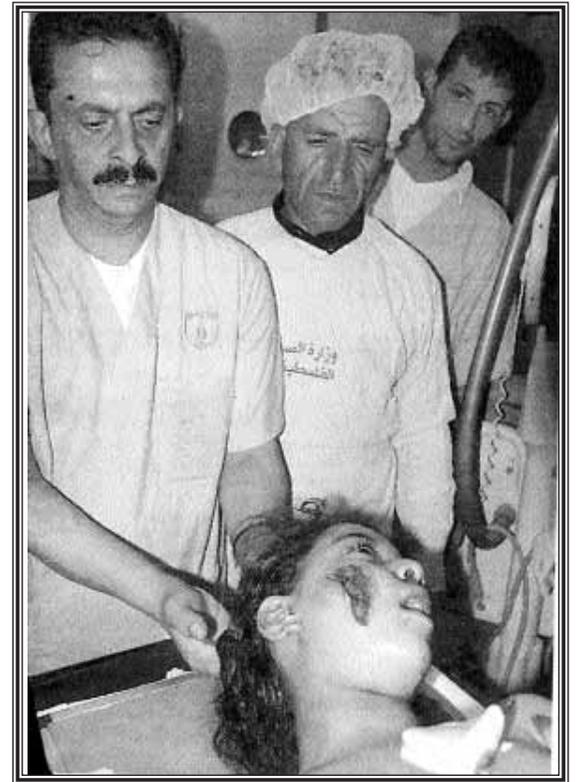
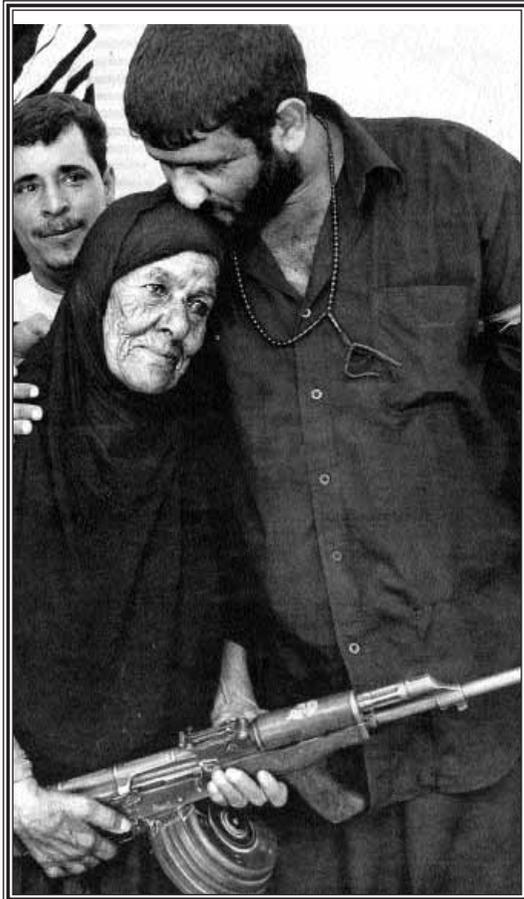
FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



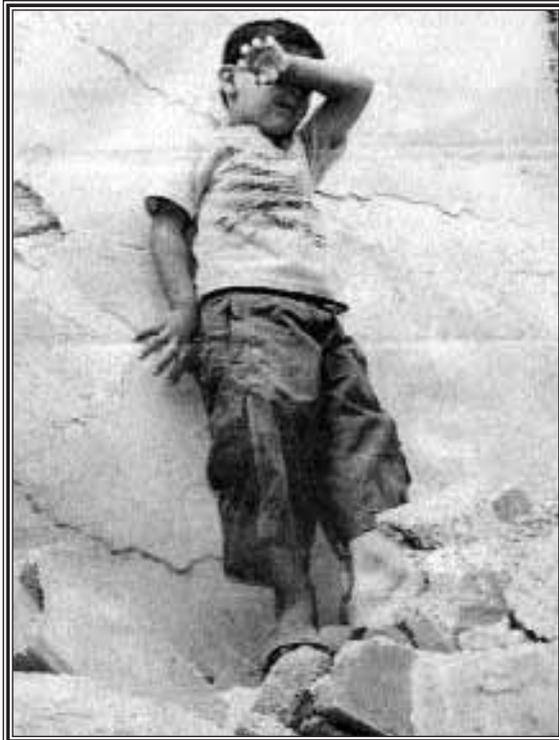
Mira estas imágenes y escribe en un folio lo que te sugieren.
Después realiza una puesta en común de tus conclusiones con tus compañeros.



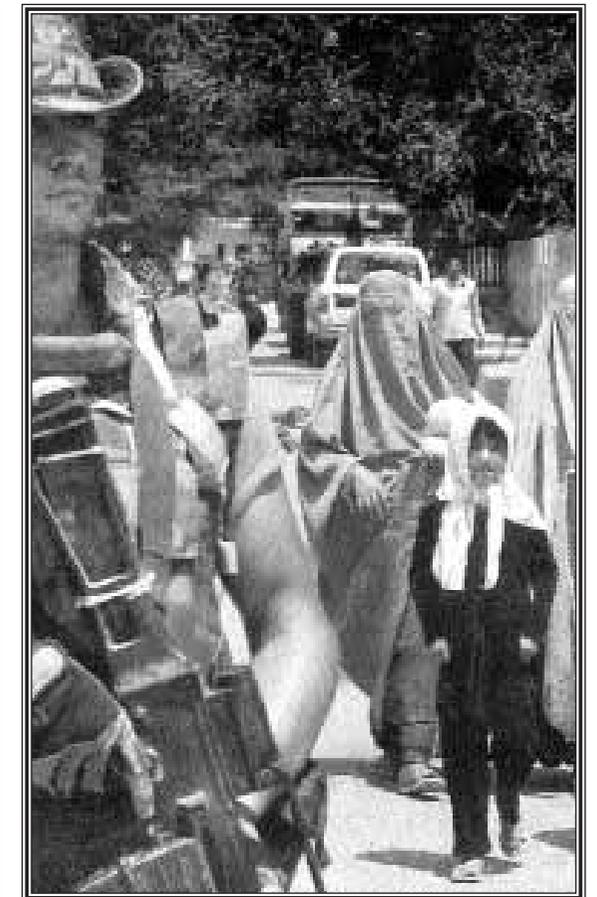
FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



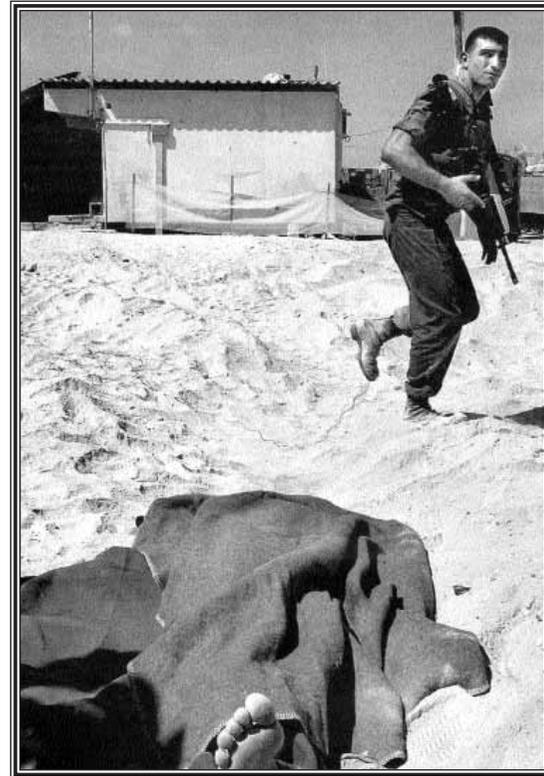
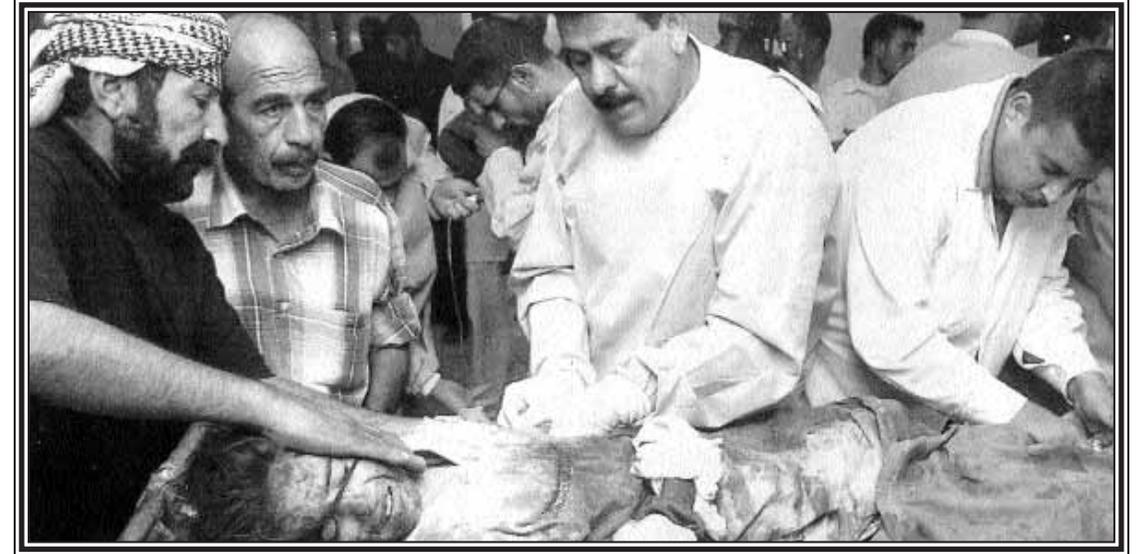
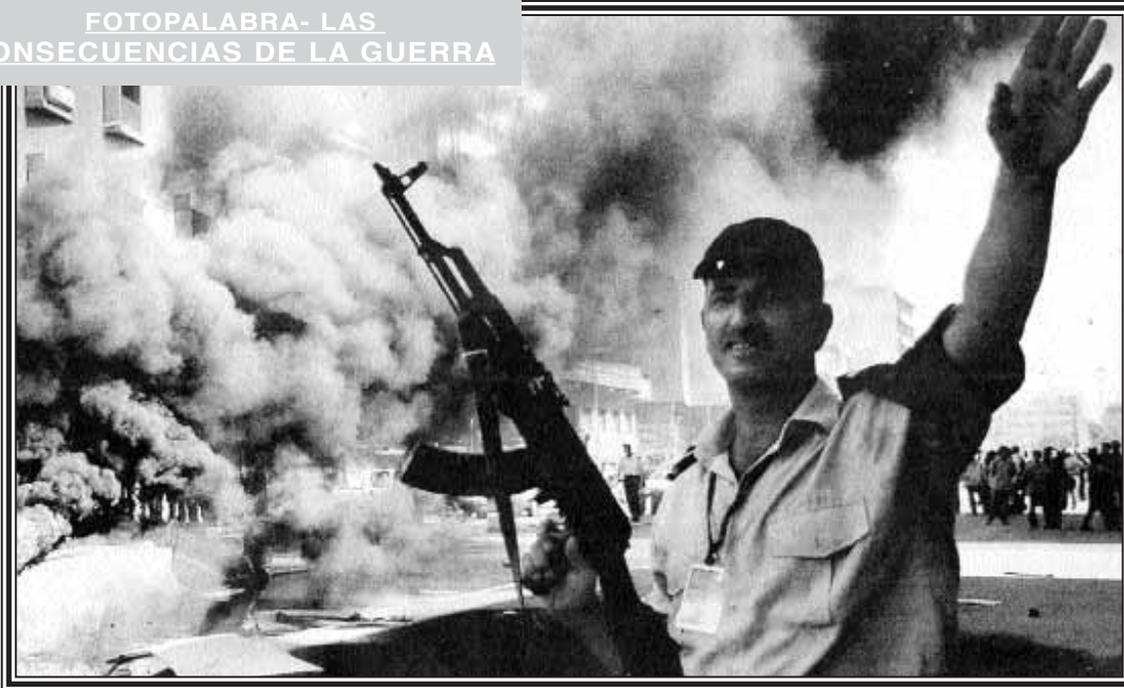
FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



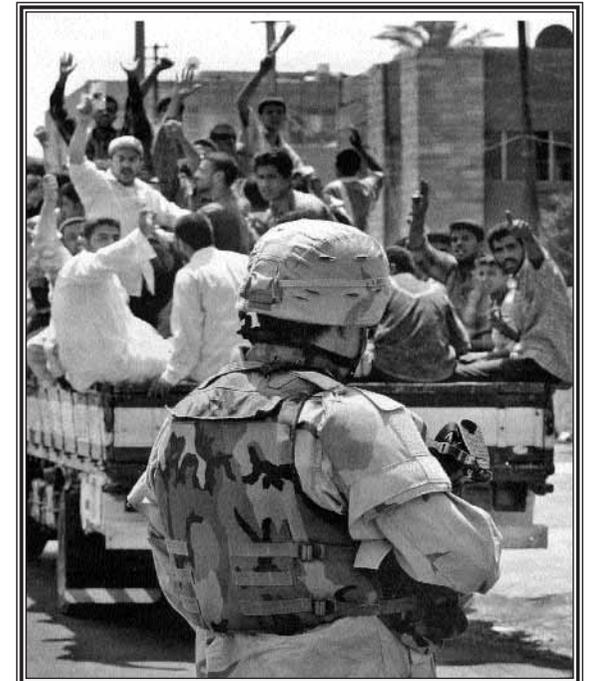
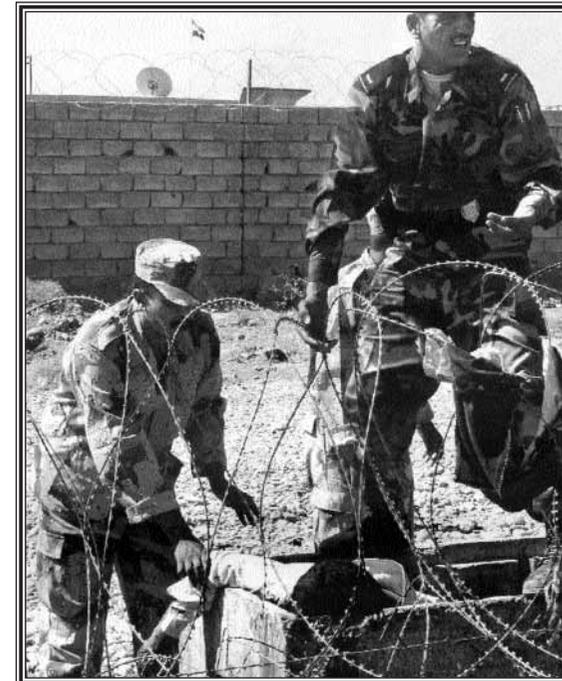
FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



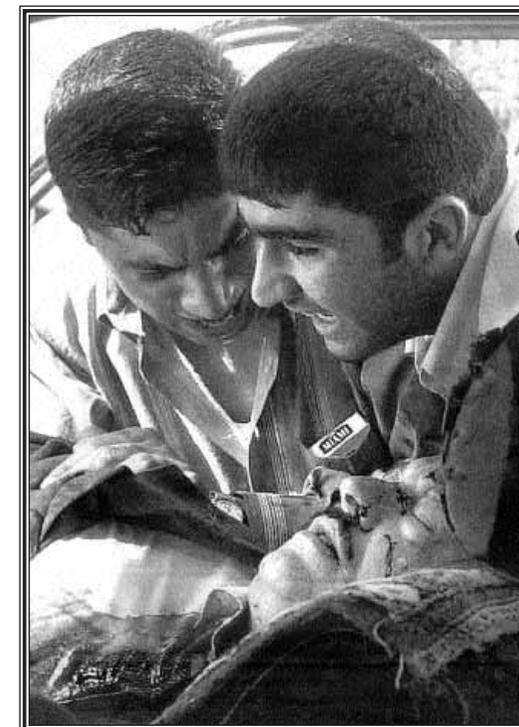
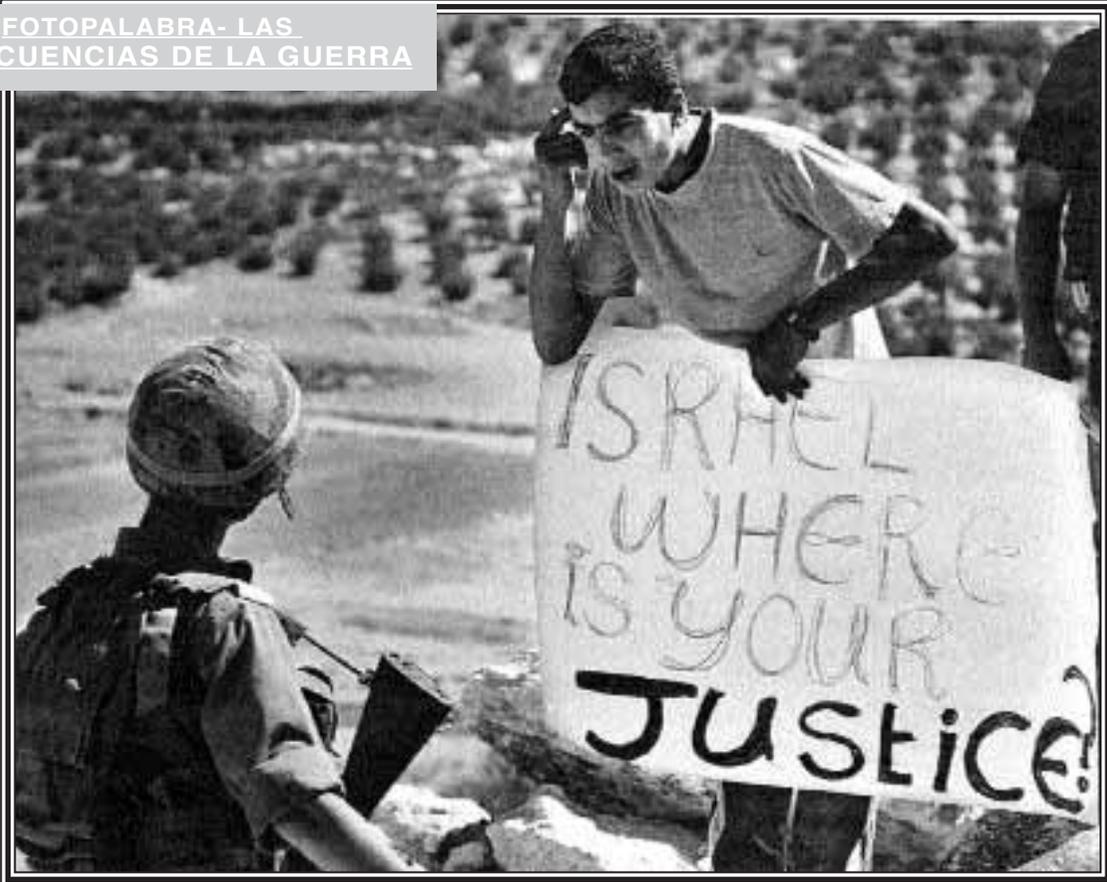
FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



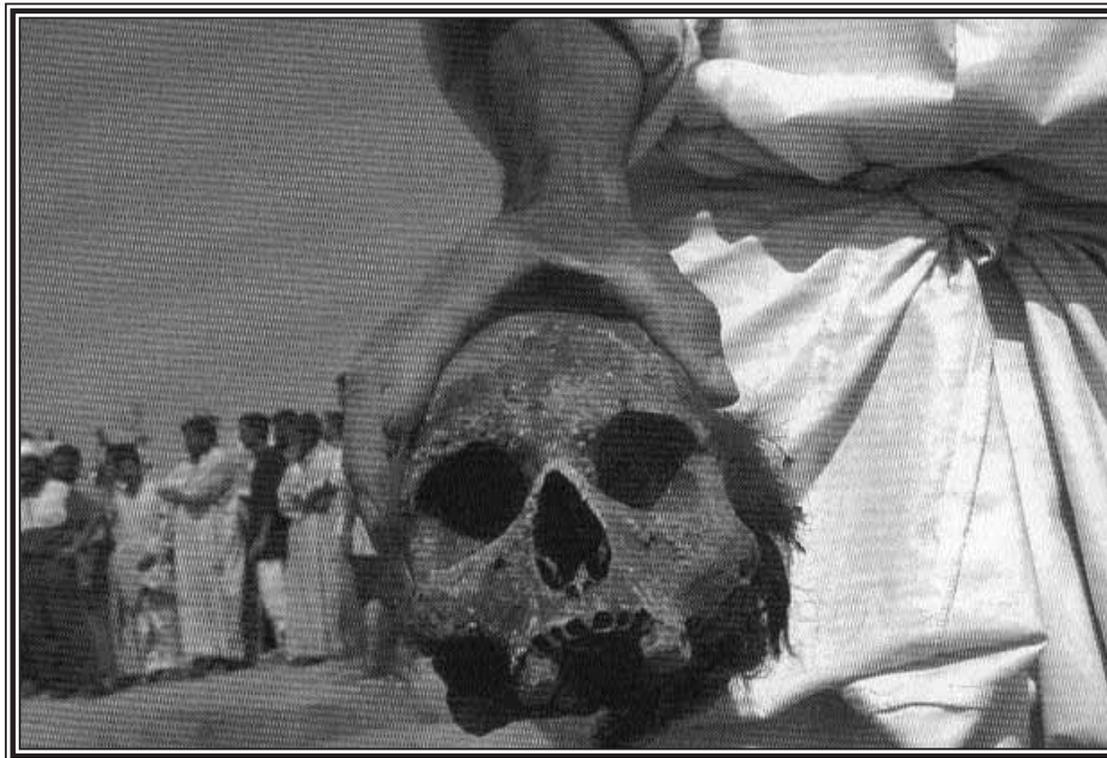
FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



Como puedes ver, la guerra es sinónimo de muerte, destrucción y violación de los más elementales derechos humanos. ¿Por qué crees que en un mundo civilizado, se siguen cometiendo estos atropellos? ¿No crees que por encima del hombre está el dinero?...



VAMOS A REFLEXIONAR- UN MUNDO EN GUERRA



Genocidio en Irak - LAS FOSAS COMUNES REVELAN EL EXTERMINIO DE MAS DE 400.000 PERSONAS

Desde el final de la guerra, han aparecido más de 125 enterramientos colectivos en todo el país. Se trata de ciudadanos y militares iraquíes ejecutados por el régimen de Sadam.

Por la gran cantidad de fosas comunes que se están encontrando en Irak, da la impresión de que Sadam Husein hubiera querido emular a Pol Pot y su Baaz a los jemeres rojos de Camboya. En meses transcurridos desde el fin oficial de la guerra, en Irak se han descubierto más de cien enterramientos colectivos, y los ejecutados por el régimen podrían rebasar la cifra de 400.000 personas. Al menos esto es lo que aseguran no sólo las interesadas apreciaciones de las autoridades norteamericanas, sino también los principales grupos políticos, incluidos aquellos que, como los chiíes o los comunistas, están poniendo en

cuestión la forma en que las fuerzas de ocupación están gestionando la posguerra.

Las informaciones que no cesan de difundirse sobre los campos de la muerte de Sadam Husein están siendo recogidas por un comité integrado por varias organizaciones e impulsado de forma especial por el Partido Comunista de Irak, que, incluso en los periodos más oscuros de la clandestinidad, dio muestras de conseguir información documentada y detallada, con nombres de personas, lugares y circunstancias de las ejecuciones.

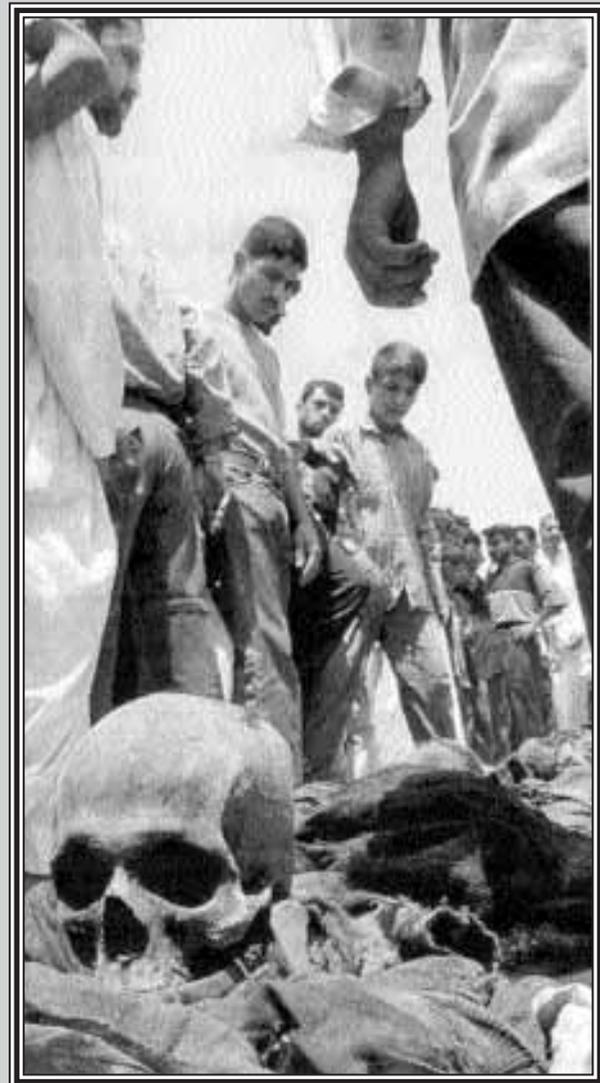
Según este comité, se han descubierto en todo el país más de 125 fosas comunes y cada semana la cifra aumenta sin que se sepa dónde parará esta estadística de terror. “Las hay por todas las ciudades, todos los días aparece algunas”, dice Shaker, uno de los integrantes de este comité ante la imposibilidad de suministrar datos exactos sobre los enterramientos colectivos ya que ni existen medios ni capacidad para realizar una investigación a fondo en cada uno de ellos.

Hay fosas comunes de todo tipo; las más grandes corresponden a kurdos asesinados en masa durante los años 80 y a chiíes ejecutados tras las revueltas populares de 1991. En muchas fosas se han encontrado familias enteras, y se tiene el convencimiento de que no pocos niños y mujeres fueron sepultados vivos. En Shamawa se han encontrado ciudadanos kuwaitíes apresados durante la invasión de 1990; en Ain Sifni aparecieron 300 militares comunistas juntos; en Du Bes, 200 niños kurdos; en Abril, 1.500 soldados que no se comportaron con el valor suficiente durante la Guerra del Golfo, y en Salman Pak, al sur de Bagdad: 150 soldados y oficiales iraquíes se habían negado a combatir a las tropas norteamericanas durante la pasada invasión.

Los seres queridos

Los mayores enterramientos permanecen vigilados por tropas norteamericanas para realizar análisis forenses en condiciones e impedir, al mismo tiempo, que la gente se lleve los restos en la creencia de que han hallado, por fin, a los seres queridos.

“Las fosas comunes no son la única forma en que se ha eliminado a personas”, explica Buhari, otro miembro del comité de seguimiento. “También hay sepulturas individuales, en cementerios de las localidades de origen; por los ríos -como el Tigris o el Diyala- aparecían cuerpos flotando y puedo dar fe personalmente de que desde helicópteros se lanzaron a personas vivas, atadas de manos y pies, sobre los montes Hamrin para que los devoraran las alimañas y las hienas”, explica



este militante comunista recordando métodos semejantes a los de las juntas militares de Chile y Argentina.

Todas las fuerzas políticas iraquíes están convencidas de que lo que se está descubriendo no es más que la punta del iceberg de lo que realmente ocurrió desde que en 1968 Sadam hizo con el control de las fuerzas de seguridad y, diez años más tarde, de todo el país. Nadie se aventura a dar una cifra aproximada ni del número de fosas comunes ni de las personas asesinadas; hay rumores sobre cientos de enterramientos y un número de ejecuciones muy superior al actual.

Este hecho, sin embargo, no es ninguna novedad; precisamente el Partido Comunista y los partidos kurdos se encargaron de denunciarlo durante toda la pasada década. Lo que se está descubriendo ahora son los lugares y la forma en que fueron enterrados, la certeza de que esas denuncias no eran propaganda política y de que los cálculos realizados hasta ahora se quedaban cortos. Jalal Talabani, el líder de la Unión Patriótica del Kurdistan (UPK), por ejemplo, ha declarado que él pensaba que “Sadam solamente había aniquilado en masa a los kurdos”. “Ahora he cambiado de opinión”, ha afirmado, “creo que ha matado más árabes que kurdos”.



“ASESINADO PORQUE SU SU HERMANO ERA COMUNISTA”

El Partido Comunista de Irak se ha distinguido durante muchos años por tener la mejor y más documentada información sobre la represión política bajo el régimen de Sadam Husein. En más de una ocasión, Tarek Aziz se vio en aprietos por este motivo ya que, tras haber negado las ejecuciones de presos políticos, parlamentarios europeos le mostraban listas facilitadas por el Partido Comunista (PC) de Irak con nombres y apellidos de cientos de personas.

En los caóticos días que siguieron a la entrada de las tropas norteamericanas en Bagdad, sus militantes no se durmieron y se hicieron con informes de primera mano en los despachos oficiales. Este tipo de documentos suelen ser comunicaciones internas de la Dirección de Seguridad y en algunos de ellos hay datos exhaustivos con el nombre de la víctima, su edad, sexo y su empleo. Si es ama de casa, estudiante, niño o bebé.

De esta forma, se ha podido comprobar que en la fosa común encontrada en Ain Sifni, al este de Mosul, fueron enterrados 300 cristianos y yezidis -fieles de una religión local- de militancia comunista. Uno de estos documentos, fechado el 5 de diciembre de 1983, está emitido por la sección Al Zaura (Revolución) del Departamento de Seguridad de Bagdad, con el ruego a otro organismo de que comunique a los familiares de la lista la imposibilidad de entregarles los cuerpos de los asesinados.

En el puesto 121 figura Anis Abdala Mahdi, de 19 años, que despuntaba como pintor, según explicó una prima suya. Era militante de base, sin ningún cargo de responsabilidad y a pesar de ello pagó con su vida por estar afiliado al PC.

Aún peor fue el destino de su hermano Zeidun, de 17 años, que figura en el número 104 de la misma lista oficial. Zeidun ni siquiera era del partido; “la causa de su detención y posterior asesinato fue que *“su hermano era comunista”*”.

TAMBIÉN PIDE UN DEFENSOR DEL PUEBLO

LA ONU DENUNCIA LOS ATROPELLOS DE LOS ALIADOS EN LA GUERRA DE IRAK



La Comisión de Derechos Humanos afirma que no cumplieron con su deber de proteger a la población civil. También reclama que se permitan visitas periódicas a las cárceles.

La Alta Comisaria de Naciones Unidas para los Derechos Humanos abogó ayer por la designación de un 'ombudsman' (defensor del pueblo) internacional en Irak mientras dure la presencia de tropas extranjeras, y pidió a las autoridades de la coalición que permitan visitas regulares a los centros de detención. En su primer informe sobre la situación de los derechos humanos en Irak, señala que las fuerzas ocupantes "no cumplieron con su responsabilidad de proteger" a la población civil. Asimismo, denuncia que hubo soldados que cometieron "algunas violaciones de los derechos humanos".

Preparado en un mes por un equipo de expertos, el documento afirma que "nadie puede imputar a los gobiernos de la coalición intención de violar los derechos humanos", pero señaló que "deben reco-

nocerse los graves problemas" que hubo en ese sentido. Más allá de las torturas, malos tratos y humillaciones puestos al descubierto en la prisión Abu Ghraib, en el informe de la ONU se denuncia que las personas encarceladas, no se sabe "cuántas eran, por qué razones fueron detenidas, dónde estaban presas, en qué condiciones, ni cómo se les trató".

Entre sus recomendaciones está la creación de "sistemas preventivos y de protección de los derechos humanos". Así, se pide a las autoridades de la coalición que nombren un 'ombudsman' o comisionado que vele por el respeto de los derechos humanos y presente informes periódicos sobre su labor.

El documento reclama igualmente al Ejecutivo interino el establecimiento de una Comisión Nacional de Derechos Humanos encargada de promover el respeto de los derechos fundamentales de la población, otra Comisión de la Verdad y una tercera que formule un programa de indemnizaciones.

Humillaciones

El estudio, que empezó a elaborarse tras conocerse los abusos perpetrados en la cárcel de Abu Ghraib, insta a los ocupantes a "llevar ante la Justicia a los responsables de las graves violaciones de los derechos humanos" y a que "informen al secretario general de la ONU sobre los procesos iniciados y los resultados de los juicios".

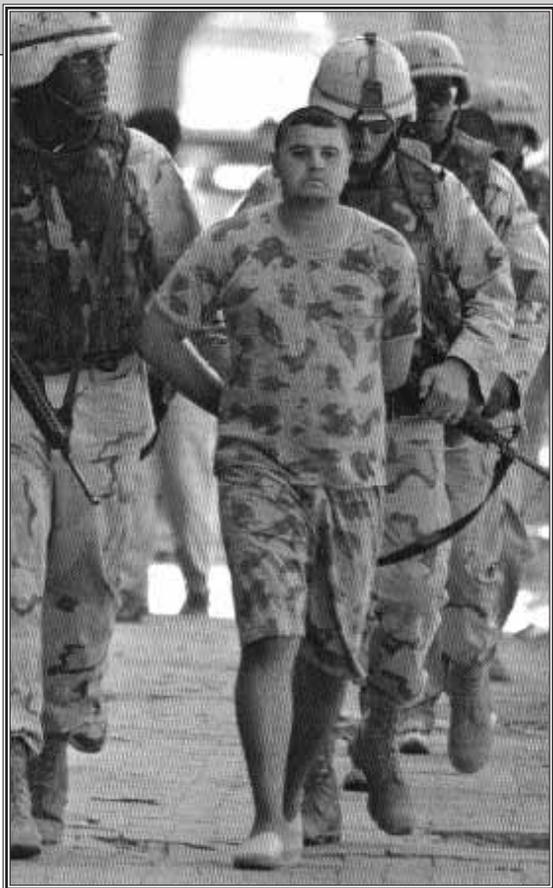
Los autores del documento recogieron información tanto de los países de la coalición, ONG y agencias humanitarias, como de testigos a los que entrevistaron en Jordania, pues, a causa de la inseguridad, no visitaron Irak. "Todos esos testigos dijeron que las detenciones arbitrarias han sido un fenómeno continuo". En algunos casos, contaron también que los



soldados se apropiaron de dinero y joyas y que en otros casos humillaron a la población.

Una de las presuntas implicadas en las torturas es la soldado Lynndie England, cuya fotografía mofándose de presos desnudos y atados fue ampliamente divulgada. Sus abogados han denunciado que entre las más de 130 personas que llamarán a declarar están el vicepresidente de EEUU, Dick Cheney; y el secretario de Estado de Defensa, Donald Rumsfeld.

AMNISTÍA INTERNACIONAL ACUSA A EEUU DE CONVERTIR AL MUNDO EN "UN LUGAR MÁS PELIGROSO"



La secretaria general de la organización, Irene Khan, denuncia a los gobiernos de Washington y Londres por provocar la muerte de civiles por incumplir sus obligaciones como fuerzas ocupantes en Irak.



La secretaria general de Amnistía Internacional, Irene Khan, ha acusado a EEUU y Reino Unido de provocar la muerte de civiles como consecuencia directa de no cumplir con sus obligaciones como fuerzas ocupantes en Irak. Khan durante la presentación en Londres del informe 2004 sobre la situación de los derechos humanos en el mundo, definió la ofensiva contra el terrorismo global de George Bush como *"una visión fallida que ha hecho del mundo un lugar más peligroso"*.

Amnistía definió de *"preocupante"* el hecho de que se le haya denegado sistemáticamente el acceso a Guantánamo y a la cárcel de Abu Ghraib. Aunque Cruz Roja sí ha podido entrar en dichas instalaciones, no se sabe con seguridad si ha logrado ver a todos los detenidos y tampoco ha hecho públicos sus informes. Por tanto, Khan se preguntó ayer *"¿qué hubiera pasado con la historia de Abu Ghraib si las fotos no hubieran llegado a los medios?"*. La responsable de la organización aseguró que *"seguiremos presionando para que los reclusos tengan acceso a sus familias y a sus abogados"*. El informe cita a cientos de detenidos de 40 países -incluidos Irak, Cuba y Afganistán-, retenidos sin cargos y sin haber sido juzgados. *"Los arrestados deben ser acusados o liberados"*, sentenció. Además, Khan arremetió contra el gobierno de Londres y Washington por no investigar adecua-

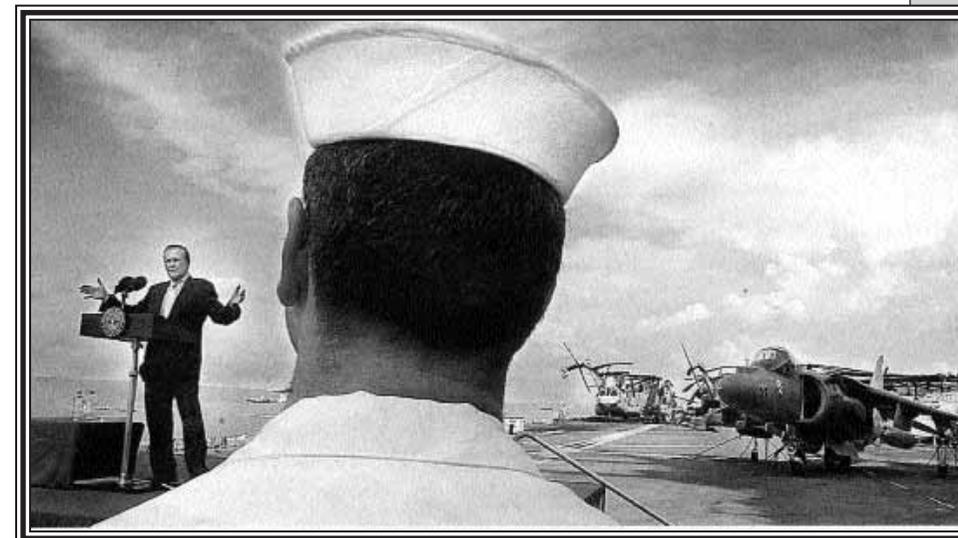
damente las alegaciones de torturas.

El abogado de Claudio Cordone comentó que, desde su punto de vista, es *"correcto que tanto las tropas estadounidenses como las británicas permanezcan bajo jurisdicción de sus respectivos países"*, pero resaltó su preocupación por el hecho de que *"no estamos nada convencidos de que el sistema de investigación de Washington y, en cierto modo, Londres, vayan a ser juntos"*. También destacó que Irak está lejos de poder llevar a cabo juicios justos y resaltó que *"uno de los mayores retos será reconstruir su sistema judicial"*.

La secretaria general de la organización lanzó también ayer una llamada de atención al Gobierno español que, según ella, tiene mucha responsabilidad por ser miembro del Consejo de Seguridad: *"Madrid tomó una decisión política de desplegar tropas y después de retirarlas. Ahora debe mostrar su compromiso con el pueblo iraquí asegurando que la resolución que se debate sea lo suficientemente fuerte como para que pueda implementarse el respeto a los derechos humanos de la población"*.

Liderar la paz

El informe resalta la pérdida de habilidad por parte de EEUU para liderar la paz. Sin embargo, aunque Washington se lleve la peor parte, Amnistía critica indistintamente a gobiernos y a grupos armados de todo el mundo por haber lanzado una guerra contra los valores mundiales destruyendo los derechos humanos de los ciudadanos corrientes de manera sostenida como nunca en los últimos 50 años.



Mientras los políticos están obsesionados con la amenaza de las armas de destrucción masiva de Irak, éstos han permitido que sigan sin abordarse *"las auténticas armas de destrucción masiva"*, que son la violencia contra las mujeres, la pobreza, el abuso de menores y el comercio de armas ligeras, entre otros.

La Casa Blanca no tardó en rechazar airadamente las acusaciones de *"Yo rechazo eso (el informe). La guerra contra el terrorismo protege los Derechos Humanos de 25 millones de personas en Afganistán y de otras 25 millones en Irak"*, señaló el portavoz presidencial, Scott McClellan. *"La guerra contra el terrorismo llevó a la liberación de unos 50 millones de personas en esos dos países. EEUU es líder en la protección de los Derechos Humanos y lo continuará siendo"*, aseguró.

Si hay que resaltar algo positivo del último año, es que existen signos inequívocos de un movimiento por la Justicia mundial: los millones de personas que salieron a la calle en solidaridad con los iraquíes; los ciudadanos que se reunieron en el foro mundial en Brasil y los millones que se manifestaron en España tras los ataques del 11-M. *"Los gobiernos necesitan escuchar sus voces"*, pidió Khan.

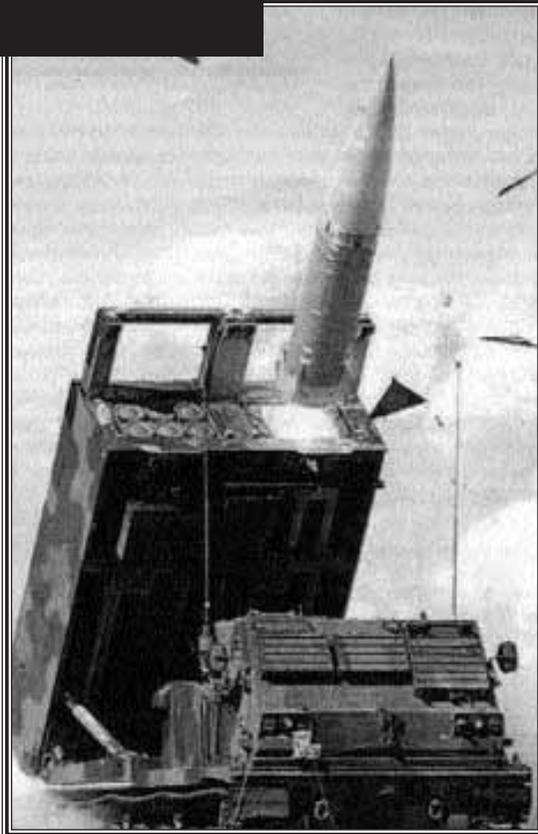
TRÁFICO DE ARMAS EN IRAK

MISILES TIERRA-AIRE A 500 DÓLARES

El surgimiento de nuevos grupos guerrilleros y la escalada de violencia convierten al tráfico de armas en uno de los negocios más prósperos de Irak.

Do-s veces al mes, Abu Sajad se pone al volante de su furgoneta, una pick up, y pone rumbo a las provincias iraquíes. En el sector rural carga el vehículo con una tonelada de armas y las cubre con productos de temporada. “Ahora Irak produce muchos ajos, así que en mi último viaje tapé la mercancía con dos toneladas rumbo a Bagdad, acompañado de otros guerrilleros que, desde un vehículo que le antecede, le advierten mediante sus walkie-talkie de la proximidad de los controles estadounidenses.

Abu Sajad, un ex médico militar (fue comandante bajo el régimen de Sadam) de 35 años, dice que las circunstancias le obligaron a cambiar el bisturí por el tráfico de armas. Ahora maneja un par de toneladas de armas al mes, se dice capaz de conseguir cualquier cosa “excepto aviones o helicópteros” y trabaja exclusivamente en el mercado negro de armamento. Eso explica la evolución de la guerrilla iraquí, en la actualidad mucho más sofisticada que en los primeros meses de la posguerra, cuando la



heterogénea insurgencia empleada exclusivamente fusiles de asalto y lanzagranadas.

Desde granadas de mano, a tres dólares, hasta Strella (los misiles tierra-aire de fabricación rusa empleados por la guerrilla en Faluya) a 500, Abu Sajad trabaja todo tipo de armamento. “*La labor es encontrar las armas, comprarlas u obtenerlas y transportarlas*”, explica.

La primera parte, afirma, es relativamente sencilla. “*Todavía hay muchos arsenales que ni los norteamericanos ni los propios iraquíes conocen.*” Cuando alguien los descubre, traslada el material de lugar para negociar posteriormente con él.

Además están los arsenales controlados por los guerrilleros, que son saqueados en operaciones de pocas horas de duración. El botín se distribuye gratuitamente a organizaciones insurgentes afines.

“*Normalmente conseguimos las armas sin pagar por ellas, y en ese caso no se comercia, se*

regalan. Según el Corán, lo más importante en la preparación de la guerra es la colaboración siempre que exista un objetivo o enemigo común”.

Esa condición desaparece en el caso de los depósitos saqueados previamente. La clave está en localizar a los ali babas, frecuentemente campesinos que hacen negocio fácil con las armas, y entonces sí media el dinero. “*Luego se venden a las guerrillas por el precio pagado, no hay ganan-*



cias”, asegura. Los propios traficantes son los encargados de contactar con el grupo de Abu Sajad. “*En los últimos meses los precios han subido porque cada vez hay más demanda*”, explica en términos comerciales.

“*En los arsenales se puede encontrar cualquier arma que se nos pida, desde balas hasta misiles*”, relata el ex militar. Las tarifas de venta varían, aunque desde hace un unos meses se mantienen los precios. Los tubos de lanzagranadas a 100 dólares, sus proyectiles a 15. Los morteros de 60 milímetros también cuestan 100 dólares. mm. Las ametralladoras BKC, que comienzan a ponerse de moda entre los guerrilleros, cuestan 500 dólares; los detonadores, imprescindibles en los numerosos ataques con artefactos explosivos, entre 15 y 20 dólares. “*Las armas de combate urbano, de corto alcance pero máxima efectividad, son las más solicitadas*”. En cuanto a los fusiles kalashnikov, es seguramente la pieza menos trabajada. “*Nadie los pide porque todo el mundo tiene uno en su casa*”.

“*El trabajo se divide en grupos: hay expertos que evalúan el estado del material, otros escogen qué debe ser transportado y otros se dedican a llevarselo*”. En ocasiones, los traficantes pernoctan en el campo, cerca de los arsenales, para evitar los controles estadounidenses. Pero la presencia de check points no parece disminuir su actividad. “*O los soldados son estúpidos, o Dios nos ayuda. Lo*

tienen ante sus narices, pero no se dan cuenta. Hace escasas semanas llevaba en la furgoneta 100 RPGs cuando apareció un control nuevo. Los militares se limitaron a mover la mano y a gritar “*go!, go!*”. Si en el futuro los controles si intensificasen, Abu Sajad tiene la solución en casa. Su esposa ya se ha ofrecido en varias ocasiones para conducir la furgoneta, y su suegra a acompañarla para no levantar sospechas.

Abu Sajad comenzó a trabajar en el tráfico de armas el pasado verano. “*Tras la caída de la dictadura, la presencia norteamericana me hizo reaccionar. A través de la mezquita y en mi mismo barrio contacté con amigos que, como yo, necesitaban hacer algo para combatir la ocupación*”. Sus propios ex compañeros de filas enseguida le dieron una idea: utilizar sus conocimientos -y la información de la que disponían sobre los depósitos de armamento del régimen- para proporcionar armas y munición a los numerosos grupos guerrilleros que se han reproducido a una velocidad de vértigo en el Irak invadido.

“*Con el tiempo llegamos a formar un grupo, al que hemos llamado Escuadrón de la Revolución del 20 (en memoria del levantamiento iraquí contra la ocupación británica, en 1920). Todos somos militares, pero no tenemos nada que ver ni con Sadam ni con Al Qaeda. Como iraquíes tenemos la obligación de defendernos de la ocupación*”, concluye Abu Sajad.

ARMAS, MERCADO SIN CONTROL

Si hay un mercado que carece de control internacional éste es el de las armas. Un comercio de muerte que genera unos beneficios de más de 21.000 millones de dólares anuales.



Cada minuto, una persona muere en un país del

mundo a causa de un arma de fuego y esto no sucede sólo en los países en vías de desarrollo, ocurre también en el interior de las ciudades más modernas del planeta, y es que el mercado de las armas está fuera de control.

El descubrimiento de que el Pentágono norteamericano, para financiarse, vendía por internet armas químicas, sin preguntar ni quién las adquiriría ni para qué, golpeó las conciencias de millones de ciudadanos en todo el mundo. Esto, que podría sonar a una broma del gran humorista Gila, sino fuera porque este comercio de muerte -que se lleva por delante a unas 50.000 personas cada año-, es la cruda realidad. El comercio de armas es un negocio muy generalizado entre los países que se llaman civilizados, sobre todo tras el ya fatídico 11 de septiembre, fecha que ya muchos conocen como la del “todo está justificado”.

Los datos hablan por sí mismos: actualmente existen en el mundo 639 millones de armas ligeras de las que casi el 60 % -concretamente el 59,2 por ciento- está en manos de civiles. Las 1.135 empresas del sector repartidas por 98 países fabrican cada año, al menos, ocho millones de armas nuevas. Cada minuto de cada día se vende 15 armas nuevas, además, por cada 100.000 personas hay

0,01% muertos por arma ligera en Hong Kong, 30 por ciento en El Salvador y 55 % en Colombia. Y, lo que es aún más dramático, 300.000 niños en el mundo son secuestrados para convertirlos en soldados, lo que demuestra que estas armas incluso se hacen de fácil manejo para que ellos las puedan utilizar.

Aunque sólo fuera por estos datos, se requiere una legislación internacional estricta que impida que este floreciente comercio continúe sin control. Así lo denuncia en un informe titulado: “*Vidas destrozadas, la necesidad de un control estricto del comercio de armas*”, Amnistía Internacional e Intermón Oxfam, dos organizaciones no gubernamentales que se han unido para lanzar una campaña global en más de 60 países y a la que han denominado: “*Armas bajo control*”.

Con esta campaña, en la que analizan el comercio de las armas y sus consecuencias, intentan conseguir una reducción de la proliferación y el mal uso de las armas y, sobre todo y así lo afirma el presidente de la sección española de Amnistía Internacional, Estaban Beltrán: “*Debemos concienciar y convencer a los gobiernos de que deben adoptar un tratado vinculante sobre el comercio de armas*”.

Incumplir las normas

Y es que en la actualidad existen múltiples normas locales que son sistemáticamente incumplidas pero no hay ninguna ley internacional que pueda controlar este comercio. Para Amnistía Internacional e Intermón Oxfam, tras haber analizado la realidad de este negocio, “*el comercio de armas, tanto si es legal, es decir, autorizado por los gobiernos, como ilegal, esto es, gestionado por intermediarios que operan al margen de la ley, carece de control o su regulación es insuficiente*”. “*Esto provoca -aseguran las dos ONG- que las armas caigan en manos de gobiernos, bandas criminales y grupos armados responsables de cometer abusos contra la población civil y violaciones flagrantes de los derechos humanos. Los gobiernos tienen la responsabilidad primera sobre el destino final de las armas cuya transferencia autorizan a que pasen por su territorio*”.

De esta misma opinión es el portavoz adjunto del grupo socialista en la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, Alberto Moragués, quien asegura que con los tratados que existen en la actualidad para el control de armas no basta: “*En absoluto. No tienen efecto ni siquiera los embargos que determina la ONU, porque suelen ser muy fáciles de burlar. La triangulación de operaciones de venta, la falta de control de las operaciones de intermediación precisa, o la falta de inspecciones, permite un tráfico ilegal de armas hasta el momento imparable*”.

Carles Campuzano, diputado del grupo catalán de CiU en el Congreso señala que “*se necesita una norma de carácter universal que suponga un compromiso a escala global. Fue factible para las minas antipersonas y lo podría ser para el comercio de armas*”. Este diputado catalán afirma que los trata-

dos actuales no bastan para evitar que se vendan armas a países “*bajo sospecha*”, “*eso es evidente. Después del 11 de septiembre ha aumentado la proliferación de armas ligeras y son decenas los conflictos abiertos en el mundo, la mayoría de ellos de*



carácter civil. Las armas ligeras protagonizaron estos conflictos y la responsabilidad de los grandes exportadores de armas es evidente. Necesitamos un tratado internacional que regule este comercio, que establezca prohibiciones claras y que permita sancionar aquellos estados que exportan armas a países en conflicto o en riesgo de conflicto”.

Actualmente existen una serie de códigos para armas químicas, nucleares o biológicas, incluso para las minas antipersonas, pero no para las armas ligeras.

El Código de Conducta de la UE, más generalista y puesto como ejemplo de lo que sería necesario a nivel mundial, carece de elementos sancionadores para exigir su cumplimiento por los países firmantes. La ONU también creó un protocolo para armas ligeras que contemplaba requisitos para su fabricación y el control del tráfico ilícito contra el crimen organizado, que aún, no ha entrado en vigor.



Código de Conducta se aplica estrictamente, y si hablamos de transparencia, las estadísticas de exportaciones tienen un nivel de desglose muy amplio. Anualmente comparece el Gobierno ante la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados para dar cuenta de las estadísticas del ejercicio, ofreciéndonos un informe cada año más completo, con más datos. Si en esa dirección se caminase en todos los países, sería mucho más difícil que llegasen armas a países en conflicto”.

Lo más parecido a una ley de control de armas son los acuerdos del G-8 sobre armas de destrucción masiva o el Tratado Internacional de Prohibición de Minas Antipersona, firmado en la ciudad canadiense de Ottawa.

Además, y como dato curioso, el comercio de armas es uno de los pocos comercios que están explícitamente excluidos del sistema de la Organización Mundial de Comercio (OMC), lo que supone un dato más del oscurantismo de este negocio. En el artículo XXI del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) se establece que “los países no tienen obligación de suministrar informaciones -sobre la venta o compra de armas- cuya divulgación sería, a su juicio, contraria a los intereses esenciales de su seguridad”. Esta opacidad mejoraría si este comercio de armas cayera en manos de la OMC y no estuviera excluido. Es decir, el comercio de armas no está sujeto en la actualidad a ningún régimen ni normativa de tipo multilateral.

Para el PP si hay un país en el cual debería mirarse el mundo ése es España. La diputada por Valencia y vocal de la Comisión de Defensa del Congreso, Asunción Oltra asegura que “si hablamos de España, creo que la normativa es suficiente. El

El diputado de CiU Carles Campuzano no le ve tan claro: “España debería ser más consecuente en la aplicación del Código de Conducta de la UE y ser más restrictiva en las autorizaciones de venta de armas ligeras, especialmente”.

Y siguen los datos: “En el mundo se estima que circulan unos 500 millones de armas pequeñas y livianas y que este comercio mueve entre 7.000 y 10.000 millones de dólares cada año, de los que el mercado “negro” asume entre 2.000 y 3.000 millones de dólares. A nivel mundial el gasto militar alcanza cifras astronómicas que superan con creces los 21.000 millones de dólares al año, lo que supone el 0,5 por ciento del comercio mundial total, además, el 85 por ciento de las exportaciones de armas que se realizan cada año a países del denominado Tercer Mundo están realizadas por los cinco países con asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”, todo un detalle.

11 de septiembre

Willy Meyer, responsable de Defensa de la dirección Federal de IU, pone el dedo en la llaga, al asegurar



que “no es bastante con los tratados que ahora existen para evitar que se vendan armas a países bajo sospecha. Nuestra intención fallida es que España fuera uno de los Estados que liderara tanto en la UE como en la ONU las iniciativas encaminadas a garantizar el control y la transparencia de la venta de armas”.

Más claramente si cabe se explica desde la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona. Un portavoz de la misma aseguraba que “llama la atención que no exista ningún tipo de control internacional y de ahí la campaña que estamos lanzando. No entendemos cómo puede ser que, por ejemplo, los productores vacunos tengan tantos controles y barreras internacionales y, sin embargo, no haya ningún tratado internacional que regule el comercio de armas que sirven para matar”.

En ese sentido, Esteban Beltrán, de Amnistía Internacional, indica que “el descontrol tras el 11 de septiembre es mayor. El presupuesto de Defensa ha subido más que los recursos de ayuda a países del Tercer Mundo. El gasto de EEUU y sus aliados en la guerra de Irak ha sido cinco veces superior que la ayuda que se presta a África. Pero es que incluso muchos países del tercer mundo tiene más gastos en defensa que en sanidad, por ejemplo”.

Precisamente en el informe de Amnistía Internacional e Intermón Oxfam, se asegura que los países más pobres venden sus recursos hipotecando su futuro con tal de conseguir comprar armas para emplearlas en sus conflictos internos o fronterizos.

Para las dos organizaciones, “la facilidad con la que se consiguen las armas aumenta el índice de violencia armada, provoca el estallido de conflictos armados y prolonga las guerras una vez que éstas han comenzado. La mayor parte de las víctimas son civiles atrapados en los enfrentamientos. Las guerras y la delincuencia armada impiden que la ayuda huma-

nitaria llegue a quienes más la necesitan, y a menudo privan a la población de servicios básicos como la atención médica y la educación”.

Carles Campuzano señala que “movilizar a la opinión a favor de recuperar el objetivo de reducir el gasto militar a escala global es necesario. Hoy, la lucha contra la pobreza es el principal riesgo que el hombre debe de afrontar para garantizar la seguridad de la humanidad. Menos gasto militar y más ayuda al desarrollo y mas comercio justo con los países pobres”.



Mientras, el aumento del presupuesto en los países en desarrollo crece en defensa, en detrimento del destinado a infraestructuras, tan necesarias. Es notorio que tras un conflicto armado los recursos destinados a defensa se sigan manteniendo, como medida preventiva. Los datos dicen que antes de un conflicto el gasto de Defensa ronda el 2 %, durante el conflicto aumenta hasta el 5 por ciento y después de éste sólo disminuye hasta el 4,5 %. Como dato a destacar, en Suráfrica en 1999 se aprobó la compra de armamento por valor de 6.000 millones de dólares, dinero suficiente como para costear el tratamiento de cinco millones de enfermos durante dos años.

Pero hay más cifras: *“En Estados Unidos se pueden comprar armas de calibre 25 por 75 dólares, además, y como dato general, las armas son utilizadas por los hombres en un 42 %, mientras que tan sólo el 9 por ciento de las mujeres las utilizan. Hay que recordar que las armas ligeras matan a un mayor número de personas que el resto de armas; en Guatemala, por ejemplo, en el año 2000 el 75 % de los muertos y el 60 % de los heridos se produjeron por armas de fuego; y en Suráfrica, tres cuartas partes de los agentes de policía que había censados en 1999, sólo tenían la titulación elemental y únicamente cinco horas de práctica podían llevar un arma de fuego”*.

Pero la terrible radiografía se sigue conformando: En Colombia, nueve de cada diez atrocidades se come-

ten con armas ligeras, y en la antigua Yugoslavia aún no se conoce el paradero de más de 20.000 sindicalistas muertos. Los rifles de asalto tienen una vida media de entre 20 y 40 años y no necesitan mucho entrenamiento para ser usadas. El ránking de ventas de fusiles de asalto en el mundo está encabezado por el ruso AK-47/74, del que hay de 70 a 100 millones de unidades circulando por el mundo; le sigue el norteamericano M-16 y el alemán G3, del que se han vendido siete millones de unidades de cada uno. En el Salvador, 25.000 niños forman parte de una banda organizada. La droga y las armas siguen la misma ruta, pero en sentido inverso. Los mismos intermediarios y transportistas las mueven por el mundo.

Para Esteban Beltrán, *“el círculo vicioso de transferencias de armas, conflictos y abusos de poder puede y debe romperse”*. Por su parte, Ignasi Carreras, director general de Intermón Oxfam, asegura que *“el comercio de armas está descontrolado y los que más los sufren son los más desfavorecidos. Necesitamos de manera urgente un tratado internacional que ponga fin al suministro de armas a quienes cometen abusos y garantice la seguridad de nuestras sociedades”*.

Las dos ONG buscan que por fin exista un auténtico tratado sobre armas ligeras y lo quieren para 2006, ya que si el mundo no toma medidas, en el año 2020 el número de muertos y heridos por armas superará a los que causa el sarampión o la malaria.

LA VENTA DE ARMAS EN ESPAÑA

España, que durante el año 2002 exportó 274 millones de euros en armas (según los datos de la Secretaria de Estado de Comercio), no está entre los más potentes vendedores de material de defensa del mundo, pero sí en el núcleo de los seis grandes productores y exportadores de la UE. Impulsado por la crisis general del sector, su volumen de protección

y ventas se ha incrementado sólo un 18 por ciento en 2002, frente al aumento del 67 por ciento el año anterior. Pero las reducidas dimensiones de las exportaciones de material de defensa español no impiden que buena parte de las armas “Made in Spain” terminen en destinos inadecuados, peligrosos y que sirvan para alimentar conflictos en pleno auge, o se desvíen a terceros países fuera de control. Ésa es, al menos la denuncia que le hacen año tras año a la Secretaria de Estado de Comercio centros de análisis especializados como la Escuela de Paz de la AUB y las ONG Amnistía Internacional, Intermón Oxfam, Greenpeace y Médicos Sin Fronteras (responsables de las campañas “Adiós a las armas” y *Armas bajo control*”). Sus informes alertan de que España

incumple el Código de Conducta de la UE sobre transferencias de armas, un conjunto de normas no vinculantes para los Estados comunitarios, pero que prohíben a los Quince la exportación de armas a naciones en guerra, muy militarizadas, inestables, que vulneran los derechos humanos o que tienen graves problemas de desarrollo. Sin embargo, durante el año pasado, las armas españolas han ido a para a países en conflicto, como Colombia, a estados que se

declaran en guerra, como EEUU (con el que tiene más de mil millones de euros en contratos), o a países que, aún en un precario estado de postguerra, pueden dar al traste con su paz por la afluencia de armas incontroladas, como ocurre en Sri Lanka, Angola o Indonesia.

Ni las normas comunitarias ni las recomendaciones de centros internacionales como el SIPRI (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo) sobre el negocio mundial de las armas han impedido que España exporte material de defensa a países que sufren graves problemas de inestabilidad, como Venezuela, Filipinas, Taiwan o Corea del Sur. O en los que hay violaciones de los derechos humanos, como Turquía. Las exportaciones españolas tampoco han tenido en cuenta el grado de militarización de sus compradores y han incrementado la producción destinada a Oriente Medio (la región con más armas del mundo) con ventas de 1.900 millones de 2002 a Emiratos Árabes, 1,5 millones de euros a Israel, o 483 millones a Jordania, país con el que en 2003 -según la Escuela de Paz- se firmó un contrato para la venta de dos aviones C-295.

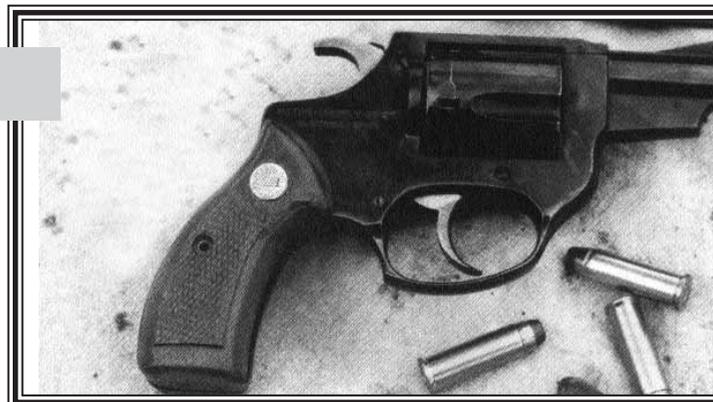
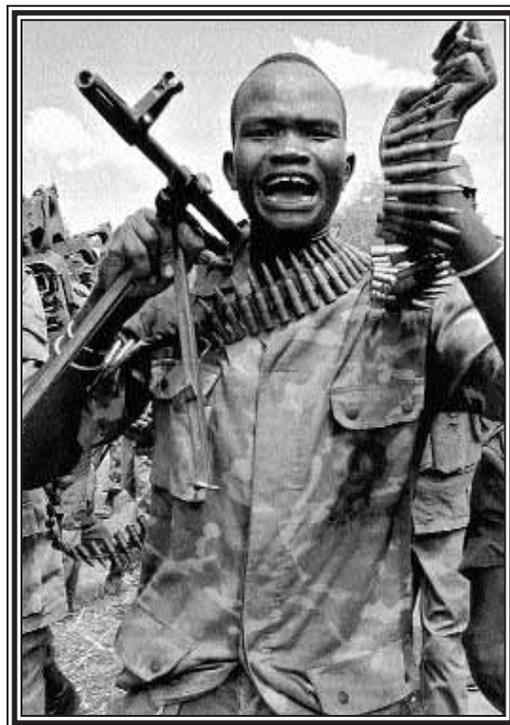
Con el mercado como única brújula se dan situaciones tan paradójicas como que España vende armas a un país en conflicto y a su oponente -como sucede con India y Pakistán -, o que exporta material de defensa a Marruecos) seis millones de euros en 2002), a pesar de que tras el conflicto por el islote de Perejil España anunció que iba a establecer un embargo no formal con el vecino reino alauí.



UN NEGOCIO "MADE IN SPAIN"

¿Por qué los aviones de transporte o determinadas armas ligeras y munición no son considerados armamento en las estadísticas del Gobierno, mientras el combustible o las ambulancias sí los son?, se preguntan en la Escuela de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona, que denuncian que esas ambigüedades de la contabilidad de la Secretaría de Comercio española sirven, entre otras cosas, para camuflar importantes exportaciones de munición a países africanos, incluso por encima de embargos como el que afecta a Ghana desde 1998.

ESPAÑA HA VENDIDO OBUSES PAÍSES AFRICANOS COMO SI FUESEN MUNICIÓN PARA CAZA



El Gobierno español ha exportado obuses a una decena de países africanos como si fuera munición de caza y tiro deportivo. Así lo ha denunciado el informe Exportación de armas españolas 2002, realizado por la escuela de Paz de la universidad Autónoma de Barcelona.

A pesar de que el Ejecutivo de Aznar sostuvo que lo enviado a los países en cuestión no es producto militar, el hecho es que los cartuchos detectados pesan una media de 40 kilos y tienen un importe de 120 euros cada uno (el cartucho de caza más pesado es de 60 gramos). También argumentó que era material deportivo, aunque ninguno de los países destinatarios (Ghana, Guinea Conakry, República Centroafricana, Mauritania, Costa de Marfil, Senegal, Guinea Bissau, Angola, Burkina Faso y Camerún) ha sido campeón olímpico de tiro.

"El problema está en que el Gobierno no considera armamento a las municiones, los aviones de transporte militar o los de entenamiento. Considera armamento a las metralletas, pero no a las balas", señala Daniel Luz, encargado del desarme y control de las exportaciones de la Escuela de Cultura de paz. *"De esta manera, esquivan los controles, ponen trabas a la investigación y logran no tener que dar explicaciones".* Así, España ingresó en 2002 un 18,8% más por la venta de productos bélicos que el año anterior. Se alcanzaron los 274 millones de euros con el negocio de las armas. España vomerci por valor de 14 millones con países como India, Pakistán, Israel, Marruecos, Sri Lanka o Angola, todos ellos no recomendables, según el Código de Conducta de la UE.

Aunque supuestamente deben velar por la paz y la seguridad mundial.

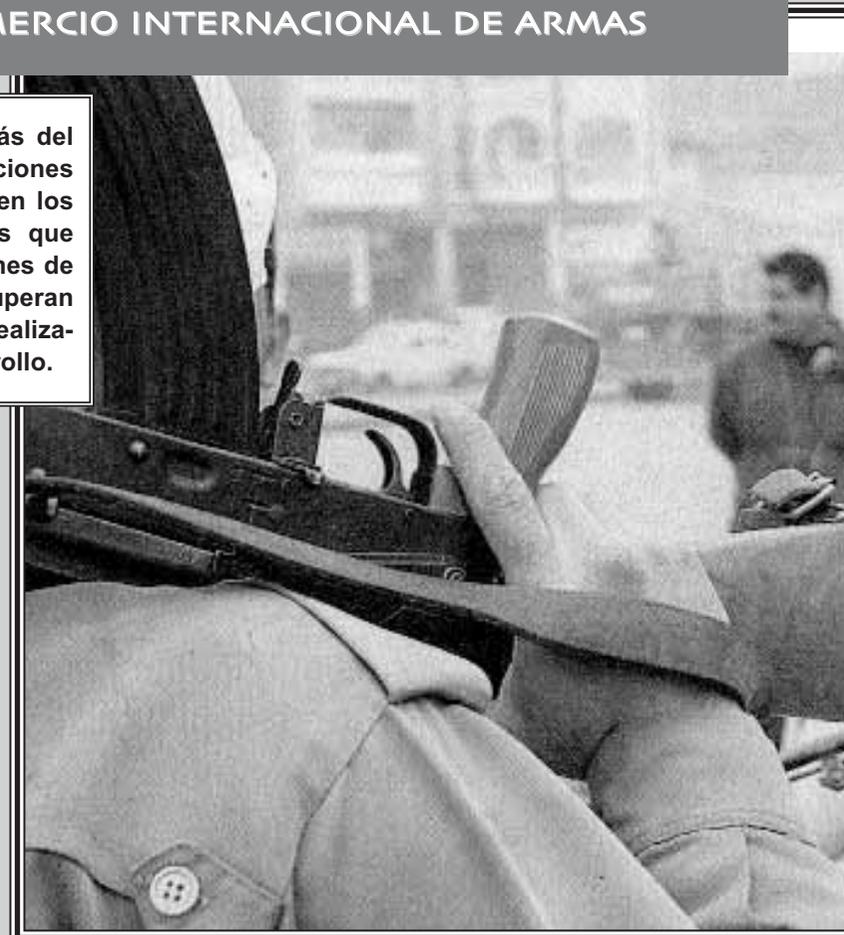
LOS MIEMBROS PERMANENTES DEL CONSEJO GENERAL DE LA ONU SON LOS PRINCIPALES RESPONSABLES DEL DESCONTROL DEL COMERCIO INTERNACIONAL DE ARMAS

Conjuntamente, controlan más del 80 % ciento de las exportaciones mundiales de armamento y, en los últimos años, los beneficios que han obtenido por exportaciones de armas a países del Sur superan con creces las inversiones realizadas en ayuda oficial al desarrollo.

Más de 600 millones de armas circulan por el mundo. Son responsables del incremento de la letalidad y la duración de las guerras, agudizan la pobreza y el sufrimiento humano y fomentan las violaciones de los derechos humanos y los abusos contra la población civil. Cada día, hombres y niños son reclutados a la fuerza, mujeres y niñas sufren abusos a punta de pistola, y centenares de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares o se ven privados de acceso a la ayuda humanitaria.

Durante décadas, el cinismo e irresponsabilidad de los Gobiernos miembros permanentes del Consejo General de la ONU, han posibilitado las atrocidades más graves cometidas contra civiles en países tercermundistas. Antes de 1991, empresas estadounidenses, francesas, rusas y chinas suministraron tecnología armamentística a Irak, que fue utilizada en episodios de represión brutal contra la población civil. Es el caso de los componentes para la fabricación de gas nervioso y gas mostaza de origen británico, con los que se fabricaron las armas químicas responsa-

bles de la muerte de más de 5.000 personas en el Kurdistán iraquí. Expertos de la ONU afirman que existen vínculos directos entre el contrabando de armas y la comercialización ilícita de recursos, como los diamantes de la República Democrática del Congo, país que sufre uno de los conflictos más sangrientos del mundo, en el que han muerto ya tres millones de civiles desde 1999. En estas operaciones están involucradas empresas e intermediarios europeos sin escrúpulos que operan con impunidad ante el vacío legal en sus países de origen. El Reino



COMERCIO INTERNACIONAL DE ARMAS

Unido, por ejemplo, ha autorizado vuelos de compañías y pilotos británicos para abastecer de armas a las fuerzas armadas congoleñas, responsables de violaciones masivas de los derechos humanos.

Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU son los principales responsables del descontrol del comercio internacional de armas, aunque supuestamente deben velar por la paz y la seguridad mundiales. Y es que las armas

son un negocio lucrativo que mueve 21.000 millones de dólares al año y se realiza principalmente gracias a gobiernos corruptos e irresponsables que dilapidan en armamento los recursos imprescindibles para servicios sociales básicos. Sólo la mitad de lo que gastan los países pobres en armas cada año, sería suficiente para escolarizar a todas las niñas y niños de estos países. Las armas convencionales son armas de "destrucción masiva a cámara lenta", que provocan medio millón de víctimas anuales. Pero este dramático balance no ha servido hasta la fecha para avanzar en su control. Al contrario. Tras los atentados del 11 de septiembre asistimos a un preocupante incremento de la colaboración armamentística con los supuestos aliados contra el terrorismo, sin tener en cuenta cuál es su trayectoria en materia de derechos humanos.

Reducir el coste humano de las armas sólo será posible si se detiene su proliferación, se controla a manos de quién va a parar y se impide su abuso. No existe ningún instrumento legal internacional que regule el comercio de armas. Por eso, Intermón Oxfam, Amnistía Internacional y centenares de ONG

llevan tiempo intentando promover la creación de un tratado que regule las transferencias de armas según los principios humanitarios y de derechos humanos vigentes en la legislación internacional.

Existen antecedentes esperanzadores, como el Proceso de Ottawa, que condujo a la firma de un tratado de prohibición total de las minas antipersona en 1997. Sin embargo, controlar el flujo de las armas no será suficiente para reducir su coste humano. Es imprescindible un apoyo firme a las iniciativas locales de desmovilización y reinserción de ex combatientes, y recolección y destrucción de armas, así como a programas cuyo fin es la generación de medios de sustento alternativos para las personas que abandonan



la violencia armada. Finalmente, la comunidad internacional debe poner fin a la impunidad y promover el castigo de las violaciones de los derechos humanos, tanto por parte de fuerzas estatales de seguridad como por grupos armados irregulares o bandas criminales. Más armas no es sinónimo de mayor seguridad. Porque la seguridad está vinculada a la protección de los derechos humanos y del derecho a una vida digna, es decir, a la garantía de medios de vida sostenibles y el acceso a servicios básicos como la educación y la salud. La seguridad de todos depende de ello.

EL PELIGROSO LEGADO DE LAS OPERACIONES DE DESESTABILIZACIÓN DE EEUU

EEUU VENDÍA ARMAS A IRAK Y A AFGANISTÁN

Las operaciones para desestabilizar gobiernos durante la década de los 80 constituyen la raíz de muchas de las actuales redes ilegales.

Washington inyectó al menos 100 millones de dólares en armas y entrenamiento militar a la oposición del norte de Irak en 1994. El resultado inmediato de esta operación no fue el esperado por la Inteligencia estadounidense. "Dos años después estalló una guerra intestina entre facciones kurdas, cuando el objetivo era Sadam", asegura Lora Lumpe, investigadora norteamericana y editora del "Tráfico de armas".

Este libro, traducido por Intermón Oxfam, tiene como objetivo concienciar a los gobiernos de la necesidad de atajar el mercado negro mundial de armas ligeras, un negocio que mata a medio millón de personas y mueve de dos a tres billones de dólares anualmente, según el Small Arms Survey de Ginebra.

La operación iraquí no sólo tuvo como violenta consecuencia el enfrentamiento kurdo de 1996, sino también otra a más largo plazo. "Actualmente en ese país hay multitud de armas ligeras -muchos morteros, por ejemplo- que probablemente proporcionó



EEUU en su día y que en la actualidad están siendo utilizadas en su contra".

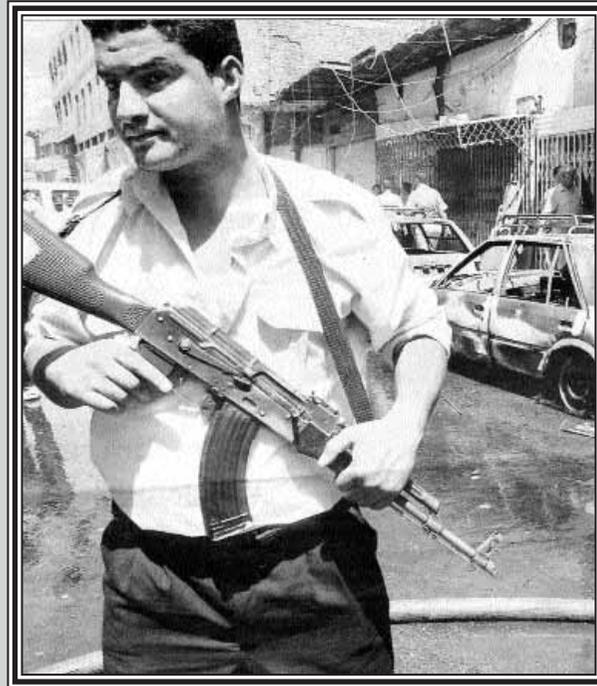
Irak es sólo uno de los casos que ilustran el peligroso legado de las operaciones de desestabilización

que ha protagonizado Washington en las últimas décadas.

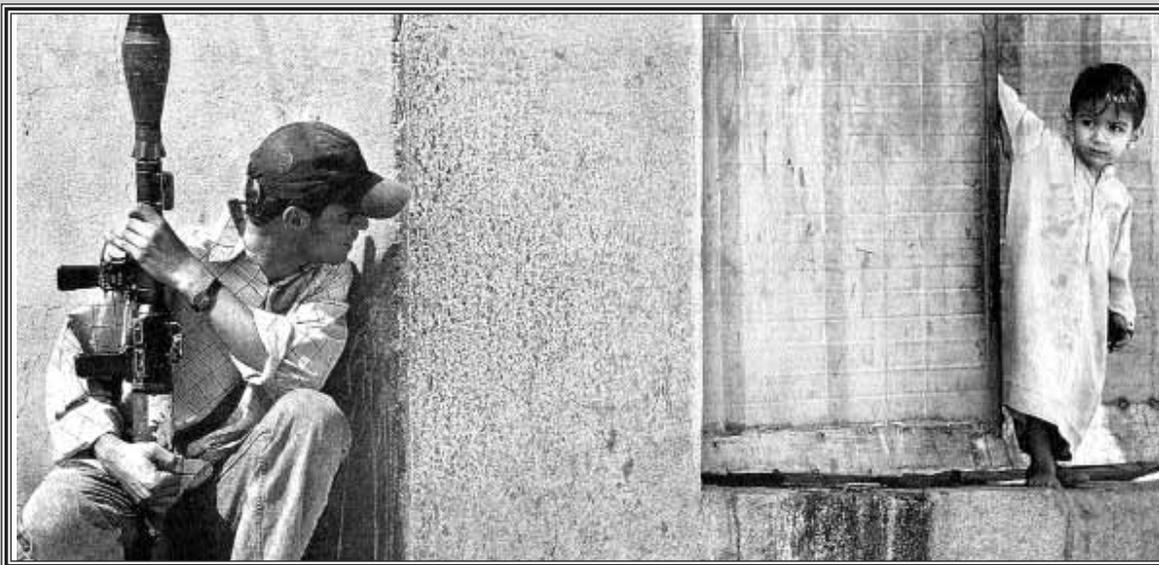
El libro incide sobre todo en las redes establecidas en los años 80 para derrocar gobiernos revolucionarios -concretamente los de Angola, Nicaragua y Afganistán- y que ahora se usan para castigar al entonces proveedor. *“Los canales abiertos en plena Guerra Fría siguen activos”*, sostiene Lumpe.

El caso de Afganistán es especialmente significativo. *“Los intereses de estos grupos armados ya no coinciden con los de su antiguo patrocinador, que ha contribuido de manera directa a agravar el sentimiento antioccidental en esos países y ha fomentado los fundamentalismos islámicos”*. En muchas de esas operaciones secretas y con el objetivo de *“mantener las manos limpias”*, Washington utilizó a menudo a brokers, corredores de armas activos sobre todo en territorio norteamericano, Europa y Sudáfrica. Hoy, esos individuos que actúan de intermediarios, constituyen uno de los pilares del mercado negro.

“Su papel es encontrar el armamento y los medios de transporte, y asegurarse de que la operación se desarrolla de manera encubierta: utilizando un nombre de



empresa falso, cambiando el número de registro del avión que va a usarse para su transporte o falsificando el certificado de destino final, es decir el documento firmado por el país comprador que ratifica que las armas no van a utilizarse para contravenir las nor-



mas internacionales”. La globalización les ha facilitado enormemente el trabajo, gracias a la rapidez de las comunicaciones y a la privatización de las redes de transporte y financiación.

Los programas de ayuda militar de los 80 no sólo causaron un fuerte impacto en los países receptores, sino también en los intermediarios.

“Los gobiernos que se ofrecieron como canales para las operaciones de suministro de armas de EEUU eran democracias frágiles”, afirma el libro. La acumulación de armas sofisticadas y poder económico fortaleció a los militares y los servicios de Inteligencia, que usaron estos medios *“para reprimir la oposición interna”*. Pakistán es un buen ejemplo del modo en que esas operaciones debilitaron a la sociedad civil y dificultaron el desarrollo de la democracia en las regiones afectadas.

La responsabilidad de Washington en la creación de dichas redes no ha venido seguida de una inversión en medidas para controlar ese tráfico. Dos razones han minado los esfuerzos de la comunidad internacional en ese sentido. *“La primera es su ingente mercado nacional, con 220 millones de armas en circulación. La segunda es que -paradójicamente junto a los otros miembros del Consejo de Seguridad de la ONU- Estados Unidos es el principal exportador mundial*

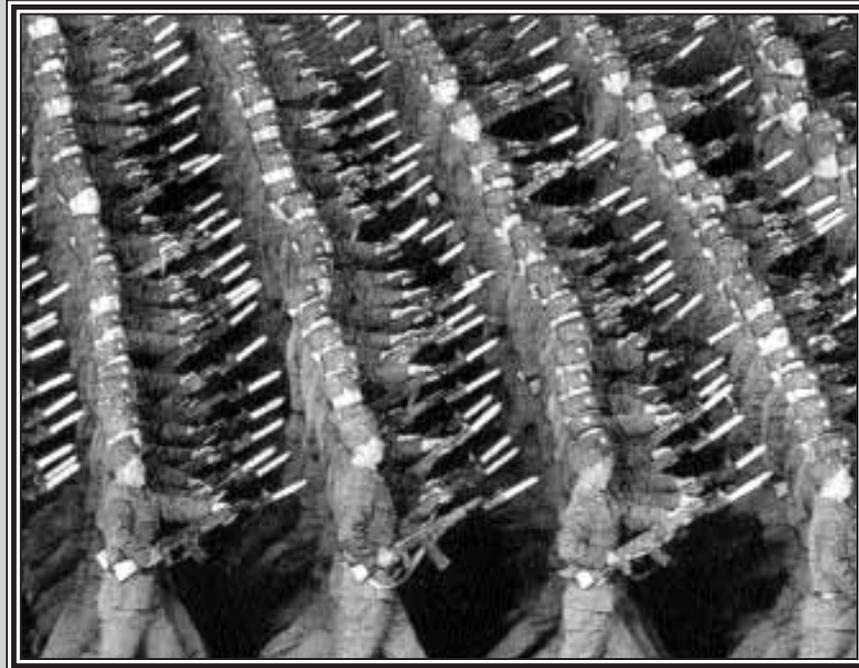
REARMAMENTO

CHINA AUMENTA EN UN 11,6% EL GASTO MILITAR PARA ESTE AÑO

El Gobierno chino ha incrementado un 11,6% el presupuesto militar para este año 2004 respecto a los 185.300 millones de yuanes (18.000 millones de euros) fijados en 2003, según informó el ministro de Finanzas, Jin Renqing, en su discurso ante la Asamblea Popular Nacional (APN), el órgano legislativo, en Pekín. China vuelve así al crecimiento de dos dígitos que ha experimentado el presupuesto de defensa en 13 de los 14 últimos años. Tan sólo 2003, con un 9,6%, rompió la norma.

Según Jin "el aumento está destinado a mejorar la disponibilidad de las Fuerzas Armadas para el combate defensivo en un entorno de alta tecnología y a subir el sueldo de los soldados y las pensiones de los antiguos militares". El ministro no informó de cuál fue el gasto real el año pasado. Según los analistas extranjeros, la cantidad destinada al Ejército es entre el doble y el triple de la oficial, ya que las previsiones no incluyen, por ejemplo, la compra de armamento, la investigación y el desarrollo. Estados Unidos va más allá y multiplica por cuatro las cifras públicas. China está volcada en un proceso de modernización del Ejército Popular de Liberación, que incluirá la reducción de 200.000 personas. La mayor tropa del mundo, a cuya cabeza sigue estando el anterior presidente, Jiang Zemin, quedará integrada por 2,3 millones de soldados el año 2005.

El impulso al presupuesto militar contrasta con el esfuerzo de reducción del déficit público. Jin Renqing aseguró que este año será casi igual a los



319.800 millones de yuanes del año pasado, aunque en porcentaje sobre el PIB bajará del 2,9% en 2003 al 2,5%. Será el primer ejercicio desde 1998 en que el déficit presupuestado no crece. La inflación prevista es del 3%.

Furia inversora

El Ejecutivo ha decidido recortar la furia inversora en infraestructuras que ha vivido durante años el país para estimular el crecimiento de la economía, y a cambio ha reforzado las partidas destinadas a zonas rurales y los programas sociales y laborales. El equipo que dirige el presidente Hu Jintao pretende disminuir las profundas desigualdades entre el campo y las ciudades y entre las provincias de la costa y el interior, ya que se han convertido en fuente potencial de disturbios y en amenaza para el Partido Comunista en su viaje hacia la economía de mercado.

Uno de los problemas más graves a los que se

enfrenta China es el paro. Unos 10 millones de personas entrarán en el mercado del trabajo en las ciudades este año, que se sumarán a los 14 millones de residentes urbanos desempleados por la reestructuración de las empresas estatales. El Gobierno pretende crear nueve millones de empleos en las ciudades y mantener el paro urbano por debajo del 4,7%. En 2003 fue del 4,3%, una cifra muy inferior a la real, ya que no incluye a millones de inmigrantes sin trabajo que no están registrados. Pekín no habla nunca del paro en las zonas rurales, hogar de 800 millones de personas, muchas sin trabajo o subempleadas.



MÁS DE 2.000 CIENTÍFICOS CRITICAN LA MILITARIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA

Un total de 2.050 científicos han firmado un manifiesto contra la militarización de la investigación en España. En él se ha solicitado al Gobierno que los recursos destinados a Investigación militar se transfiera a programas de I+D con finalidades sociales y civiles. El escrito, impulsado por la Fundación por la Paz, la Federación Española de Ingenieros sin Fronteras y más de 40 ONG y otros colectivos de todo el país, reclama al Ejecutivo un cambio de orientación y que se dé prioridad a la investigación civil. Los impulsores del manifiesto han iniciado una campaña de recogida de firmas bajo el lema "Por la Paz: Basta de investigación militar". El número de científicos objetores se ha duplicado en un año, "lo que pone de manifiesto el gran malestar existente entre la



comunidad científica por la situación en la que se encuentra la investigación en España".

Compromiso

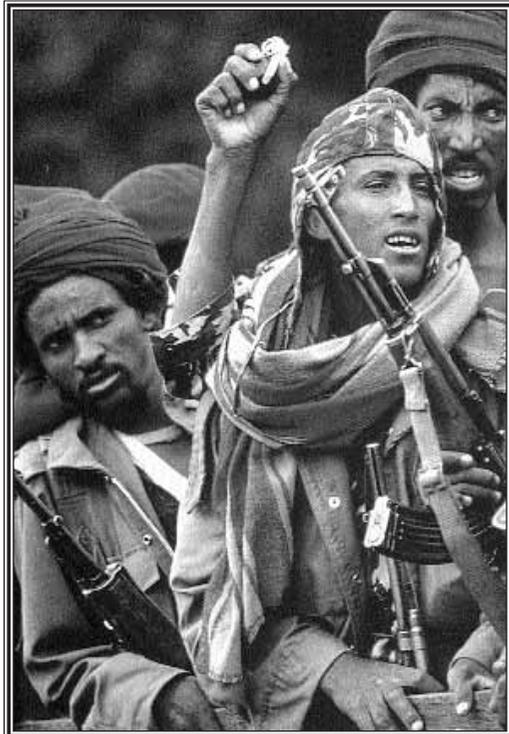
Los firmantes, que desarrollan su trabajo en 43 universidades - 38 de ellas españolas -, en 18 centros e institutos de investigación y en tres departamentos de I+D de empresas privadas, se han comprometido además a no participar en ningún proyecto científico de carácter armamentístico o militar.

Entre los 1.047 nuevos científicos que están en contra de este tipo de investigación figuran, en otros, Eudald Carbonell, catedrático de Prehistoria y codirector del Programa de Atapuerca, y Ángel Pellicer, catedrático de Patología del New York University Cancer Institute. El primer firmante es Federico Mayor Zaragoza, bioquímico y ex director general de la Unesco.

LOS NUEVOS MERCENARIOS

UN NEGOCIO EN AUJE

Se calcula que en Irak puede haber 20.000 mercenarios contratados por EEUU.



La Convención de Ginebra prohíbe el uso de “personas reclutadas para un conflicto armado por un país distinto del suyo y motivado por la ganancia personal”. Pese a ello, Estados Unidos no ha dudado en recurrir a las Corporaciones Militares Privadas durante la ocupación de Irak. Estas empresas están suplantando las funciones del Ejército norteamericano hasta límites alarmantes. Se calcula que en Irak puede haber hasta 20.000 hombres de este “ejército invisible” y paralelo que trabaja para el Pentágono.

Todo lo que sabemos de él es que era colombiano y que murió acribillado en Tikrit. Viajaba en un convoy militar, pero no era un soldado, sino un “contratista”. ¿Y qué hace un contratista colombiano trabajando en Kellogg, Brown & Root, la primera gran beneficiaria del Ejército norteamericano en Irak?

Nunca lo sabremos. Tampoco dan su nombre, “por razones de seguridad”. Kellogg, Brown & Root, la misma compañía que impulsó la privatización del Ejército norteamericano y que ahora está sufriendo en sus carnes los ataques de la guerrilla iraquí, tiene por norma no identificar a sus “bajas de guerra” ni revelar su misión exacta.

Más de 20 contratistas han muerto desde que inició la guerra de Irak. Todos ellos trabajaban para alguna de esas empresas de nuevo cuño, las Corporaciones Militares Privadas (CMP), que están suplantando poco a poco a los soldados americanos.

Ellos defienden su labor en aras de la “eficiencia” y de los requisitos de las guerras modernas. Muchos les ven simplemente como los mercenarios del siglo XXI.

Los nuevos guerreros privados llevan más de 10 años tomando posiciones, pero es ahora cuando empiezan a salir de las sombras. Se calcula que Irak puede haber de 10.000 a 20.000 en estos momen-

tos, aunque el secretismo del Pentágono y de sus compañías hermanas tienen a todos los expertos haciendo cábalas.

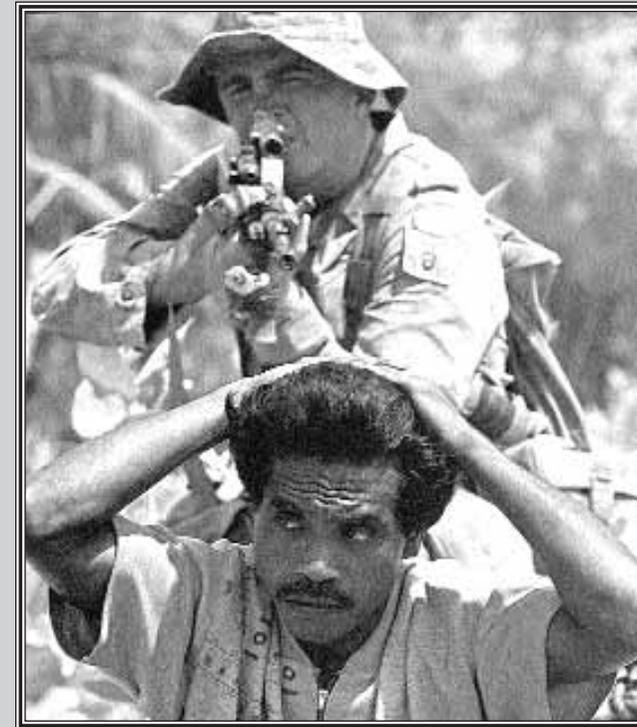
Se sabe, por ejemplo, que una sola compañía, Global Risk, tiene a 1.100 hombres y ocupa el sexto lugar entre las potencias de la coalición, justo después de Italia. Entre los guerreros privados de Global Risk hay decenas de ex soldados gurkas, conocidos precisamente por su fiera en la batalla.

Irak se está convirtiendo en el campo de batalla de las Corporaciones Militares Privadas, con su particular ejército paralelo, nutridos por miles de ex militares.

Aquí tenemos a los hombres de Vinnell, años de experiencia adiestrando a la Guardia Nacional Arabia Saudí. Y a los expertos militares de DynCorp, curtidos en la lucha contra la guerrilla en Colombia, y beneficiados ahora por un contrato de 40 millones de dólares para preparar a la policía de Irak. Y a los aguerridos expertos de Recursos Militares Sociedad Anónima (MPRI, Inc.), capitaneados por el ex general Carl Vuono, veterano de la primera Guerra del Golfo.

Hace una década, sin ir más lejos, la proporción entre contratistas y soldados era de uno a cien. En Irak, ahora mismo, se estima que puede haber un contratista por cada seis o diez soldados.

Muchas bombas han caído desde que el propio Dick Cheney, secretario de Defensa con Bush padre como presidente, encargara el primer estudio para impulsar la privatización del Ejército. Aquel informe fue elabora-



do precisamente por Brown & Root (filial de Halliburton, que luego dirigiría él mismo) y llegó a la conclusión de que era mucho más barato ceder el trabajo sucio del Ejército a los contratistas.

Hoy por hoy, una tercera parte de las funciones del Ejército norteamericano está en manos privadas (incluido el mantenimiento y el manejo del Air Force One). La Administración Bush confía en seguir regalando pedazos de la tarta bélica a los contratistas, hasta dejar

la proporción en mitad y mitad.

Las Corporaciones Militares Privadas, en plena “guerra contra el terror”, son uno de los sectores industriales más boyantes en Estados Unidos y están creciendo más deprisa incluso que las empresas de Internet o de biotecnología.

Según Peter Singer, analista del centro de estudios Brookings Institution y autor del libro *Corporate Warriors* (Guerreros empresariales), las Corporaciones Militares Privadas ya generan en todo el mundo una cifra de negocio de 100.000 millones de dólares. Allá por 2010, los ingresos previstos alcanzarán los 200.000 millones.

Estos mercenarios posmodernos no tienen nada que ver con sus precursores de los años 60 y 70, que se movían en el borde de la legalidad cuando se iban a Biafra o al Congo a pegar tiros y leían la revista *Soldier of Fortune* (Soldado de Fortuna). Ahora se trata de un sector tan profesional como cualquier otro, protegido por el escudo de las grandes corporaciones y amparado por un vacío legal que nadie parece interesado en subsanar.

GUERREROS PRIVADOS SIN FRONTERAS

Desplegados en 50 países

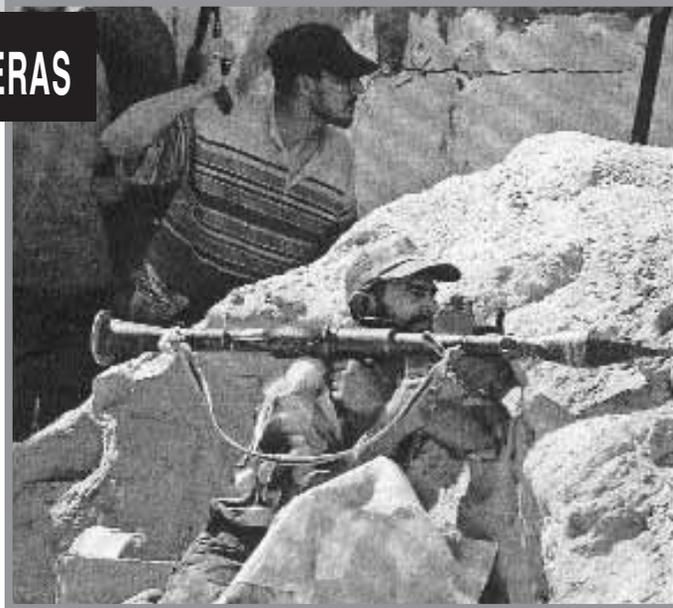
En la última década, las Corporaciones Militares Privadas se han visto envueltas en numerosos incidentes en diversas partes del planeta. Hoy por hoy, sus efectivos están desplegados en unos 50 países, principalmente en África, Sureste Asiático, Sudamérica y los Balcanes. A veces son contratadas por los gobiernos locales para adiestrar a sus ejércitos; otras se limitan a prestar apoyo técnico a los ejércitos norteamericano y británico. En varias ocasiones han cruzado, sin embargo, la línea y se han implicado en misiones propias de soldados. El secretismo que las rodea ha servido para mitigar el efecto de esta serie concatenada de noticias sin fronteras.

Bosnia, Croacia y Kosovo son algunos escenarios donde los mercenarios han actuado violando los más elementales derechos humanos y las resoluciones de Naciones Unidas.

- **CROACIA.** El 4 de agosto de 1995, el Ejército de Croacia lanzó la ofensiva para recuperar la Krajina, una extensa franja de ese país ocupada por los serbobosnios. Los croatas retomaron todo el territorio en apenas tres días en una ofensiva bautizada como Operación Tormenta, en la cometieron ejecuciones sumarias, bombardeos indiscriminados y limpieza étnica.

El ejército croata había sido adiestrado durante meses por una empresa americana cuyo nombre deja a pocas dudas: Recursos Militares Profesionales (MPRI). La compañía está dirigida por el ex general de dos estrellas Carl E. Vuono, veterano de la Guerra del Golfo, frente a un equipo de otros 19 ex militares norteamericanos.

Ninguno de ellos había realizado ese trabajo por orden del Pentágono. Era, simplemente, un contrato de consultoría de su empresa, que en 1994 consiguió la licencia del Departamento de Estado para entrenar al ejército croata. MPRI ha negado reiteradamente su participación directa en la Operación Tormenta (bautizada al más puro estilo americano) y ha sostenido que su labor consistió únicamente en preparar técnicamente al ejército croata.



Los analistas reconocen que la ofensiva fue el punto de inflexión en la guerra contra Serbia. La otra cara de la moneda es ésta: la ofensiva rompió el alto el fuego de Naciones Unidas, causó 170.000 refugiados y provocó una nueva limpieza étnica. Los comandantes croatas que dirigieron la operación han sido procesados por el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra.

- **BOSNIA.** Varios empleados de DynCorp, otra de las empresas punteras del sector de militar privado, se vieron implicados en un escándalo de tráfico sexual, prostitución de menores y tráfico ilegal de armas en Bosnia. Según Peter Singer, autor de *Guerreros empresariales*, "Corporate Warriors", el supervisor de DynCorp en Bosnia grabó un vídeo de sí mismo violando a dos jóvenes. Nadie fue procesado por el caso. Para escapar a las autoridades locales, los empleados fueron sacados del país.

- **KOSOVO.** En 1999, tras los bombardeos contra Serbia, Estados Unidos se hizo con un terreno de cientos de hectáreas en una zona rural de Urosevac, en el sureste de Kosovo. En cuatro meses, la compañía Kellogg, Brown & Root levantó la mayor base militar norteamericana construida desde la época del Vietnam. Cuatro años después, mil norteamericanos y siete mil albaneses trabajan en la ruta del futuro oleoducto trasbalcánico AMBO.

AMNISTÍA DENUNCIA QUE EN EL MUNDO HAY 500.000 NIÑOS SOLDADO

El Día Universal de la Infancia sirvió de marco para una campaña de las organizaciones no gubernamentales que pretendía frenar diversos abusos.

Jean-de-Dieu tiene 15 años y recuerda haber matado a seis personas. Procede de Isiro, en la región de Haut-Uele, en el noroeste de la República Democrática del Congo. Decidió hacerse soldado un día que regresó a su casa y vio que la milicia leudu había dejado a su madre agonizando en un charco de sangre. En la batalla siempre estaba en la avanzadilla, mientras los soldados adultos iban detrás.

El Día Universal de la Infancia, sirvió para que las organizaciones no gubernamentales de todo el mundo recordaran que miles de menores de 18 años, como Jean-de-Dieu, especialmente en países del Tercer Mundo, siguen siendo víctimas de abusos de abyectas formas.

Jean-de-Dieu es uno más del medio millón de niños que en unos 35 países, como Afganistán, Chechenia, el Congo, Nepal, Nicaragua, se ven obligados a formar parte de ejércitos estatales, fuerzas paramilitares, milicias civiles y grupos de oposición. Su caso está recogido en una página de Internet que acaba de crear Amnistía Internacional para que los ciudadanos puedan colaborar en la lucha contra el uso de niños y niñas en los conflictos.

Según denuncia esta organización, en Colombia hasta 14.000 niños participan en enfrentamientos armados. En el Congo los menores de 18 años representan el 35% de las tropas y se reparten en todas las facciones en conflicto. Son reclutados a punta de pistola, obligados a saquear, e incluso asesinar, y sufren secuelas de por vida, entre ellas enfermedades mentales, y físicas, como el sida.

Amnistía ha denunciado reiteradamente que el reclutamiento de niños soldado "constituye un crimen de guerra, y por consiguiente crímenes contra toda la Humanidad, y no sólo contra los niños".

Amnistía, que forma parte de la Coalición para acabar con la utilización de los niños soldado, propone que "se



NIÑOS SOLDADOS EN EL MUNDO

TRESCIENTOS MIL NIÑOS SOLDADOS LUCHAN BAJO LAS ÓRDENES DE LOS SEÑORES DE LA GUERRA

Según lo acredita un riguroso informe de las Naciones Unidas con testimonios estremecedores.



pongan en marcha iniciativas encaminadas al desarrollo económico y la consolidación de la paz". Con su iniciativa en la web, insta a la población a que envíe una carta al presidente del Gobierno español, para pedirle que aplique sanciones a cualquier parte involucrada en estas violaciones.

Pero los niños no sólo sufren abusos en el campo de batalla. Los datos que ofrece Manos Unidas son estremecedores: 140 millones de niños en todo el mundo viven en la calle; 104 millones van a la escuela, de ellos más de la mitad son niñas; y 30.000 mueren diariamente a causa de enfermedades que en el primer mundo pueden tratarse sin complicaciones. Y ahí no finaliza el siniestro balance: 170 millones de niños pasan hambre, de los cuales mueren tres millones cada año. Entre 100 y



300 millones de menores son obligados a trabajar duramente, y 10 millones de críos son víctimas de la industria del sexo.

Las niñas tienen que sumar a estas vejaciones otras que son práctica cotidiana en determinadas zonas como el África Subsahariana o Asia meridional, como ser obligadas a contraer matrimonio antes de cumplir los 18 años. Otros menores son encarcelados en condiciones inhumanas, como los 13 menores que están presos en Guantánamo, según ha reconocido EEUU.

Jean-de-Deiu, preso menor de edad que permanecía en Guantánamo desde la guerra de Afganistán, está contento por haber salido del infierno. Muchos amigos suyos se quedaron en el campo de batalla. Ahora sueña con ir a Europa. Quiere "una vida normal y comer bien".

"Un chico intentó escapar... pero le cogieron. Le ataron las manos y luego 'ellos' nos obligaron a los demás secuestrados a golpearle con un palo hasta matarle. Me sentí enferma en ese momento. Conocía a ese niño, éramos del mismo pueblo. Me negué a acabar con su vida y entonces 'ellos' amenazaron con fusilarme. Me encañonaron... y tuve que hacerlo. El chico me preguntaba: '¿Por qué me haces esto?' Le dije que no tenía elección. Después de matarle, nos obligaron a extender su sangre por nuestros fusiles. Nos dijeron que así no temeríamos a la muerte y que dejaríamos de pensar en fugarnos. Todavía sueño, y en mis sueños él me dice que le maté por nada... Entonces yo me echo a llorar".



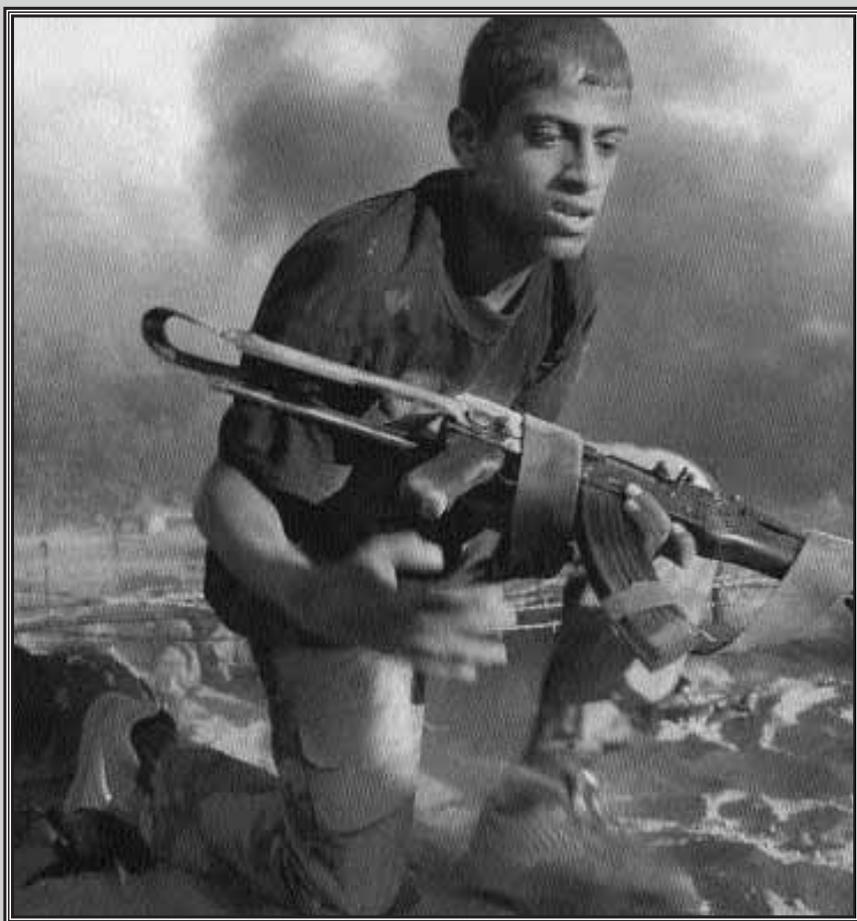
Este estremecedor testimonio es el patrimonio eterno de Susan, una chica ugandesa de tan sólo 16 años, que fue raptada por 'ellos', los señores de la guerra. Sangrientos e inmisericordes. El rostro de Susan es el vivo reflejo de la realidad ignominiosa que padecen cientos de miles de niños, reconvertidos en sigilosos asesinos infantiles por los 'capos' de la muerte.

Naciones Unidas ha publicado un informe en el que denuncia la situación y las condiciones de vida de los llamados 'niños guerreros', cuyos cuerpos, tarde o

temprano, acaban sembrando los campos de batalla de varios continentes. Las cifras son escalofriantes. Según el estudio de la ONU, los 'niños guerreros' matan y se desangran a diario en casi 50 países de África, Latinoamérica, Asia y Europa. El fusil en lugar de papel y lápiz; las bombas en lugar de peluches; el sufrimiento en lugar de la infancia. Los señores de la guerra siempre se rigen por el mismo patrón: raptan generalmente a jóvenes de entre 11 y 16 años, pertenecientes a familias pobres y humildes afincadas en zonas rurales, y les convierten en ángeles de la muerte, "ángeles caídos". Porque a partir de ahí, les obligan a establecer un pacto con el diablo: lo habitual es que los varones se ciñan a tareas exclusivamente militares, mientras que las muchachas se 'encargan' también de saciar el perverso apetito sexual de sus amos; niñas de 11, 12 y 13 años, que acaban mutila-

das físicas y psíquicamente para el resto de sus vidas.

“Fui deshonrada por unos chicos mayores (no sabe precisar cuántos) cuando nos dirigíamos a un campo paramilitar. Después de volver de Sudán, me convertí en la mujer de uno de los comandantes de los rebeldes, luego me casaron con otro de los jefes, uno más joven y finalmente pertenecía a dos viejos soldados. Tuve un hijo que murió poco después de nacer. Fui esclava de los paramilitares durante 19 meses. No creo que me vuelva a casa”. Este desgarrador testimonio pertenece a una soldado adolescente del Ejército de Resistencia del Señor de Uganda y está recogido en el informe de Naciones Unidas llamado *“Michel”*.



Cifras que hieren

La ONU ha revelado que, en la última década, más de dos millones de niños han muerto en conflictos bélicos; más de un millón han quedado huérfanos; seis millones de jóvenes han sufrido lesiones graves o han quedado permanentemente inválidos y unos diez millones padecen graves traumas psicológicos. Si este pasado inmediato, sobre el que pesa cierto velo de olvido y un no menos reprochable desinterés por parte de Oriente, es trágico, el presente tampoco ofrece mejor cara.

En estos momentos, se calcula que alrededor de 20 millones de adolescentes han sido desplazados de

sus países de origen por las guerras y que más de 300.000 menores de 18 años aún forman parte del fantasmagórico escuadrón mundial de los ‘niños guerreros’. Naciones Unidas ennegrece aún más estas cifras al subrayar que cada mes mueren más de 800 niños por las minas antipersonas.

Afganistán, Angola, Burundi, Colombia, Congo, Eritrea, Etiopía, Guatemala, Kosovo, Liberia, Mozambique, Ruanda, Rusia, Sierra Leona... son algunos de los lugares que aparecen en la ‘lista negra’ de la ONU. El mito del soldado invencible es uno de los argumentos que cultivan los señores de la guerra para convencer a los pequeños de su divinidad e inmortalidad cuando toman un fusil; eso y las drogas. *“Me daban unas pastillas que me volvían loco. Cuando la locura se apoderaba de mi mente*

golpeaba las cabezas de las personas, les hacía daño. Cuando la locura se iba me sentía culpable. Si me acordaba de la gente a la que lastimé; les buscaba para pedirles perdón; si no lo aceptaban, me sentía fatal”. Esta confesión fue realizada a la ONU por un ‘veterano’ de guerra en Liberia. Tenía 13 años.

“Quiero mandar un mensaje”, rogó una quinceañera, que había sido raptada por unos paramilitares de Uganda, a los agentes de la ONU desplazados en la zona. *“Haced lo posible para contar a todo el mundo lo que ocurre aquí a los niños. Así, no tendrán que pasar por lo que nosotros hemos pasado”.*

El concepto sacralizador de la batalla que practican sus ‘señores’ en algunos países africanos es demoledor. Convencen a los pequeños de que serán invisibles si cubren sus cuerpos con ‘pomadas especia-

les’. ‘Conscientes’ de su invisibilidad se enfrentan a sus enemigos con armas que pesan más que ellos mismos. Finalmente, los mordiscos de las balas les llevan al gélido imperio de la muerte a la que se creían inmunes.

Olara A. Otunnu, representante especial del secretario general de la ONU para la cuestión de niños y conflictos armados, ha anunciado que el Consejo de Seguridad medita poner en marcha medidas sancionadoras contra los gobiernos permitan el reclutamiento de jóvenes menores de 18 años.

Visna, un ‘viejo’ soldado reclutado a los 12 años, resume así su vida de guerrero: *“Recuerdo el terror que sentí en la selva cuando no podía ver al enemigo, pero podía escuchar sus voces. Ese terror lo vuelvo a sentir a veces cuando duermo por la noche”.*



RUANDA Y SIERRA LEONA, INFERNO PARA MENORES

ruandeses ha perdido a algún miembro de su familia.

Que la guerra ha quedado grabada en la retina de los pequeños para siempre lo atestigua el hecho de que más del 95% de ellos ha presenciado actos de violencia, y un porcentaje superior al 31% fue testigo de los asesinatos más salvajes.

El panorama no es mucho mejor en Sierra Leona, otro ‘territorio comanche’ narcotizado por la locura bélica. El informe de Naciones Unidas revela que muchos niños fueron mutilados de forma indiscriminada a lo largo de un estallido de violencia que se prolongó durante ocho años.

Sólo en 1999, más de 4.000 adolescentes fueron raptados por los señores de la guerra y el 60% de ellos eran chicas. La mayoría de ellas fueron convertidas en prostitutas y destinadas a satisfacer las necesidades sexuales de la tropa y sus superiores. Asimismo, más de 10.000 menores de 18 años se vieron obligadas a luchar bajo las órdenes de tres grupos armados del país (RUF, AFRC y las Fuerzas de Defensa Civil).

Las guerras no entienden de edades ni sexos y se escapan de cualquier razonamiento racional. Las principales víctimas de un contencioso bélico no suelen ser las formaciones militares, sino la población civil, en su mayoría, mujeres y niños. Uno de los ejemplos más sangrantes es el caso de Ruanda. La situación de los niños en este país africano se ha convertido en un auténtico infierno. La ONU estima que, de las más de 800.000 personas masacradas en 1994, más de 300.000 eran niños. En estos momentos, se calcula que casi 400.000 adolescentes no pueden cursar estudios de ningún tipo y que más del 84% de los jóvenes

DARFUR, LA MAYOR CRISIS HUMANITARIA DE LA HISTORIA POR CAUSA DE LA GUERRA

Año y medio de enfrentamientos entre rebeldes negros y milicias árabes han causado más de 50.000 muertos y un millón de refugiados ante la indiferencia internacional.

Suciedad, ruido y desorden, esa es la mejor forma de describir la telaraña de callejuelas y tiendas que componen el mercado de Tine. En esta ciudad, en la frontera de Sudán con Chad, tenía que encontrar al contacto que me había facilitado Ben, un comerciante sudanés que hace de enlace con los rebeldes del JEM, siglas en inglés del Movimiento para la Justicia y la Igualdad. El JEM, junto con el SLA, el Ejército de Liberación del Sudán, son los dos grupos armados que se enfrentan desde hace 18 meses a las milicias árabes yanyais para acabar con la marginación histórica de las tribus negras del oeste. Los yanyais, con la connivencia del Gobierno de Jartum, están llevando a cabo lo que se califica ya como una limpieza



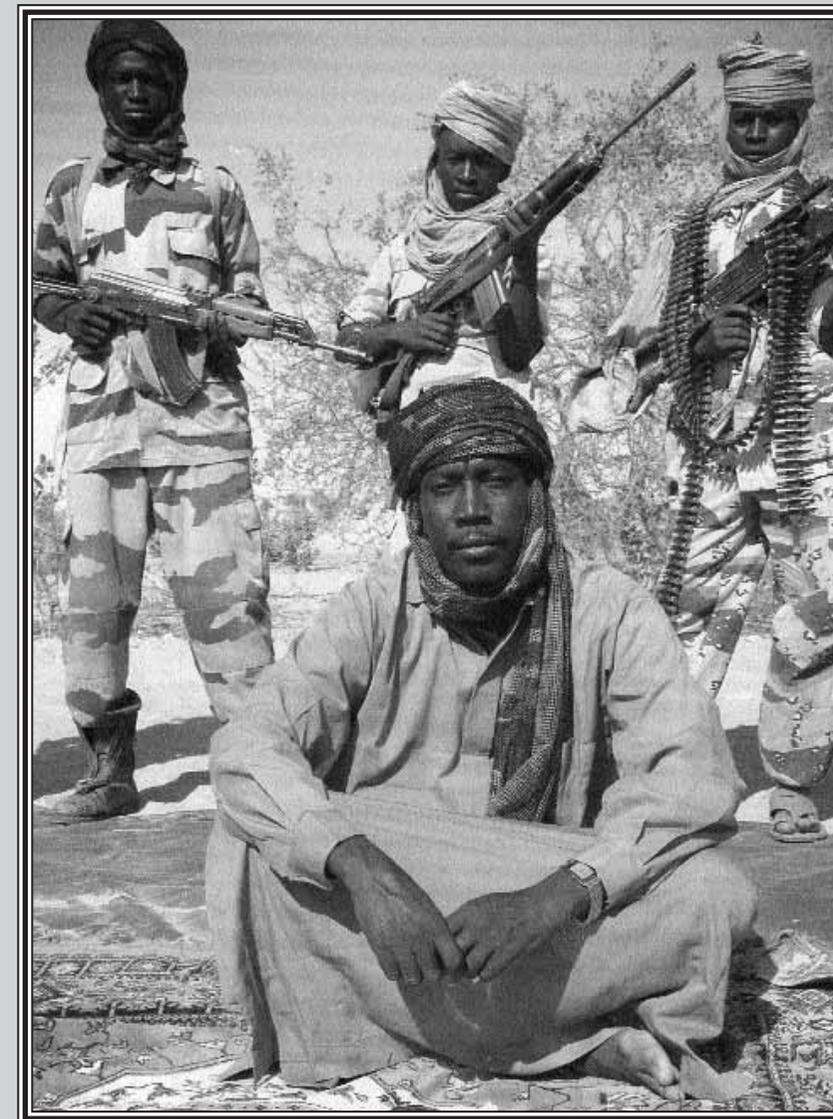
étnica, arrasando poblados, violando y asesinando indiscriminadamente.

Abdala, mi chófer, un ex militar con el que había hecho el trayecto desde Iriba a través del desierto, observaba cualquier mínimo gesto de los transeúntes que pudiera indicarnos quién era nuestro hombre. Ali Zaharia (nombre falso por seguridad), el enlace, por lo poco que Ben me había dicho de él, regentaba un pequeño comercio en el mercado y era de toda confianza. Lo llamé por teléfono. Al quinto tono me contestó una voz ronca: "Hello". "Ya estoy en el mercado", le digo. "Creo que ya lo veo. Está usted dentro de un todoterreno marrón. Vuelve a arrancar el coche y dígame a su conductor que gire en la primera calle a la izquierda, siga todo recto hasta cruzar una avenida principal y ahí a la derecha verá una tienda con las puertas

azules y un pequeño todo de paja. Le espero dentro".

En el interior de la tienda de adobe, todo estaba ordenado. Era sorprendente la cantidad de productos que tenía almacenados: zumo de melocotón de origen coreano, atún en la lata de Arabia Saudí, una colección de cajas de galletas con mil nombres distintos de China y, lo más sorprendente de todo, quesitos de La vaca que ríe. Al otro lado de la habitación estaba sentado Ali Zaharia, un hombre de mediana edad, de facciones duras y complexión fuerte. "Bueno, ¿en qué le puedo ayudar? Pregunta. "Lo sabe tan bien como yo. Usted sabe que soy periodista y a qué he venido", respondo. "¿Sabe que al otro lado de la frontera yo no le puedo garantizar su seguridad, está lleno de patrullas del Ejército sudanés y no es difícil encontrarse con una unidad yanyai?" "Eso está muy claro", le contestó. "Muy bien. Entonces, mañana cruzará a primera hora y se reunirá con una de nuestras patrullas en un punto que le concretarán una vez que esté en Sudán".

"Es un buen día para cruzar la frontera", me dice Hassan, un hombre delgado con cara de intelectual al que Ali le había encomendado la misión de acompañarnos. Efectivamente, la tormenta de arena hacía imposible divisar cualquier movimiento a nuestro alrededor en un radio superior a tres metros. Abdala conducía a toda velocidad, ya habíamos cruzado la frontera y nuestro objetivo era entrar lo antes posible a unos 30 kilómetros en el interior de Sudán para evitar las patrullas se baja del coche y llama por teléfono vía satélite. "Tenemos que esperar, nos hemos



adelantado un poco". Al cabo de media hora suena el teléfono. "Ya están, nos esperan al otro lado de esa duna".

A primera vista esos hombres armados hasta los dientes con Kalashnikov y lanzagranadas que esperaban junto a un Land Rover imponían bastante respeto. "Bienvenido", me dice un hombre vestido con un turbante verde mientras me estrecha la mano. "Soy Abudaker, coordinador general



del JEM. Desde ahora siéntase libre para fotografiar lo que quiera. Nosotros, a diferencia del Gobierno, no tenemos nada que esconder.

El trayecto hasta el campamento general del JEM fue muy largo, cerca de cinco horas a través del desierto. Todo el camino lo recorrimos sin salirnos de la huella del Land Rover, tal y como nos había ordenado Abudaker: “No se salgan del camino. Hay minas”. A Abdalá no le costó nada cumplir la orden a rajatabla. Ya estaba anocheciendo cuando nos detuvimos. “Mire hacia su derecha, éstos son nuestros guerreros”. En una colina a unos 500 metros estaban alineados unos 20 coches repletos de soldados armados. Bahar Idriss Abu Gorda, así se llama el gran jefe. Un hombre de unos 40 años, de aspecto altivo y que infundía un gran respeto. Junto a él, sentados en una gran alfombra sobre la arena estaban sus oficiales de campo. Bahar, al igual que la mayoría de los combatientes del JEM, es negro musulmán. Casi

todos en su vida civil habían sido pequeños comerciantes que, obligados por la marginación social y económica, habían tomado las armas. Sus historias coincidían en una cosa: “*el genocidio sufrido en silencio durante años*”.

Tuve que convencer a Bahar para que me dejara viajar con una de sus unidades al sur de Tine, concretamente a Gergera. La realidad allí era muy diferente a lo que había visto en el campamento del JEM. Los guerrilleros, fuertemente armados, habían dado a menores viejos AK 47 y una tropa que parecía un ejército de juguete. Entre los combatientes estaba Abdelharid, un miliciano de JEM. “Sabe -me dice -, estoy cansado de ser un esclavo de Jartum. Prefiero morir a seguir así. No tengo nada que perder. Si me matan, por lo menos seré libre. Luchando les demuestro al Gobierno y a las milicias yanyais que soy tan musulmán como ellos y no un hijo bastardo de Mahoma, como nos llaman”.

SURAMERICA SE ARMA HASTA LOS DIENTES A COSTA DE LA POBREZA

Un informe revela que estos países aumentaron un 24% sus gastos militares en la última década, igual que EEUU.

Los recursos que invierten en la adquisición de armamento no es un tema grato para los gobernantes de Suramérica. Por esta razón no se debatió en la Cumbre del Mercosur, que se celebra en Puerto de Iguazú (Argentina).

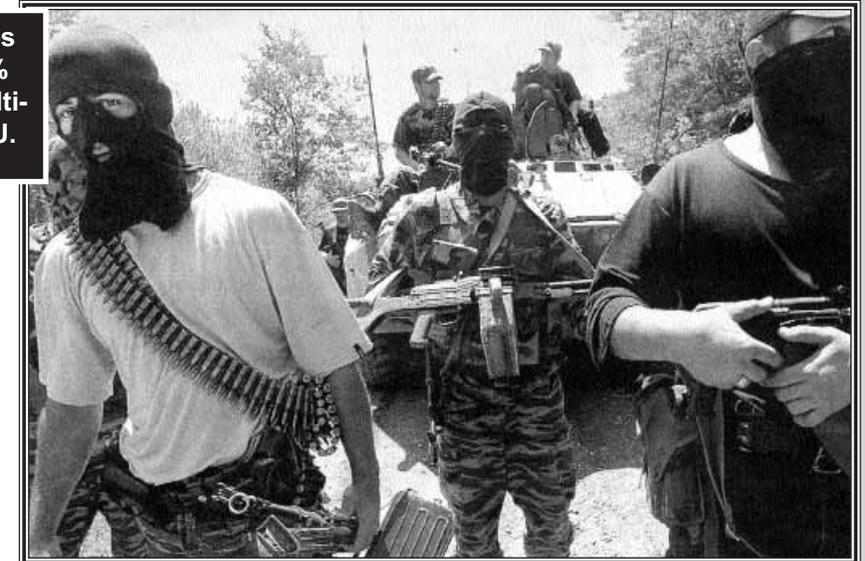
Ninguno de estos estadistas puede ofrecer una explicación razonable de por qué un subcontinente en el cual la mitad de la población vive bajo el umbral de la pobreza y que padece un endeudamiento crónico, invirtió el año pasado 21.800 millones de dólares en el apertrechamiento de sus fuerzas armadas.

Según el análisis del Instituto Internacional de Estudios de la Paz (IIEP), con sede en Estocolmo, en la última década, los países de esta región aumentaron en un 24% sus gastos militares. El mismo incremento que se registró durante ese periodo en EEUU. Pero, ¿qué comparación se puede establecer entre una superpotencia que pelea en múltiples frentes y sus vecinos del sur, que desde hace años no disputan una guerra de gran envergadura?

El caso es que Argentina, que tiene una deuda externa de 180.000 millones de dólares, adquirió de Estados Unidos una flota de 36 aviones A4M Skyhawk. Para no ser menos, Brasil, que tampoco atraviesa por un periodo de vacas gordas, encargó 20 aparatos similares, acondicionados para aterrizar en el portaaviones Sao Paulo, que se encuentra operativo desde 2001.

El Gobierno aún no consigue articular el famoso plan Hambre Cero por falta de presupuesto. Sin embargo, ha destinado la suma de 400 millones de dólares a un proyecto de defensa de su soberanía en el Amazonas. Aparte de las incursiones que realizan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) no se sabe de otra amenaza que justifique tal inversión.

A Chile le está yendo mejor económicamente, pero aún registra altos niveles de pobreza. Esto no ha impedido



que los gobiernos de centro izquierda hayan comprado 200 tanques del tipo Leopard, dos submarinos Scorpene, 10 cazabombarderos F-16 y cinco fragatas. Bolivia, que mantiene un litigio con Chile por su demanda de obtener una salida al Océano Pacífico, sostiene que este impresionante arsenal tiene por objeto amenazarlos.

Perú también se siente amenazado pero consciente de que no tiene oportunidad de competir en ese terreno, Alejandro Toledo ha asumido el rol de pacificador de la zona: “*La pobreza está demasiado extendida en América Latina como para permitimos el lujo de emprender una carrera armamentista*”, dijo el Mahatma Ghandi peruano poco después de que Perú encargara a Italia cuatro fragatas por valor de 420 millones de dólares.

El caso de Colombia es una excepción por la guerra que mantiene contra las FARC y las Autodefensas Unidas Colombianas (AUC). EEUU aporta al Gobierno 1.700 millones de dólares anuales para combatir al narcotráfico y a las guerrillas. Además ha invertido 200 millones de dólares adicionales ante la amenaza que representa una Venezuela gobernada por Hugo Chávez. Y el presidente venezolano, asustado por la creciente ingerencia de George W. Bush, anunció la puesta en marcha de un plan de inversión a medio plazo para reequipar a sus Fuerzas Armadas. El precio de esta bacanal armamentista lo pagan los postergados de siempre.

EL ALCALDE DE HIROSIMA CRITICA A EEUU EN EL ANIVERSARIO DEL BOMBARDEO ATÓMICO

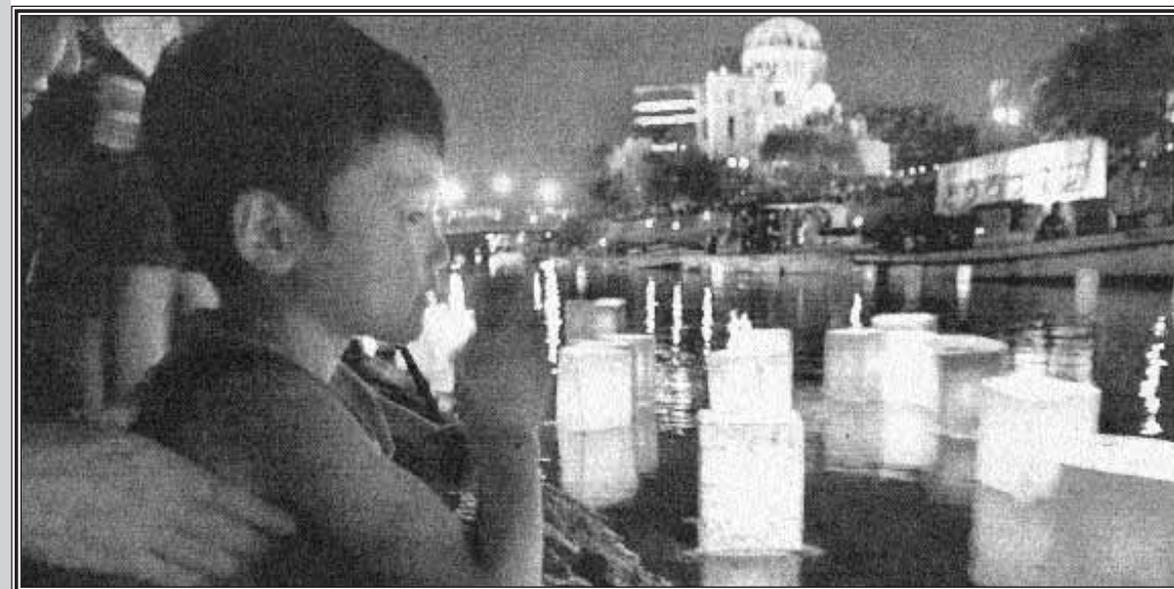


La emotiva ceremonia recordó a las víctimas que sufrieron el holocausto nuclear durante la II Guerra Mundial. Todavía este año 5.142 personas han muerto como consecuencia del bombardeo. Sus nombres se han añadido a la lista oficial de 237.062 fallecidos. El alcalde de Hiroshima, Tadatoshi Akika, expresó el pasado día 6 de agosto su profunda preocupación por “la visión egocéntrica que EEUU tiene del mundo” durante el 59º aniversario del lanzamiento de la bomba atómica sobre esta localidad.

La visión egocéntrica del mundo del Gobierno de EEUU está llegando al extremo”, advirtió el alcalde en el acto de conmemoración del ataque, en el que criticó también a Washington por su política nuclear.

Akika alertó además de que “ignorando a Naciones Unidas y a la ley internacional, EEUU ha reanudado la investigación para desarrollar armas nucleares más pequeñas y fáciles de usar”. Por eso pidió a Washington un esfuerzo junto con otras potencias nucleares para eliminar totalmente este armamento.

Pero también planteó reivindicaciones al Ejecutivo de su país: “El Gobierno japonés, como nuestro representante, debe defender la Constitución pacifista, de la que todos los japoneses deberían sentirse orgullosos, y trabajar concienzudamente para rectificar la tendencia creciente aquí y en el extranjero hacia la aceptación de la guerra y las armas nucleares”.



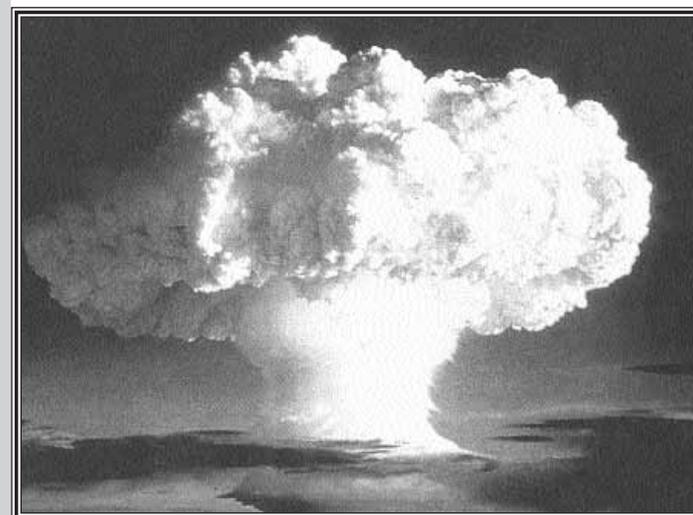
El alcalde de Hiroshima es un antiguo miembro de la Cámara de Representantes del Partido Socialdemócrata (ahora en la oposición), opuesto a revisar la Constitución, así como al envío de tropas a Irak para participar en tareas de reconstrucción.

50.000 asistentes

La ciudad japonesa de Hiroshima recordaba el pasado 6 de agosto, como viene haciendo cada

año, la hecatombe atómica que en 1945 la redujo a cenizas. En una emotiva ceremonia a la que asistieron unas 50.000 personas, en el Parque Memorial de la Paz de Hiroshima, el primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, hizo una ofrenda floral en recuerdo de las víctimas del primer ataque nuclear de la historia.

La ceremonia de 45 minutos rindió también homenaje a las 5.142 personas cuyos nombres se añadieron este año a la lista, con los que alcanza a 237.062 el número de fallecidos víctimas oficiales de un bombardeo cuyo poder destructivo no ha sido igualado.



La llamada ‘Campana de la paz’ repicó justo cuando se alcanzaron las 8.15 de la mañana, la hora a la que el bombardero norteamericano ‘Enola gay’ dejaba caer, el 15 de agosto de 1945, la bomba que determinó el fin de la II Guerra Mundial y cambió el curso de la historia. Las miles de personas que asistieron al memorial cerraron los ojos y guardaron un minuto de silencio; poco después, fueron liberadas palomas blancas y grises como símbolo de la paz.

PAKISTÁN, EL "SUPERMERCADO" NUCLEAR MUNDIAL

‘La bomba islámica’. El ‘padre’ de la bomba atómica paquistaní creía que su deber era ofrecer armas nucleares a los países musulmanes para que pudieran defenderse de Occidente. Khan creó una red de venta de secretos nucleares en la que los clientes fueron elegidos por afinidad religiosa y política. El Gobierno paquistaní asegura que el científico actuó solo, pero la evidencia demuestra la existencia de una trama que podría implicar a la dictadura de Islamabad.



Comeremos hojas o pasto, pasaremos hambre, pero conseguiremos desarrollar nuestra propia bomba nuclear” (Zulfikar Ali Bhutto, ex primer ministro paquistaní).

Pakistán logró el 28 de mayo de 1998 el sueño que durante tres décadas había obsesionado a sus líderes al convertirse en la primera República Islámica del mundo con un arsenal atómico. El aniversario de las primeras pruebas se celebra cada año con desfiles militares y proclamas nacionalistas en lo que ha sido bautizado como el Día de la Grandeza de Dios. Pero la jornada también tiene connotaciones festivas para algunos de los peligrosos del mundo: ese día quedaba inaugurado “Nuclear Internacional”, una red de venta de secretos atómicos en la que los clientes fueron elegidos por afinidad religiosa, oportunidad política o intereses económicos.

El mundo, a partir de entonces, iba a ser un poco menos seguro. La venta de secretos nucleares de Pakistán a terceros países fue definitivamente descubierta en agosto de 2003. Los servicios secretos estadounidenses culminaron años de investigación con la localización en el Estrecho de Malaca del barco BBC China, que se dirigía a Libia cargado con cinco con-

tainers llenos de centrifugadores y otros componentes nucleares. Por entonces Washington tenía ya pruebas suficientes sobre la exportación de material nuclear paquistaní como para enfrentar al Gobierno de Islamabad ante la realidad y pedir una explicación. La respuesta del Gobierno de Pakistán llegó sólo meses después y para sorpresa de los aliados americanos, fue rápidamente aceptada por Washington. El padre de la bomba atómica paquistaní, Abdul Qadeer Khan, aparecía en la televisión nacional en febrero de 2004 culpándose de la venta de material nuclear a Libia, Irán y Corea del Norte. En su confesión, el cerebro de lo que él mismo había bautizado como “la bomba islámica”, aseguraba haber actuado solo y sin el reconocimiento de su Gobierno. El régimen militar le perdonó días después alegando sus servicios pasados y su condición de héroe nacional. Caso cerrado.

En los últimos meses, lejos de desaparecer, el escándalo ha ido revelando nuevos detalles sobre lo ocurrido con el programa nuclear paquistaní que ponen en duda toda la versión oficial. ¿Cómo pudo un único investigador exportar planos, piezas y materiales para elaborar bombas atómicas sin el conocimiento de los

todopoderosos servicios secretos del país? ¿Qué llevó a EEUU a aceptar, al menos públicamente, una justificación que sus propios diplomáticos describen como inverosímil? ¿Ha dejado Pakistán de vender armas nucleares?

Los investigadores estadounidenses y del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) coinciden en que todas las pistas llevan a Khan, pero descartan que actuara solo. La carrera delictiva del hombre que se convertiría en el capo del mercado negro de armas nucleares empieza en 1976, cuando el primer ministro. Ali Bhutto, le encarga la elaboración del programa nuclear paquistaní. La India había ensayado sus armas nucleares dos años antes y Pakistán consideraba alcanzar el mismo nivel de su enemigo una cuestión de supervivencia nacional. El científico, formado en el sector metalúrgico en Alemania, había regresado recientemente de Holanda, donde trabajó en el consorcio europeo Urenco, y se había traído consigo valiosa información sobre la elaboración de centrifugados, piezas claves para lograr el uranio enriquecido con el que se pueden fabricar bombas nucleares. Si alguien podía desarrollar una bomba nuclear en Pakistán, ése era Khan.

Abdul Qadeer Khan utilizó los contactos que tenía en Europa para comprar todos los componentes que podían ser adquiridos legalmente. El resto los logró a través de empresas tapadera instaladas en Europa, Malasia y Dubai. El material más sensible y el diseño final llegaron desde China, el gran aliado paquistaní en Asia. Una de las sorpresas de la investigación es que Khan no esperó a tener lista su bomba nuclear para vender lo que iba obteniendo, exportando sus conocimientos en una especie de venta a plazos. Irán se convirtió así en su primer cliente en 1987, al adquirir planos y piezas para construir modernos centrifugadores.

El investigador paquistaní, convencido de que “no estaba cometiendo ningún crimen”, según reveló él mismo en su confesión, nunca se tomó demasiadas molestias en ocultar sus actividades.

Khan publicó sus avances en revistas científicas e incluso imprimió folletos publicitarios en los que ofrecía la tecnología nuclear a través del Khan Research

El tráfico de secretos nucleares desde Pakistán

Pakistán vendió secretos nucleares a Libia, Irán y Corea del Norte.



Cronología de los hechos

- 1976:** El primer ministro Zulfikar Ali Bhutto encarga el inicio del programa nuclear a Abdul Qadeer Jan.
- 1984:** Se inicia el programa.
- 1987:** Primera venta de secretos nucleares a Irán.
- 1990:** Un intermediario de Jan ofrece tecnología nuclear a Irak.
- 1993:** primeros contactos con Corea del Norte para intercambio militar.
- 1995:** Primeros contactos con Libia.
- 1998:** Pakistán prueba sus primeras armas nucleares.
- 2003:** Un envío paquistaní con componentes nucleares dirigido a Libia es interceptado.
- 2004:** EEUU presenta las pruebas del comercio nuclear paquistaní. Jan asegura haber actuado solo y el presidente Musharraf le concede el perdón.

Laboratories, el instituto que dirigía. El héroe nacional había expresado siempre con claridad que consideraba su deber de buen musulmán compartir sus conocimientos con otras naciones islámicas. Los tratados de no proliferación “eran discriminatorios” y no tenían en cuenta que “ los países occidentales eran los enemigos del islam”.

El director del Organismo Internacional de Energía Atómica, Mohamed el Baradei, cree que la motivación económica siempre fue secundaria respecto a la ideológica en las actividades de Khan. A pesar de ello, las agencias de Inteligencia occidentales que le seguían la pista vieron cómo su fortuna personal aumentaba en los años 90, permitiéndole comprar un hotel en África y vivir un tren de vida desconocido para sus colegas y que difícilmente podía haber pasado desapercibido para el Gobierno de Islamabad. Libia y Khan, representando o no a Pakistán, entraron en contacto en 1995, después de que Gadafi decidiera reanudar su programa nuclear, suspendido tres años antes. Previamente, y en los meses anteriores a la Guerra del Golfo, un intermediario que dijo actuar en nombre de Khan ofreció tecnología nuclear al Irak de Sadam Husein. La venta a Corea del Norte comenzó probablemente unos años después, tras un viaje a Pyongyang de la primera ministra, Benazir Bhutto, en 1993, a cambio de que el régimen estali-

LA BOMBA ISLÁMICA

nista proporcionara a Islamabad la tecnología para desarrollar sus misiles de largo alcance.

La CIA localizó tiempo después aviones de transporte paquistaníes en suelo norcoreano y pudo confirmar que varios científicos paquistaníes habían estado en el país oriental. Corea del Norte era todo lo contrario a un régimen teocrático islámico, pero tenía dinero y una tecnología militar que interesaba al Ejército paquistaní.

El Gobierno de Pakistán asegura que desconocía todos los movimientos de Khan, a pesar de que gran parte de los contactos y el transporte de material se hacía utilizando la logística estatal, incluidos barcos de empresas públicas. Un antiguo miembro de los servicios secretos paquistaníes (ISI) confirmó al diario Financial Times que los movimientos del científico habían sido seguidos de cerca –e ignorados– durante los años 80 y 90. “Había montañas de archivos sobre él”, según el ex espía paquistaní. “Pero nadie mostró ningún interés”.

Los sucesivos cambios de Gobierno en Pakistán nunca alteraron el negocio de Khan y sus colaboradores.

Los investigadores que han seguido el caso están convencidos de que miembros de los servicios secretos compartían la visión de Khan de que la bomba debía estar en poder del mundo islámico para defenderse de Occidente. Por otra parte, los esfuerzos de un país subdesarrollado como Pakistán para tratar de no perder terreno contra un país mucho más poderoso como la India hacía atractiva la idea de recuperar parte de la inversión en crear un programa nuclear propio. Los paquistaníes, después de todo, “no tendrían que comer tanta hierba” para lograr el objetivo nacional.

La noticia del tráfico de secretos nucleares paquistaní golpeó la política estadounidense a principios de 2004, en el peor de los momentos para Washington. Para los detractores de la Guerra de Irak, el caso de Pakistán se ha convertido en el símbolo de la hipo-

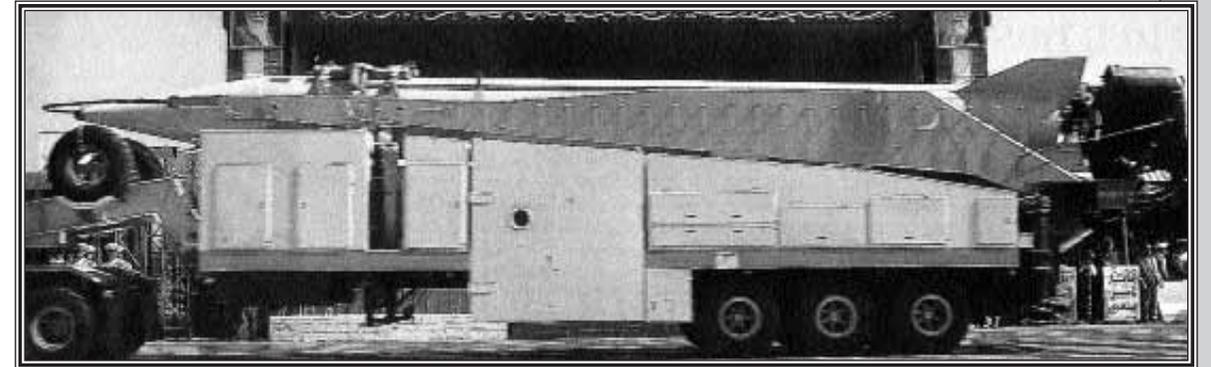
tesis de la política internacional del Gobierno de George W. Bush. Si lo que se buscaban eran armas de destrucción masiva, un Gobierno dispuesto a venderlas y que, además, violara los Derechos Humanos, ¿qué mejor objetivo que Islamabad? La



actitud de Washington iba a ser, sin embargo, radicalmente contraria a la adoptada en Irak.

La decisión del Gobierno paquistaní de perdonar al padre de su bomba atómica, sin la celebración de un juicio o una investigación independiente sobre la posible implicación de otros actores estatales, ha sido rápidamente aceptada por los americanos. En lugar de sanciones, el general Perez Musharraf, que llegó al poder en 1999 en un golpe de Estado, logró que EEUU declarara a su país aliado privilegiado fuera de la OTAN y su régimen fue readmitido en la Commonwealth.

Tanto Islamabad como Washington han negado que hayan cerrado un acuerdo para tapan el escándalo a cambio de un mayor compromiso de Musharraf en la guerra contra el terrorismo, una sospecha acrecentada por las ofensivas de las tropas paquistaníes contra miembro de Qaeda que se ocultan en la frontera con Afganistán. Entre los servicios secretos estadounidenses se tiene la certeza de que la clave para



encontrar a Osama bin Laden la tiene Pakistán y que sin la ayuda de sus servicios secretos esa misión es prácticamente imposible. Musharraf es hoy, pues, un aliado imprescindible para EEUU.

Ni siquiera el hecho de que las ventas nucleares se hayan dirigido a algunos de los mayores enemigos de Washington parece haber enfriado la relación del Gobierno de Bush con el general. El propio Khan, en una de sus confesiones, ha asegurado que en su última visita a Corea del Norte pudo comprobar el efecto de sus transferencias de tecnología nuclear. “Los coreanos me enseñaron lo que parecían tres artefactos nucleares”, aseguró el científico, confirmando los temores de la CIA sobre la capacidad atómica del líder norcoreano, Kim Jong Il.

De los otros tres potenciales clientes de Pakistán, Irak, Libia e Irán, el primero no llegó a recibir material alguno porque las negociaciones no fructificaron y los otros dos, que sí habían iniciado su programa gracias a la asistencia de Pakistán, han renunciado públicamente en los últimos meses a seguir con sus planes de desarrollar armas de destrucción masiva.

El Gobierno paquistaní ha asegurado, una vez más, que hará todo lo posible por evitar que ningún otro país entre en el club de las ocho potencias nucleares. Para el responsable de seguridad nuclear de la ONU. Mohamed el Baradei, las buenas intenciones de Islamabad podrían llegar demasiado tarde.

Fuera de control

Las acciones de Pakistán han puesto en marcha una cadena difícil de romper y cuyas consecuencias son

imprevisibles. The New York Times ha informado de que Corea del Norte, tras recibir la asistencia paquistaní, vendió a Libia dos toneladas de uranio en 2001 en un descubrimiento que hace pensar que el mercado negro está fuera de control. Las pistas sobre el material nuclear son cada vez más difíciles de seguir y ni siquiera existe la garantía de que Pakistán haya suspendido todas sus transacciones.

Khan no era el único entre los 250 principales investigadores nucleares paquistaníes en el punto de mira. Bashiruddin Mahmood, otro de los padres de la bomba de Pakistán se reunió dos veces con Bin Laden antes del 11-S y fue detenido en 2001 por sus posibles conexiones con Qaeda. Al menos otra decena de técnicos han sido investigados en lo que cada vez se parece más a un grupo de destacados cerebros trabajando juntos con una misión común: equilibrar con su ayuda lo que ven como una guerra de civilizaciones en la que el islam están en inferioridad de medios con respecto a Occidente.

¿Permitió u organizó el Gobierno de Pakistán las acciones de sus científicos? ¿Se limitan sus responsabilidades a la negligencia de no haber descubierto lo que ocurría? El cierre en falso de las investigaciones internas hace difícil que algún día se llegue a saber la verdad. En uno u otro caso, la apertura del gran supermercado nuclear ha llegado al Organismo Internacional de Energía Atómica a advertir que el mundo se encuentra hoy en la mayor situación de riesgo nuclear desde que EEUU y la Unión Soviética se enseñaron los dientes en la Crisis de los Misiles de Cuba. Pocos creen que semejante “honor” haya sido consecuencia del trabajo de un solo hombre.

LA MAYOR AMENAZA CONTRA LA HUMANIDAD

Los rebeldes chechenos ya colocaron una “bomba sucia” en Moscú, en 1996, que no hicieron explotar. Era una simple prueba de fuerza. Pero entonces iban ganando la guerra.



Una bomba sucia!”. Fue lo primero que pensó Abel González cuando, se enteró de que un atentado terrorista había causado cerca de

40 muertos en el metro de Moscú. Este argentino fue director de la Comisión de Energía Atómica de su país antes de ponerse al frente de la división de radiación y seguridad de los residuos en el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), una agencia de la ONU. Sabe muy bien que la bomba sucia, la siniestra combinación de explosivo convencional y contenido altamente radiactivo (no necesariamente el plutonio o el uranio enriquecido esenciales para fabricar una bomba nuclear clásica), encarna una amenaza relativamente fácil de convertir en realidad por un grupo terrorista, incluso menos poderoso que Qaeda. Y más en un país como Rusia, que, cuando la URSS estalló en 1991, heredó un inmenso potencial atómico, de uso civil y militar, cuya seguridad, sobre todo la de miles de fuentes radiactivas utilizadas en la industria e imposible siquiera de localizar y contabilizar, no está en condiciones de garantizar. Abel González es consciente de que existe un peligro real, que no se trata del argumento de una novela como

la que Dominique Lapierre y Larry Collins idearon hace 25 años. El quinto jinete comenzaba con una respuesta a la carta del líder libio, Muammar el Gaddafi, para chantajear a EEUU con la amenaza de hacer estallar una bomba atómica en el corazón de Nueva York. Como una premonición de lo que estaba por llegar el 11-S de 2001. Uno de los capítulos se titulaba Los rascacielos volarán por los aires.

González sabe que los independentistas chechenos (principales sospechosos del atentado del metro) son capaces de plantar en Moscú una bomba sucia, que los expertos aclaran que, en sentido estricto, no es un arma nuclear. Y en 1996, Shamil Basáyev ordenó enterrar un artefacto que combinada dinamita y cesio 137 en el parque de Izmaiolovo. No se hizo estallar. Sólo era una advertencia, una prueba de fuerza.

Es comprensible el sobresalto que tuvo este argentino encargado de lidiar en el OIEA con algunas de las más aterradoras consecuencias de la era nuclear.

La alarma ha adquirido tal magnitud que el presidente norteamericano, George Bush, tuvo que reconocer que el mercado negro de tecnología nuclear, y las facilidades que otorga a la proliferación atómica y al terrorismo más temible, constituyen *“la mayor amenaza a la que hoy se enfrenta la humanidad”*.

Por ello pidió el refuerzo de los mecanismos internacionales de control y advirtió que no tolerará que terroristas o regímenes hostiles amenacen al mundo con armas de destrucción masiva, las mismas, por cierto, que un ejército de inspectores norteamericanos no ha sido capaz de hallar en Irak. Por último, Bush lanzó esta advertencia a suministradores, intermediarios y compradores en el supermercado atómico: *“Os vamos a encontrar y no descansaremos hasta que os capturemos”*.

Una buena noticia ha sido sin duda la conversión del rebelde Gaddafi, que, tras decir los pecados al confesor (admitir que estaba desarrollando un programa nuclear militar), ha hecho propósito de la enmienda y está cumpliendo “la penitencia”. No ya por haber indemnizado a las víctimas del avión comercial norteamericano y francés que derribó, sino por haber contado con todo detalle quiénes le ayudaron a avanzar en sus planes atómicos.

España, en la trama

Entre otras cosas, la confesión libia está ayudando a desentrañar una trama que, aunque tiene su prin-



cipal componente conocido en Pakistán, incluye también transferencias de tecnología nuclear que, sabiéndolo o no los fabricantes, viajó desde empresas productoras (puede que alguna de ellas española) hasta Libia, con escala, por ejemplo, en los Emiratos Árabes Unidos. El OIEA, el Centro Nacional de Inteligencia (desde noviembre de 2001) y el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón (desde junio de 2003) siguen la pista de este mercado negro en Fábricas de maquinaria y herramientas de doble uso, como centrifugadoras susceptibles de ser empleadas en la industria civil y en programas atómicos militares.

Abdul Qadeer Khan, padre de la bomba atómica paquistaní, ha terminado admitiendo sus trapicheos con Trípoli, Teherán y Pyongyang, que han revela-

LA MAYOR AMENAZA CONTRA LA HUMANIDAD

do la fragilidad del sistema internacional de control. Pese a ello, ha obtenido el perdón del presidente Pervez Musharraf, tal vez porque, si se tira demasiado de la cuerda, ésta podría terminar ahorcando a buena parte de la élite castrense y política del país asiático, un recién llegado al selecto club atómico, junto a su vecino y gran enemigo: la India.

Otra buena noticia es que Irán, pillada por el OIEA en una red de medias verdaderas y algunas mentiras, ha declarado que cancela su programa de enriquecimiento de uranio, que siempre negó tener, y, sin renunciar a sus planes civiles atómicos, ha firmado, como pretendía la agencia de la ONU, un protocolo adicional al Tratado de No Proliferación nuclear (TNP) que debería facilitar futuras y más eficaces inspecciones. En plena crisis entre conservadores y radicales, la república islámica no logra convencer a la ONU y a EEUU de que le resulta vital, estratégica y económicamente, desarrollar un programa nuclear pacífico cuando el subsuelo del país y del golfo Pérsico hierven en petróleo y gas.

Como en el caso libio, los acontecimientos de Iraq pesan como una losa en el cambio de actitud iraní. Si EEUU, obviando la oposición de la ONU, Rusia, China, Francia y Alemania, invadió un país en el que a la postre se está demostrando que no había armas de destrucción masiva, y mucho menos atómicas, ¿qué no podría hacer la superpotencia única, si sale del avispero iraquí, con países a los que pega la etiqueta de delincuentes y que intenten entrar en el club nuclear?

Y se acabaron las buenas noticias. Mala noticia, tal vez la peor, es que Corea del Norte, un pequeño país asiático con varios millones de sus habitantes que sólo pueden llenar el estómago (y no siempre) gracias al programa de alimentos de la ONU, con



un régimen comunista reconvertido en tiranía hereditaria que constituye una reliquia, se permite plantar cara a la comunidad internacional y al mismísimo imperio único. Y lo hace con un programa atómico militar que ha desarrollado siendo signatario del TNP, y que, muy probablemente, le ha permitido disponer de un mínimo de dos bombas nucleares y de los misiles capaces de lanzarlas, no ya contra el hermano- enemigo surcoreano o la vecina Japón, sino, tal vez, contra Hawaii, Alaska o la costa Oeste de EEUU.

La peculiaridad norcoreana consiste en que, al contrario que Irán o Libia, no oculta su designo nuclear, sino que hace gala de él, como si no temiera que EEUU la aplaste con la máquina de guerra más poderosa del planeta. Incluso ha llegado a invitar recientemente a expertos norteamericanos para

que comprueben sobre el terreno que hay ya plutonio suficiente (extraído de 8.000 barras de combustible gastado de la central de Yongbyon) para fabricar un buen puñado de bombas y para hacerles comprender que pueden haber mucha más materia prima oculta en lugar seguro, no vulnerable a un bombardeo selectivo. El OIEA estima que el arsenal de Pyongyang, que se salió del TNP y expulsó a los inspectores de la ONU, puede incrementarse sin necesidad de una explosión de prueba.

El dictador Kim Jong Il juega al gato y el ratón, en busca de sustanciales compensaciones económicas y políticas, insinuando primero que, además del programa de producción de plutonio, tiene otro de enriquecimiento de uranio para negarlo después, un desmentido que resulta menos creíble que la insinuación. Para colmo, deja entender que un ataque exterior tendría una consecuencia inmediata: la invasión de la otra Corea, al sur del paralelo 38. Sabe que la amenaza es creíble. Los norcoreanos pasan hambre, pero sus misiles y su ejército, de más de un millón de hombres, podrían aplastar al régimen aliado de Estados Unidos, pese a estar apoyando sobre el terreno por 37.000 soldados norteamericanos. Peor aún: otra guerra en Corea sería invendible a nivel interno para cualquier inquilino de la Casa Blanca. En la de los años cincuenta, el general Douglas Mac Arthur llegó a pedir que se utilizase el arma atómica.

El desafío norcoreano

El caso norcoreano pone de manifiesto las incongruencias de la política norteamericana de no proliferación, que pasa por aprobar programas de desarrollo de nuevas armas atómicas, como las que, con

potencia explosiva relativamente pequeña, tendrían capacidad para penetrar hasta el último rincón de la cueva o búnker subterráneo en que pueda ocultarse el enemigo, como hizo con éxito con Osama Bin Laden en las Montañas Blancas de Tora Bora (Afganistán). Una política que incluye clasificar a las potencias nucleares en legítimas e ilegítimas, y, dentro de éstas últimas, en tolerables e inadmisibles.



Las homologadas son, además de EEUU, Rusia, China, Reino Unido y Francia, o sea, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, los ganadores de la II Guerra Mundial. Las que no tienen el certificado de limpieza de sangre son Israel, India, Pakistán y Corea del Norte. Israel es un caso aparte, una herida abierta en todo el mundo musulmán, un sangriento ejemplo del doble rasero de EEUU, donde la simple insinuación de que habría que desarmar al Estado israelí suena a herejía que pueden profesar analistas marginales como Noam Chomski, pero no políticos en su sano juicio, excepto que quieran hacerse el haraquiri.

LA MAYOR AMENAZA CONTRA LA HUMANIDAD

Disculpar los errores que condujeron a la última guerra y se agudizan en la posguerra, también. Plantearse ataques a Corea del Norte y otros países delincuentes, tal vez. Pero quebrar el poderío militar israelí, eso jamás.

El Estado israelí no ha firmado el TNP, y no reconoce ser una potencia nuclear, pero lo es, y no a pequeña escala, sino con unas 200 cabezas atómicas. El científico Mordejái Vanunu dio toda clase de detalles en una entrevista concebida al dominical británico The Sunday Times en 1986. Eso le convirtió en objetivo del Mosad, que organizó una novelesca operación de caza y captura dirigida por Rafi Eytan. Este contó para atrapar a su presa con la inapreciable ayuda de una atractiva y explosiva rubia que engatusó a Vanunu para que viajase con ella a Italia, donde la aventura sentimental degeneró en

secuestro y desde donde fue conducido hasta su país y sentado en el banquillo en un juicio secreto del que salió condenado por alta traición a 18 años de cárcel, que está cumpliendo hasta el último día. Gobiernos sucesivos, y el de Ariel Sharon no es la excepción, se han encargado, paradójicamente, de hacer entender a quien quiera tomar nota (sobre todo, los regímenes árabes colindantes) que Israel tiene la bomba, y que, si se ve en peligro, no dudará en utilizarla. Ya estuvo a punto de hacerlo, cuando se vio en peligro durante la guerra del Yom Kipur de 1973.

La mecha indo-paquistaní

Corea del Norte, por supuesto, es la auténtica bestia negra, pero India y Pakistán forman una extraña



pareja, (sus primeros ensayos datan de 1998), vista con malos ojos por Estados Unidos por desafiar la política de no proliferación, pero finalmente tolerada porque la última guerra afgana ha convertido al régimen de Islamabad en un aliado del que no se puede prescindir. Ni siquiera la evidencia de que, durante años, importantes secretos nucleares paquistaníes han terminado en manos de regímenes enemigos del imperio, como el norcoreano, el libio y el iraní, han llevado a la Casa Blanca a conducir hasta el grado de amenaza creíble su oposición al programa atómico de Islamabad.

Musharraf intenta convencer a todo el mundo de que no hay peligro de que grupos terroristas como Al Qaeda (y en Pakistán son legión) consigan en su país una bomba nuclear o el material y la tecnología necesarios para fabricarla. Detonadores y

núcleos de docenas de cabezas atómicas están almacenados separadamente para minimizar riesgos, pero los trapicheos ahora conocidos de Abdul Qadeer Khan provocan un escalofrío en cualquiera que se detenga a pensar en la frágil seguridad del mundo que nos ha tocado vivir. Un mundo que quiere aumentar el número de Estados que desean entrar en el club atómico y en que tan sólo una vez se ha dado el caso de un desarme atómico voluntario. Claro que para que las seis o siete bombas surafricanas se conviertan en chatarra fue necesario que llegase a la presidencia uno de esos hombres que hacen

historia, Frederik de Klerk, dismantelador del apartheid.

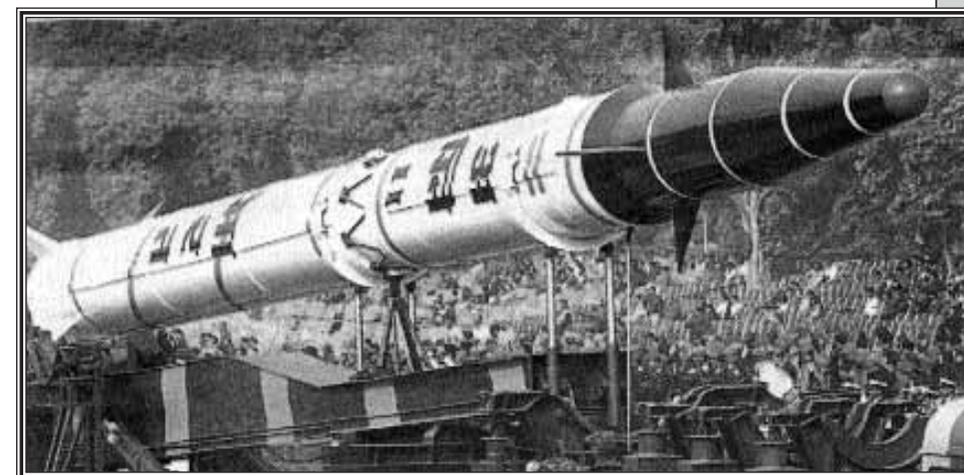
India y Pakistán no van a seguir el ejemplo de Suráfrica. Peor aún: la agria disputa por la región de Cachemira, que arranca de la división de la India británica en 1947, y que ya ha

costado varias guerras y muchos miles de vidas, deja en el aire la perturbadora posibilidad de que, si las cosas se ponen mal, ambos países recurran al arma atómica.

Una de las más preocupantes derivaciones de las ventas de tecnología nuclear efectuadas durante años por el paquistaní Abdul Qadeer Kahan es que entre sus clientes pudiera estar el mismísimo Osama Bin Laden. Matthew Bunn, uno de los más destacados expertos en terrorismo y proliferación nuclear, investigador en el proyecto "Tratado con el Átomo" de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), recuerda que el jefe de Al Qaeda "quiere hacerse con armas atómicas para utilizarlas contra países occidentales, y ha intentado repetidamente comprar el material y reclutar a los expertos nece-

sarios para fabricarlas". Pese a todo, el Instituto por la Ciencia y la Seguridad Internacional (organismo privado norteamericano) no encontraba un año después del 11-S ninguna evidencia creíble de que Bin Laden tuviese la bomba o suficiente material fisible (plutonio o uranio enriquecido) para fabricarla. Lo que no significa que no la tenga.

Bunn opina que es muy real el peligro de que Estados hostiles (por supuesto, pone a Corea del Norte en cabeza de la lista) y grupos terroristas tengan acceso a la bomba, pero no le resulta claro cuál es la peor de las dos amenazas: "Es más probable



que un Estado consiga armas nucleares, pero es más probable que las utilicen los terroristas".

La parte más difícil del proceso para hacerse con una bomba es conseguir unos kilos de plutonio o uranio enriquecido. Bastaría con 9 kilos del primero de estos elementos ó 25 del segundo para un artefacto de un kilotón. La bomba de Hiroshima, detonada el 6 de agosto de 1945, tenía 15, pesaba unos 3.600 kilos (incluyendo 60 de uranio enriquecido), y medía unos 3 metros de largo y ó,75 de diámetro, aunque desde entonces se ha progresado en la miniaturización.

La bomba nuclear conocida más ligera que ha fabricado Estados Unidos, es la W54, bautizada como cuarto de kilotón. Al menos en teoría, cobra por

LA MAYOR AMENAZA CONTRA LA HUMANIDAD

tanto forma mortal (nunca mejor dicho) el fantasma evocado a finales de 1997 por el general y político ruso Alexandr Lébed, que denunció la desaparición, tras la descomposición de la URSS, de 100 maletines nucleares. El tamaño de estos artefactos hacen cuando menos verosímil la posibilidad de que un grupo terrorista pueda burlar las barreras con que se protegen los Estados. La masiva inmigración ilegal y el narcotráfico a gran escala demuestran día tras día que las fronteras son peligrosamente permeables.

“Una vez que se disponga del material”, señala Bunn, “es perfectamente verosímil que un grupo terrorista sofisticado pueda fabricar un explosivo atómico rudimentario capaz de reducir a escombros el centro de cualquier gran ciudad”. Antes del 11-S, dos científicos nucleares paquistaníes se reunieron durante horas con Bin Laden para tratar del asunto, aunque no hay constancia de cuánta información crucial fue transferida entonces, antes y quién sabe si después.

El riesgo se encarna también, prosigue Bunn, en la existencia de “ingredientes esenciales de las armas atómicas almacenadas en centenares de edificios (incluyendo los reactores de las centrales productoras de energía eléctrica, de los que hay nueve en España) ubicados en decenas de países y protegidos apenas por un vigilante nocturno y una alambrada”. La amenaza resulta especialmente aterradora en el inmenso espacio postsoviético.

“El colapso de la URSS”, sostiene Bunn, “supuso la primera vez en que se ha hundido un imperio arma-

do con miles de bombas nucleares y con suficiente material para fabricar decenas de miles más, y creó un conjunto de graves problemas que aún no han sido completamente resueltos”. Lo que no significa que haya simplemente un problema ruso, sino uno más amplio, planetario, que no quedará resuelto “hasta que se ponga bajo llave cada arma atómica y cada kilogramo de material nuclear, esté donde esté”. ¿Una utopía? No. “La tecnología existe. Se trata de una cuestión de decisión política”.

Cooperación o catástrofe.

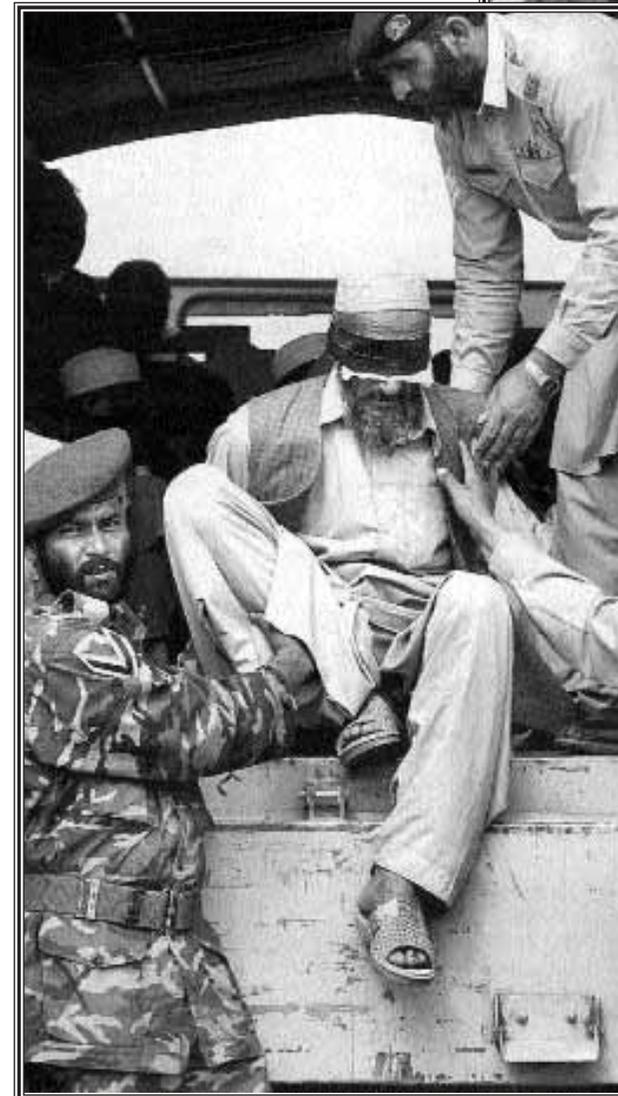
“Se disputa una carrera entre cooperación y catástrofe, y me temo que hasta ahora va ganando la catástrofe”, asegura este experto. Y propone tres



pasos para hacer frente, cuando menos, a las amenazas más temibles:

- Lanzar una iniciativa global para que en pocos años se retiren los materiales nucleares de los emplazamientos más vulnerables.
- Que EEUU y Rusia firmen un acuerdo para hacer posible que las cabezas y el material nuclear de ambos países esté totalmente seguro antes de cuatro años (al ritmo actual se tardarían 12).

- Incrementar el ritmo de la cooperación internacional para mejorar la seguridad y el control de armas y materiales nucleares en el resto del mundo, desde países que únicamente tienen pequeños reactores de uranio enriquecido hasta los que, como Pakistán, tienen arsenales fuertemente



vigilados, pero se enfrenten a graves amenazas internas y externas.

Mohamed el Baradei, el egipcio que dirige el OIEA, afirma que las alarmantes noticias existentes sobre el tráfico ilegal de material y tecnología nuclear, con Pakistán en el ojo del huracán, suponen sólo la punta del iceberg de un gran supermercado atómico que prueba la insuficiencia del actual sistema de control, algo en lo que coincide con Bush. El Plan de Acción contra el Terrorismo Nuclear, aprobado por la agencia en marzo de 2002, era muy ambicioso en sus objetivos, reflejados en ocho áreas de actuación, desde la protección de instalaciones hasta la respuesta frente a atentados. Pero ha quedado en poco más que una declaración de intenciones. Tal vez por ello, varios países, con EEUU a la cabeza, han unido esfuerzos para crear una alternativa, la Iniciativa de Seguridad de la Proliferación (PSI en sus siglas en inglés). “El riesgo de utilización del arma nuclear nunca ha sido mayor que ahora”, declaraba recientemente Mohamed el Baradei. Y añadía “si no hacemos algo, caminamos hacia la catástrofe”.

¿Realmente vivimos en un mundo seguro, a pesar de las guerras que tanto proclaman este objetivo?....

LOS ATROPELLOS DE LAS GUERRAS COMETIDOS CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL

EL ESCUADRÓN DE CORTADORES DE OREJAS QUE ASOLÓ VIETNAM



El soldado Sam Ybarra disparó a quemarropa contra un niño vietnamita de 15 años en la aldea de Duc Pho. Le mató porque quería sus zapatillas de tenis, según declaró posteriormente. Se las probó, pero no le valían. Para desquitarse, sacó su cuchillo y le cortó una oreja a su víctima inocente. La guardó como “trofeo de guerra”. Estas son algunas atrocidades cometi-

das en las guerras por las tropas norteamericanas, cuya bandera es la defensa de los Derechos Humanos.

Los soldados de la Tiger Force se hacían collares con orejas humanas, unidas por el cordón de un zapato, y así entraban en los pueblos vietnamitas, proclamando su reino del terror y disparando contra todo lo que se movía. Mataron y mutilaron a decenas de civiles indefensos. Violaron y degollaron a niñas de 13 años.

Decapitaron bebés. Acribillaron a madres con sus hijos pequeños. Fusilaron a decenas de ancianos mientras segaban sus campos de arroz. Torturaron y ejecutaron a decenas de prisioneros. Muchos soldados se quedaron con cráneos de sus víctimas como recuerdo. De mayo a noviembre de 1967, el escuadrón más sanginario de la División Aeorotrasportada 101 -curtido para luchar y matar como un tigre en la jungla- convirtió las regiones de Quang Ngai y Quang Nam en un campo de exterminio donde todo estuvo permitido. Meses antes de la masacre de My Lai, que hizo despertar a los americanos a los horrores del Vietnam, los soldados de la Tiger Force habían perpetrado ya su particular orgía de sangre y violencia, y se había colgado medallas por sus méritos de guerra. El rosario de atrocidades de la temible Tiger Force permaneció en secreto hasta 1971. Cuando el Pentágono abrió una investigación, comprobó la existencia de la menos 18 crímenes de guerra y elevó sus conclusiones a la Casa Blanca, que decidió dar carpetazo al asunto en 1974, por aquello de no reabrir las heridas aún sangrientas del Vietnam.



Al cabo de 36 años, tres reporteros y un fotógrafo del diario Toledo Blade, se lanzaron a la misión imposible de reconstruir las tropelías de la Tiger Force. Ocho meses tardaron Michael Sallah, Mitch Weiss, Joe Mahr y Andy Morrison en completar sus pesquisas. Hablaron con más de un centenar de soldados y supervivientes, visitaron el escenario del apocalipsis en Vietnam, bucearon en más de 2.000 páginas de documentos clasificados. El resultado es una espeluznante y abrumadora serie de reportajes -secretos sepultados, verdades brutales- que ha publicado el diario Toledo Blade y que ha encaramado al pequeño periódico de Ohio o lo más alto del periodismo de investigación. En un momento marcado por el patriperiodismo y por

la censura de guerra y de posguerra en Irak, con todos los grandes diarios temiendo romper filas por que nos les acusen de traición, sorprende este fogonazo de luz atroz que llega precisamente desde la América profunda. “La gente se puede preguntar por qué hemos decidido escribir sobre los crímenes de guerra cometidos hace 36 años por los soldados americanos durante un guerra impopular”, escribe el director del Toledo Blade, Ron Royhab. “Pues bien, pensamos que la gente necesita saber lo que se ha hecho en su nombre... La gente tiene derecho a saber que los solda-

dos americanos cometieron atrocidades y que nuestro Gobierno ha procurado que no se hicieran públicas”. El Pentágono, por boca del portavoz del Ejército de Tierra Joe Burtas, ha respondido alegando que la investigación sobre la Tiger Force se cerró por “falta de evidencia” y ha dejado claro que no existe la mínima intención de reabrir el caso. El eco de los horrores de la Tiger Force ha llegado estos días hasta Vietnam: varias asociaciones de derechos humanos han reclamado al Gobierno de Hanoi que exija explicaciones sobre el caso a Washington. Pero el Ministerio de Exteriores ha dado por cicatrizada la polémica con una nota exculpatoria: “Nuestra política consiste en promover el mutuo entendimiento a través de la cooperación y de las relaciones bilaterales, tanto con Estados Unidos como con otros países que tuvieron una relación hostil con Vietnam en el pasado”.



Los políticos prefieren mirar hacia otro lado, pero la opinión pública americana -narcotizada aún por los efectos especiales de la guerra más cercana- vuelve a leer y a presenciar estos días las viejas y sangrantes escenas que parecen sacadas de películas como las célebres *Platoon*, *Nacido el 4 de julio*, o *Apocalypse Now*.

La Tiger Force, o Fuerza Tigre, se creó en 1965 como un escuadrón de elite de la División Aerotrasportada 101, especializado en combatir a la guerrilla en las junglas del sureste asiático.

El escuadrón estaba compuesto por voluntarios, con experiencia de combate y con un marcado instinto asesino: una de las pruebas consistía precisamente en un cuestionario para detectar *“las ganas de matar”* de los aspirantes.

La mayoría de sus integrantes fueron reclutados en pueblos de la América profunda como Rayland (Ohio), Globe (Arizona) o Loreto (Tennessee). Muchos de ellos, como Sam Ybarra, eran menores de 20 años y habían tenido problema con la ley. Ybarra, al que muchos recuerdan como *“el asesino más prolífico”* del escuadrón, salió de la cárcel por posesión ilegal de armas para enrolarse en el Ejército (murió de una neumonía en 1982, víctima del alcohol y de la drogas).

Después de un periodo de adiestramiento en Estados Unidos, los soldados de la Tiger Force entraron por primera vez en combate en el sur de Vietnam, en lugares como My Cahn h Dak To, antes de ser enviados a las regiones centrales para combatir el avance del Vietcong.

El escuadrón de elite lo componían 45 soldados, que actuaban coordinados con otras unidades pero que funcionaban con una gran autonomía y sin penas supervisión.

Se les distinguía por su uniforme de camuflaje a rayas, a modo de tigre, el nombre del escuadrón. Se dividían en grupos de siete u ocho, con aprovisionamiento, munición y agua para sobrevivir durante 30 días en plena jungla.

“Vivíamos el día a día”, relata al Toledo Blade el ex sargento William Doyley, de 70 años, desde su retiro en Missouri.

“No esperábamos sobrevivir. Nadie con un poco de cerebro esperaba sobrevivir en aquella situación... Así que hacías lo que te venía en gana, especialmente para seguir vivo. Y la manera de vivir era matar, porque si alguien está muerto no tenías que preocuparte por él”.

Los primeros miembros de la Tiger Force llegaron a la

región de Quang Ngai el 3 de mayo de 1967. Tardaron poco en actuar.

Cinco días después hicieron su primer prisionero: un tipo que parecía más chino que vietnamita, con todo el aspecto de pertenecer a la milicia del Vietcong. Durante dos largos días le torturaron y le golpearon.

“Intenté mantenerlo con vida, pero sabía que sus horas estaban contadas”, recuerda otro superviviente de la Tiger Force, Willian Carpenter. Según consta en la investigación abierta años después por el Pentágono, los soldados se plantearon matarlo *“haciéndole saltar por los aires con explosivos”*. Al final le dijeron que era

libre, le dejaron correr y le dispararon por la espalda. Las ejecuciones de los prisioneros enemigos empezaron a ser *“una ley no escrita”*, de acuerdo con el ex sargento Miller. Al soldado San Ybarra le recuerdan aún ajustando un puñal al cañón del rifle y clavándolo sin contemplaciones en la base del cráneo, a modo de garrote vil, a otro prisionero.

Con el tiempo, las mismas prácticas sanguinarias se empezaron a aplicar a la población civil. En junio se hizo prisionero a un anciano con ropas negras que parecía un monje budista y que se atrevió a quejarse del modo en que los soldados trataban a los campesinos.

Los soldados le ataron las manos y le adhirieron una granada al cuerpo. Luego dijeron que llevaba explosivos para justificar su muerte y hacerle pasar como un *“enemigo combatiente”*.

Pronto comenzó a popularizarse en el batallón otro ritual espantoso: la mutilación de las víctimas. Todos apuntan de nuevo al soldado Ybarra como el iniciador de la tradición, con aquel niño de 15 años al que mató para quitarle las zapatillas de deporte y al que luego cortó una oreja que guardó escrupulosamente en una bolsa de comida.

El periodista Ward Just, en su libro *To What End*, reveló, sin embargo, que en 1966, meses antes de que empezara la traca macabra, un soldado de la Tiger Force envió por correo a su esposa en EEUU las orejas cortadas de varios de sus enemigos. El Ejército norteamericano conocía pues esta práctica aberrante, pero se sabe que de alguna manera la



consintió.

Durante la investigación del Pentágono, al menos 27 soldados reconocieron que *“coleccionar”* orejas de las víctimas era *“algo aceptado popularmente”* y que poco después se pusieron de moda los *“collares”* de orejas -unidas con cordones de zapatos- que los soldados exhibían con orgullo para intimidar a la población.

“Hubo un periodo en que casi todos nosotros llevábamos collares de orejas”, admitió el ex médico Larry Cottingham a los investigadores del Pentágono, que también descubrieron otra pasión inconfesable de los soldados en aquella cruenta guerra: la busca y extracción de muelas de oro en los cadáveres aún calientes.

Los hombres de la Tiger Force no tardaron en sufrir en sus carnes los rigores de la guerra en la jungla: dos soldados muertos y 25 heridos en la primera emboscada. La mitad de la campaña tuvo que ser evacuada, pero pronto llegaron los refuerzos, con el lugarteniente James Hawkins al mando. Con fama de despiadado, llegó con la misión de penetrar en el valle del Song Ve y forzar la evacuación de más de 5.000 campesinos, con la excusa de que el arroz que cultivaban servía para alimentar al enemigo.

El traslado a los campos de refugiados debía hacerse a punta de cañón; quienes no obedecieran las órdenes de los soldados, fueran mujeres, ancianos o niños, corrían el riesgo de morir acribillados.

“Nosotros no tomábamos partido en la guerra”, relató al Toledo Blade el vietnamita Nguyen Dam, 66 años. *“Todo lo que queríamos era que nos dejaran cultivar*

nuestras tierras". Dam salvó la vida porque se dejó trasladar al campo de refugiados de Nghia Hanh, donde vivió dos años empotrado contra un muro de cemento. Cuando regresó, el valle era un sembrado de fosas comunes.

El lugarteniente Hawkins se ganó el respeto y el temor de la tropa volándole la cabeza a un inocente carpintero de 66 años, Dao Hue, que cometió el delito que pedir a gritos que le dejaran vivir. "Ese derecho queda suprimido aquí", dijo Hawkins en el momento de apretar el gatillo.

El propio Hawkins, que ahora tiene 63 años, admitió ese incidente en declaraciones al Toledo Blade y justificó su acción "porque los gritos del campesino podrían llamar la atención del enemigo". Hawkins recibió las garantías del Pentágono de que no sería investigado. Meses después, fue ascendido a mayor del Ejército. Al revelo de Hawkins llegó el coronel Gerald Morse, el jinete fantasma, presto a orquestar desde su helicóptero las acciones sanguinarias de la Tiger Force con sus unidades del Primer Batallón de la 327 de Infantería. Lo primero que hizo fue "rebautizar" sus compañías: la A de "asesinos", la B de "bárbaros" y la C de "cortagargantas". La finísima línea roja que separaba a los civiles de los enemigos saltó definitivamente por los aires en la región de Quang Nam, en otoño del 67. El soldado Rion Causey, que ejercía como médico del escuadrón, no daba crédito a sus ojos: "Habíamos perdido cinco hombres y a otros 12 los teníamos heridos. Los soldados querían vengarse a toda costa. Todo el mundo estaba sediento de sangre". Causey confesó que en un solo mes contabilizó 120 víctimas, y reconoció que a los civiles muertos se les registraba como militares.

Las atrocidades de los últimos meses ocupan la parte más densa y escabrosa de la investigación que abrió el Pentágono. A una niña de 13 años la violaron y la degollaron sobre la marcha. A un bebé lo decapitaron para quitarle un colgante de oro. El objetivo era llegar a las 327 víctimas (en honor al número del batallón), pero se superó el listón con creces: el soldado Sam Ybarra, veterano del escuadrón, recibió una distinción por haberse adjudicado la víctima número mil, en Noviembre del 67.



"Si llego a saber que la guerra acaba tan pronto, habría matado a más", admitió sin contemplaciones el ex sargento William Doyle, otro de los distinguidos por sus méritos en Vietnam: "Aunque maté a tantos que perdí la cuenta".

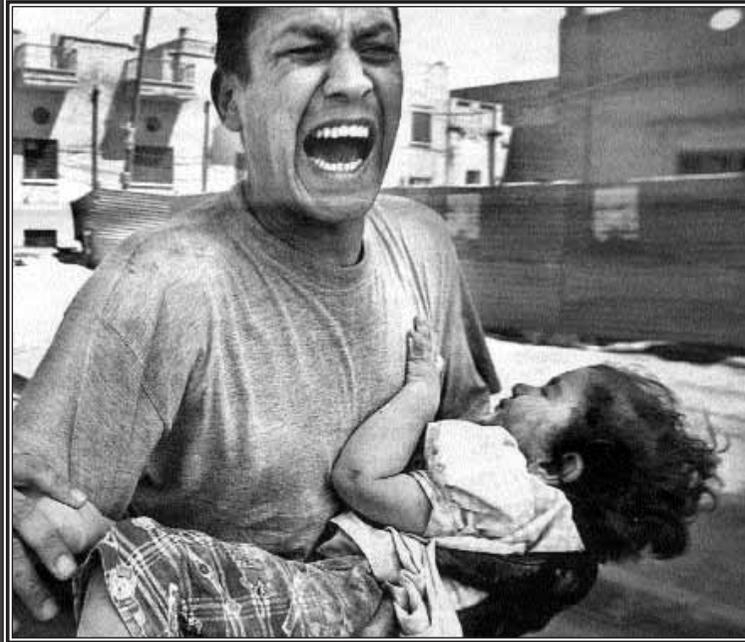
Doyle fue de los primeros en ser contactados por el equipo de cien agentes, al servicio del Pentágono, que investigó en 1971 las atrocidades de la Tiger Force. Doyle, 70 años, ha reconocido ahora al Toledo Blade que los investigadores le pidieron que mantuviera en secreto los crímenes de guerra.

Cuatro años y medio duró la investigación, impulsada por el impacto de la masacre de My Lai. El Pentágono había prometido mano dura contra los crímenes de guerra, pero el asunto pasó de mano en mano, de Nixon a Ford. El gigante norteamericano volvía a replegarse sobre sí mismo; luego vendrían las otras guerras.



EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO EN EL QUE SE RESPETEN LOS DERECHOS HUMANOS

La representante de la ONG Human Right Watch (HRW) cree que los Derechos Humanos en el mundo no viven sus mejores momentos, especialmente después de que EEUU lanzara la llamada “lucha antiterrorista”, sin límites en el tiempo ni fronteras, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Opina que derechos humanos y seguridad no son nociones opuestas y lamenta el endurecimiento generalizado de las leyes.



JOANA WESCHLER, REPRESENTANTE DE HUMAN RIGHT WATCH EN NACIONES UNIDAS

“LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO PUEDE DEBILITAR Y ARRUINAR LOGROS DE DDHH”



Joanna Weschler visitó el pasado mes de mayo Donostia, invitada por el Gobierno Vasco al I Congreso Internacional por el Derecho Humano a la Paz, marco en el que disertó sobre “Los Derechos Humanos tras los sucesos del 11-S”.

- ¿Cuál es el estado de los DDHH tras el 11-S?

- Están bastante mal. Sin ninguna duda el 11-S es uno de los factores claves, tanto en el estado de los DDHH en el mundo como para las personas que se dedican a la protección de los mismos. El terrorismo viola los derechos humanos, es la antítesis de los DDHH, pero la llamada guerra contra el terrorismo también perjudica muchísimo los DDHH. En varios países se utiliza la campaña terrorista para presionar a los opositores políticos, y también se utiliza para endurecer las leyes.

- HRW, en septiembre de 2002, denunció que la llamada lucha antiterrorista socavaba los DDHH cuando más falta hacía protegerlos. ¿Qué hacen los Gobiernos, además de hablar de DDHH, para protegerlos?

- El problema es que varios gobiernos que antes tenían más firmeza a la hora de defender los DDHH y presionaban a países que los violaban, ahora, si algún país está considerado como un aliado importante en la lucha antiterrorista, se le deja hacer e incluso se le presta ayuda. Por ejemplo, Uzbekistán; a Pakistán no se le critica porque es un elemento importante en ese esquema.



- ¿Qué queda de los logros en este campo en los últimos 25 años? ¿Se han convertido en papel mojado?

- Esperemos que no, pero hay que prestar muchísima atención. Es muy peligroso mirar a la lucha antiterrorista como una situación en la que hay que escoger entre derechos humanos o seguridad. No son nociones opuestas, al contrario. En escenarios donde hay derechos humanos y posibilidades de expresión política, el terrorismo tiene menos posibilidades de desarrollarse.

- La mayoría de los Estados, sin embargo, privilegia la seguridad por encima de la libertad.

- Eso es una estrategia a corto plazo. Es un problema de miopía y probablemente terminará por perjudicarnos.

- ¿Le han sorprendido los casos de torturas en Irak?

- Sí, por la extensión y la gravedad de los casos.

- ¿Qué opinión le merece?

- En Irak hay un montón de problemas. Para una organización de derechos humanos como la nuestra la situación de Irak no la podemos afrontar con métodos normales por una serie de razones políticas y de seguridad. No está la ONU, la Cruz Roja no divulga su información y

tampoco tenía pleno acceso a los prisioneros. Es una situación muy difícil.

- ¿Los DDHH son un elemento mercantil más tras la última sesión de la Comisión de Naciones Unidas?

- Siempre ha sido así. Es un campo de batalla para algunos gobiernos, pero aunque lo sea, lo importante es que de vez en cuando -menos de lo que quisiéramos ver- la Comunidad Internacional, entre comillas, se expresa de una manera bastante decisiva y firme en contra de algunos acontecimientos horrores. Eso es importante. Claro que siempre nos podemos quejar y pensar que es un mercado que responde a otros intereses, pero al final hay una expresión de unos valores y de una moralidad común. Es muy fácil decir que esta comisión no sirve para nada, pero aún sirve. Quizá dentro de dos o tres años no sirva porque más países horrores por su comportamiento en materia de DDHH sean miembros. La Comisión parece ahora un club de violadores de DDHH. Por ejemplo, la última sesión acabó con una batalla sobre Sudán por lo que está pasando en Darfur. Curiosamente Sudán, que ya era miembro, se hizo miembro de la Comisión por un periodo de tres años.

- ¿Hacia dónde se dirige el mundo en materia de DDHH?

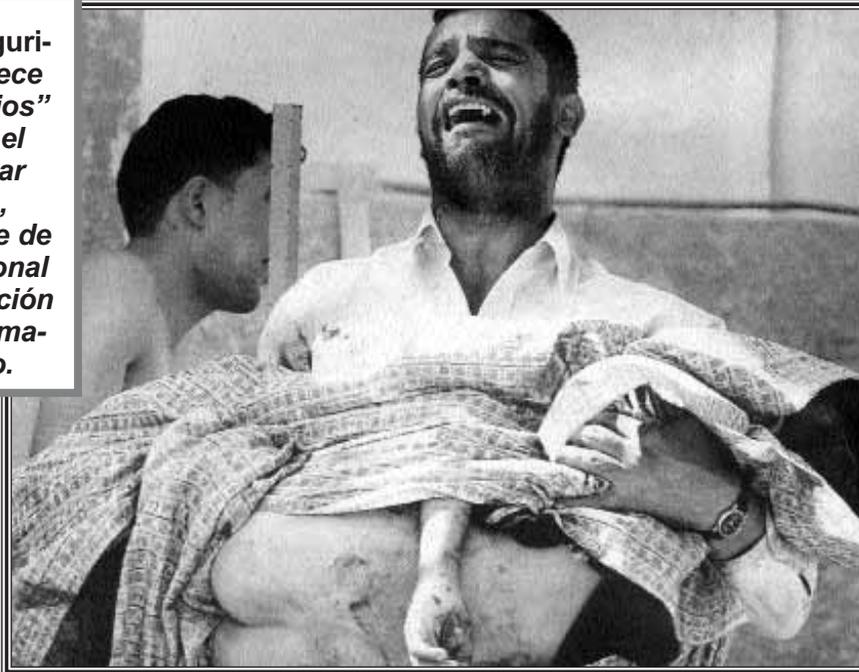
- Es interesante esta pregunta porque, por ejemplo, tenemos un sistema de tratados bien desarrollado gracias a un trabajo realizado durante décadas. Por otra parte, hay un montón de presiones relacionadas con la guerra contra el terrorismo, que puede debilitar este sistema y arruinar algunos de estos logros. Por otro lado, a nivel de Consejos de Seguridad hace diez años no se admitía que los derechos humanos tuvieran que ver con la seguridad mundial, y ahora está bastante aceptado que hay que considerar estos temas juntos y buscar respuestas, porque la mayoría de los conflictos que se tratan en el Consejo de Seguridad son conflictos internos, donde los derechos humanos suelen ser la causa del problema.



INFORME ANUAL/2004

AMNISTÍA DENUNCIA EL MAYOR ATAQUE CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS EN 50 AÑOS

El programa de seguridad de EEUU "carece de visión y principios" y "ha convertido el mundo en un lugar más peligroso", denuncia el informe de Amnistía Internacional que repasa la situación de los derechos humanos en el mundo.



El programa de seguridad de EEUU "carece de visión y principios" y "ha convertido el mundo en un lugar más peligroso"

Las torturas, "consecuencia lógica de la política de Washington desde el 11-S".

Entre ambos fuegos, la población civil. Estas son algunas de las denuncias que se recogen en el demoledor Informe anual 2004 de Amnistía Internacional, que repasa la situación de los Derechos Humanos en 155 países, el cual incide especialmente en el peligro del desprecio al derecho internacional en el marco de la "guerra contra el terror".

"El programa mundial de seguridad de Washington carece de visión y principios y ha convertido al mundo en un lugar más peligroso", señala en el informe Irene Khan, secretaria general de la organización.

"Esta situación crea un contexto de desconfianza, miedo y división con un alto precio en vidas y libertades", aseguró Juan Lucas, presidente de la sección española de Amnistía Internacional, durante la presentación del informe en Madrid.

La obsesión por combatir el terrorismo solapa, además,

otros conflictos internos en países como Chechenia, Colombia o Sudán, que se han convertido en "caldo de cultivo de las peores atrocidades".

Esta política que sacrifica los derechos básicos en pro de la seguridad constituye "el mayor ataque contra los Derechos Humanos de los últimos 50 años", en palabras de Lucas. Las dos grandes víctimas son los ciudadanos y el multilateralismo encarnado en instituciones como Naciones Unidas, a la que se ha desprovisto de autoridad moral.

Golpes a la ONU

Durante la Guerra de Irak la ONU ha sido golpeada en los frentes de esa guerra contra los valores mundiales denunciada por Amnistía: El de los gobiernos, que decretaron la invasión sin permiso del Consejo de Seguridad y el de los grupos violentos que atentaron contra la organización el 19 de agosto de 2003 asesinando a Sergio Vieira de Mello, Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la institución.

Lucas hizo hincapié en el "doble rasero" de la política de seguridad de Washington que consiste en "violar los derechos en el propio país, cerrar los ojos ante los abusos que se cometen en el exterior y utilizar la fuerza militar y preventiva donde y cuando se les antoja".

Las torturas infligidas a presos iraquíes en Abu Ghraib son "una consecuencia lógica de la política de EEUU desde el 11-S", señaló Khan desde Londres. Los primeros casos de abusos por parte de tropas estadounidenses en Irak fueron denunciadas por Amnistía ante las autoridades norteamericanas en julio de 2003, según recordó el director de la organización en España, Esteban Beltrán.

"Amnistía presentó un informe basado en nuestra presencia sobre el terreno, pero no se ha hecho nada hasta la publicación de las fotos", dijo Beltrán, que insistió en que este tipo de prácticas no son casos aislados. "Ya se han dado antes en Kandahar (Afganistán) o Guantánamo; no son algo nuevo sino una pauta de EEUU para interrogar enemigos en sus operaciones en el exterior".

En el caso de Guantánamo el informe denuncia la situación de los 600 reclusos que se encuentran en una situación de "vacío legal sin precedentes". "No puede haber trozos del mundo al margen de los Derechos Humanos", declaró Andrés Ortega, director de la revista Foreign Policy en España.

El informe establece que el número de países en los que se practica la tortura se ha elevado de 106 a 130. También ha aumentado el de países con presos de conciencia, que ha pasado de 34 a 42, según el informe. "El Eje del Mal de la tortura está muy extendido", aseguró Esteban Beltrán.

Cuatro naciones concentran prácticamente el 90% de las ejecuciones legales: China (alrededor de 2.000), Irán, Vietnam y Estados Unidos. Washington también ostenta el dudoso título de ser el único país que hace campaña en contra del Tribunal Penal internacional, cuestionado también por China, Israel y Rusia.

Los colectivos más desprotegidos siguen siendo los



mismos: mujeres, niños e inmigrantes. "Una de cada tres mujeres sufre abusos y malos tratos en el mundo y existen más de 300.000 niños soldados que combaten en 35 países", aseguró Lucas.

Por su parte, la Casa Blanca rechazó las denuncias de Amnistía y reivindicó su honor a través de su portavoz, Scott McClellan: "Estados Unidos es un destacado defensor de la protección de los Derechos Humanos, y continuaremos siéndolo, dijo. Además, añadió que la guerra contra el terrorismo ha tenido como resultado "la liberación de 50 millones de personas".

EL RELATOR DE LA ONU DENUNCIA QUE ISRAEL UTILIZA EL HAMBRE COMO ARMA DE GUERRA

ACUSA A LOS ISRAELÍES DE OBSTACULIZAR A LOS PALESTINOS EL ACCESO A LOS ALIMENTOS Y AL AGUA.



El relator especial de la ONU para el derecho a la alimentación, el suizo Jean Ziegler, denunció en un informe presentado ante la Comisión III de la Asamblea General que Israel utiliza el hambre *“como arma de guerra”* contra la población palestina. *“Todo esto debe terminar y denunciarse, ya que incluso cuando llegue el día en que se cree un Estado palestino, no estará garantizado el derecho a la alimentación de la población”*, señaló el enviado de la ONU.

A los aviones, tanques, blindados y demás artilugios bélicos con los que Israel masacra al pueblo palestino se añade el hambre, utilizada como arma. La denuncia no es nueva, aunque en esta ocasión es una instancia oficial de Naciones Unidas la que se hace eco de las tropelías israelíes contra la población palestina.

El relator especial de la ONU para el derecho a la alimentación, Jean Ziegler, ha presentado un duro informe, en el que acusa a Israel de utilizar *“el hambre como arma de guerra”* al obstaculizar el acceso a los alimentos y al agua a los palestinos. *“Detrás de la escalada de violencia hay un riesgo oculto de destrucción física, psicológica y social de una sociedad tan antigua como la palestina”*, afirmó



Ziegler en una rueda de prensa, en la que recordó que el castigo colectivo está prohibido por el Derecho Internacional.

Según el estudio de Ziegler, el 22% de los niños palestinos menores de cinco años sufren desnutrición, lo que supone una cifra tres veces mayor que en 2000. Es un dato revelador, que contrasta con los cíclicos anuncios israelíes de *“aflojar”* el cerco para hacerles la vida un poco más fácil a los palestinos.

Asimismo, un 9,3% de los niños padece malnutrición aguda y un 15,6% de anemia grave, que puede provocar múltiples problemas para el desarrollo cerebral. Otras cifras que revela en su informe es que el nivel de consumo de alimentos de los palestinos ha caído un 30%, ya que se alimentan sólo una vez al día, y que el 60% de las familias palestinas viven en una pobreza extrema y comen sólo una vez al día. De estas fami-

lias pobres, un 50% depende de la ayuda humanitaria.

“Todo esto en unos territorios que son ricos y fértiles, en donde los toques de queda y la falta de libertad de movimiento impiden que los campesinos accedan a sus tierras”, señaló Ziegler. Agregó que *“los palestinos no sólo están colonizados, sino que Israel usa otro método de colonización que es la expropiación de tierras para crear zonas militarizadas en donde hay árboles frutales y olivos”*.

El relator especial, que también denunció la construcción del llamado *“muro del apartheid”*, mostró su desacuerdo con la política israelí de establecimiento de colonias judías en los territorios ocupados.

“Todo esto debe terminar y denunciarse, ya que incluso cuando llegue el día en que se cree un Estado palestino, no estará garantizado el derecho a la alimentación de la población”.

SIGUEN SIN RESPETARSE LOS DERECHOS HUMANOS EN RUSIA

Tras la desaparición de la Unión Soviética la esperanza de que todo iba a cambiar sólo se ha hecho efectiva para algunos. Los otros son esa parte de la rusa que lleva tiempo viviendo a golpe de indiferencia. En la Federación Rusia se están cometiendo auténticas atrocidades que tienen como objetivo a las mujeres, los niños y las minorías étnicas. Malos tratos en orfanatos estatales, violación constante de los derechos fundamentales de la mujer, discriminación sistemática del pueblo checheno... Rusia ocupa un lugar destacado en la política internacional y ha firmado la mayor parte de los tratados internacionales de derechos humanos. Sin embargo, las víctimas de violaciones de derechos humanos no conocen



justicia y la impunidad es una realidad indiscutible. Los medios de comunicación están controlados por el gobierno y la incipiente sociedad civil es todavía muy débil. Amnistía Internacional ha realizado una campaña con la intención de dar a conocer esta realidad y ofrecer apoyo a la sociedad civil rusa para lograr la construcción de esa "nueva Rusia" donde haya justicia para todas las personas.

DERECHO A SER MUJER

Según los datos del propio Estado ruso, 14.000 mujeres mueren al año a causa de la violencia doméstica a manos de sus esposos y familiares. Estos malos tratos rara vez son investigados ya que no están tipificados en el código penal como delito específico.

Las fuerzas de seguridad infligen abusos de todo tipo a mujeres detenidas por el delito más leve. La violación u otras formas de tortura se emplean con frecuencia. Esto se ve acrecentado porque a las mujeres bajo custodia policial no se les garantiza



ser atendidas por personal femenino y los responsables de los abusos gozan de impunidad.

Amnistía Internacional se une a la petición de las asociaciones de mujeres rusas para pedir que se apruebe, de una vez por todas, una ley que proteja a las mujeres de estos abusos. Hasta el momento se han presentado cerca de 50 proyectos de ley de protección a la mujer y ninguno ha sido aprobado.

DERECHO A SER NIÑO

En Rusia, decenas de millares de niños viven privados de libertad. Los menores que delinquen son sistemáticamente recluidos en centros de detención preventiva durante meses, o incluso años, y condenados a penas desproporcionadas. Según el Ministerio de Justicia, a mediados de 2002 había más de 17.000 niños cumpliendo penas de prisión en 64 colonias especiales para menores. En estos centros, lo normal es que sufran abusos tanto a manos de los guardias, como de otros reclusos. Las denuncias de tortura y malos tratos presentadas por menores rara vez se investigan, y mucho menos se procesa a nadie por este tipo de acciones.

Rusia ha ratificado la Convención de los Derechos del Niño, que obliga a los estados a utilizar la reclusión de menores como último recurso. Amnistía Internacional pide a las autoridades rusas que lleven a cabo un replanteamiento radical del sistema judicial con el fin de proteger a los menores y respetar la Convención.

DERECHO A SER DIFERENTE

La violencia y las agresiones racistas son un problema que crece en Rusia a una velocidad alarmante. La mayoría de las veces, las víctimas son



estudiantes o refugiados procedentes de África e inmigrantes de la zona del Cáucaso. Pero la xenofobia no acaba aquí. Los judíos sufren agresiones tanto físicas como verbales. Todas las personas que sufren agresiones racistas tienen miedo a ir a la policía porque en los calabozos les espera una segunda tortura además de no confiar en un sistema que no les proporciona justicia.

En Chechenia, las acciones del ejército ruso y de los grupos armados chechenos se caracterizan por su brutalidad. Ejecuciones ilegales, torturas y violaciones masivas son la forma de actuar de una parte corrupta e indisciplinada del ejército, ya que estos delitos casi nunca son investigados ni castigados. Algunos políticos y líderes locales empeoran la situación con sus mensajes cargados de tintes racistas que son difundidos por los medios de comunicación partidistas.

INFORME DE AMNISTÍA INTERNACIONAL, "LA LEY Y LOS DERECHOS HUMANOS EN LA FEDERACIÓN RUSA".

DERECHOS HUMANOS EN RUSIA

Las escasas y poco eficaces reformas que en los últimos 12 años han tenido lugar en el sistema judicial de la Federación Rusa son insuficientes. Sus fallos dejan sin protección a muchas personas y ponen en duda la fiabilidad de la joven democracia rusa.



A pesar de que, desde su formación en 1991, la Federación Rusa se comprometiera públicamente a respetar los derechos humanos, la realidad contradice estas promesas. Niños con discapacidades mentales internados de por vida en instituciones estatales, presos condenados a cadena perpetua sometidos a un completo aislamiento y leyes que coartan la libertad de circulación, constituyen un mosaico que conforman un panorama nada compatible con las exigencias internacionales. Ésta es la radiografía que Amnistía Internacional presentó en el informe "Justicia en bruto: La ley y los derechos humanos en la Federación Rusa", donde explica los cambios jurídicos experimentados en el territorio caucásico y los impactos en materia de dere-



chos humanos.

El legado que la antigua Unión Soviética dejó, en términos de justicia, a los países que surgieron de su desintegración es notablemente defectuoso. Un claro ejemplo de ello es la ausencia de tribunales bolcheviques. De la resolución de disputas se encargaban el Partido Comunista y los funcionarios del Estado. En los últimos 12 años, la situación ha mejorado considerablemente. Administrar justicia es ahora competencia de un tribunal, y desde 1991 se ha establecido un Tribunal Constitucional encargado de interpretar y hacer cumplir la Constitución. Pero, aunque se ha ampliado el alcance de la ley, los problemas surgen en su aplicación.

De acuerdo con la ONU, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el Consejo de Europa, la Federación Rusa, miembro de estos organismos, debe cumplir, proteger y garantizar las normas internacionales referidas a derechos humanos. En el citado documento, Amnistía Internacional subraya su preocupación por el incumplimiento de dichas obligaciones, principalmente en dos cuestiones: las extradiciones y la guerra en Chechenia. En cuanto al primer punto, la realización de extradiciones regularmente por parte de la Federación Rusa, sin petición previa al otro país de garantías que los afectados y condenados a muerte, contradice al artículo 3 del Convenio Europeo y a los principios y directrices del Consejo de Europa. Por otra parte, desde 1999, fecha en la que comenzó la segunda guerra de Chechenia, la población civil ha sufrido ataques incesantes y masivos de las fuerzas federales rusas, así como de los combatientes chechenos. En este sentido y después de los atentados del 11 de septiembre, la Federación Rusa ha intentado incluir su guerra particular en la cruzada internacional contra el terrorismo. A Amnistía Internacional le preocupa profundamente el silencio de la ONU, y más concretamente de la UE, en cuanto a este respecto.

Lo que sí es cierto es que en 2001 entró en vigor un nuevo Código de Procedimiento Penal, a petición del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que incluye novedades como la revisión judicial de las detenciones en un plazo de 48 horas, y que culminará en 2007 con la introducción de los juicios con jurado en la República Chechena. Estos cambios no están exentos de problemas, ya que aún está por ver si los organismos poderosos, como la Fiscalía, el Servicio Federal de Seguridad y el Ministerio de Interior, acatarán esta cesión de atribuciones a los tribunales.

Otro de los reductos legales del régimen anterior, que limita la libertad de circulación, es la denominada propiska, un sistema de registro de residencia que sigue funcionando todavía en diez partes de la Federación

Rusa, y que consiste en el control de acceso a ciertas zonas de diferentes territorios, que obliga a la petición de una autorización para vivir en ellas. Esta clase de actuaciones han conllevado restricciones de residencia discriminatorias con algunas etnias y grupos sociales. Aunque fue declarado ilegal en octubre de 1991 por el Comité de Supervisión Constitucional, y en otras ocho ocasiones por el Tribunal Constitucional desde 1995, son muchos los gobernantes que se niegan cumplir los dictámenes.

Discapacitados indefensos

Asimismo, el Parlamento no ha aprobado ninguna ley para proteger los intereses de los niños discapacitados, a los que se puede internar en una institución siguiendo un procedimiento relativamente sencillo, y que es acogido por la mayoría de los familias, debido a la ausencia de asesoramiento y ayudas económicas que les permitan criarlos en casa. A los padres de los niños que al nacer se les diagnostica síndrome de Down, oligofrenia, imbecilidad o idiotéz, entre otras



DEMOCRACIA BAJO SOSPECHA

otros, se les recomienda renunciar a sus derechos de padres, cediéndole la custodia a Estado, que los interna en un orfanato hasta que cumplen 18 años, edad a la que se les traslada a un hogar para ancianos, pasando a ser responsabilidad del Ministerio de Trabajo. El presupuesto y el personal destinados a estas instituciones es insuficiente; los niños reciben un trato vejatorio y degradante que desde luego no respeta los derechos y libertades que garantizan el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Convenio Europeo. Viven hacinados en habitaciones comunes, sin poder moverse de sus camas (lo que les provoca atrofia en las articulaciones y llagas en la piel) y se les niega cualquier tipo de estimulación sensorial, ya que la Federación Rusa considera que los discapacitados mentales no tienen ningún futuro. Sólo un dato: en los 157 hogares infantiles rusos se ha calculado que hay 30.700 residentes que padecen diversas formas de atraso mental y deficiencias físicas. De los 30.700 niños ingresados en estos internados, 5.600 están permanentemente confinados en sus camas.

Por su parte, los presos no están en mejores condiciones. Son muchas las denuncias de presos que han sido probadamente maltratados. Esto se debe a que, aunque desde 1998 es el Ministerio de Justicia el encargado de la administración del sistema penitenciario, la tarea de restablecer el orden en las prisiones ha sido delegada a fuerzas antidisturbios, ajenas al sistema penitenciario y no subordinadas a él. En esta situación, presos desarmados están expuestos a sufrir una violencia extrema, aleatoria y gratuita. Además, desde que en 1999 el Tribunal Constitucional determinase inconstitucional la pena de muerte, ésta se ha conmutado por penas de cadena perpetua. En contra de lo expresado por los organismos internacionales, la Federación Rusa somete a un aislamiento total a estos presos, soportando condiciones muy duras, que suponen trato inhumano y, en algunos casos, torturas.

El silencio de la comunidad internacional no es menos deplorable que las actuaciones rusas. Es posible que hagan falta investigaciones altamente costosas para indagar acerca de estos casos, o que los gobiernos europeos entiendan que la evolución hacia un Estado de derecho es lenta y no se pueden pedir "peras al olmo", pero lo realmente preocupante es el mutismo general sobre lo ocurrido en octubre de 2002 en un teatro de Moscú. El día 23 de ese mes, varios hombres y mujeres de nacionalidad chechena tomaron la Casa de la Cultura de Moscú, reteniendo durante tres días a más de 800 rehenes. En la madrugada del día 26, numerosos agentes de las fuerzas



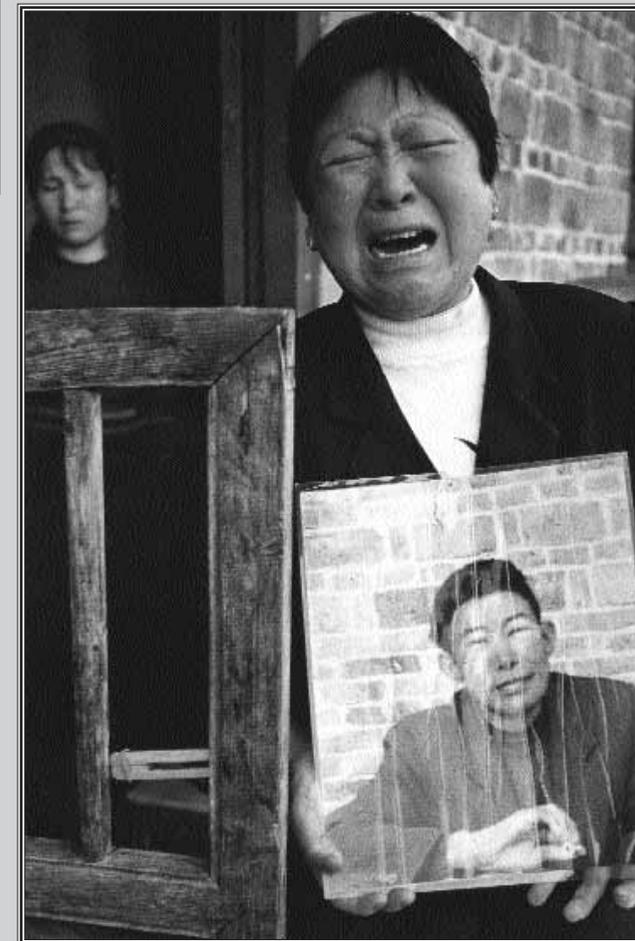
especiales asaltaron el edificio, después de introducir un gas a través del sistema de ventilación que adormeció a todos los allí presentes. Sabiendo que no iban a sufrir ningún daño, los agentes dispararon contra presuntos terroristas que, evidentemente, no podían hacer nada. Ni juicios, ni leyes, ni nada que se le parezca. De hecho, y ya que los secuestradores no suelen llevar un cartel identificativo, se disparó indiscriminadamente sobre miembros de minorías étnicas que, debido a su origen, se pensó que deberían estar involucrados. Al menos 126 rehenes murieron a causa del gas, sobre el que las autoridades se negaron a informar. De nuevo, muertes injustificadas en nombre de la lucha antiterrorista. Después de lo dicho y tras recomendarles la necesaria lectura de este informe, sólo cabe recordar que, ateniéndose a lo que dice la ley, tan culpable es el que comete el delito como el que lo ve y calla.

LOS DERECHOS HUMANOS EN CHINA

VULNERACIÓN DEL DERECHO A LA LIBRE RELIGIÓN EN CHINA

El régimen comunista ha dinamitado más de 3.000 iglesias y ha detenido a sus líderes para frenar el avance del cristianismo, sumido en la clandestinidad..

Los agentes del aparato de seguridad del Estado llegaron a Wenzhou bien preparados: les acompañaban decenas de grúas, equipos de demolición y expertos en explosivos. El Gobierno había anunciado días antes su presencia en esta ciudad situada en la costa este de China, al asegurar que se habían detectado en la región 4.800 centros de dedicados a la promoción de la <<superstición feudal>>. Todas las iglesias cristianas clandestinas fueron marcadas con pintura roja y único carácter chino que adelantaba su próxima "destrucción". El juicio final de la conocida como Jerusalén de China y corazón cristiano del país más poblado del mundo había comenzado. "Todo ocurrió muy rápido, irrumpieron en el edificio, nos sacaron a la calle y destruyeron la iglesia sin darnos tiempo a salvar lo que había dentro. No quedó nada en pie", recuerda el padre Ming, de 92 años, mientras señala las ruinas de lo que una vez fue su capilla. La campaña contra la comunidad cristiana de Wenzhou, bautizada como "erradicar la perstición, iniciar la civilización", comenzó hace ya más de tres años y continúa siendo aplicada hoy de forma impecable. Los escombros de las capillas destruidas siembran los campos de la capital de la provincia de Zhejiang. El Gobierno reconoce que en todo este tiempo más de 3.000 iglesias han sido



demolidas, a menudo con dinamita. Los edificios que tenían algún valor han sido confiscados y ahora sirven de sedes del Partido Comunista, colegios e incluso karaokes. "Vivimos angustiados ante la posibilidad de que alguien llame a nuestra puerta a medianoche", explican los miembros de la congregación del padre Ming, que han reanudado sus homilias

VULNERACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN CHINA

ilegales en el domicilio particular de uno de sus miembros.

Un cuarto de siglo de reformas capitalistas ha dejado a millones de chinos huérfanos de la ideología comunista que durante décadas dirigió sus vidas. Millones de personas están llenando ese vacío adoptando viejas creencias que la revolución prometió desterrar, enrolándose en decenas de sectas y sumándose al mayor resurgir religioso desde la llegada al poder de los comunistas en 1949.

Aplastada la disidencia política, los líderes chinos ven ahora en la religión el último desafío a su poder absoluto y los cristianos se han convertido en uno de sus principales objetivos. Las propias estadísticas del Gobierno demuestran que en algunas provincias el número de cristianos se ha multiplicado por 10 en la última década y el Departamento de Estado estadounidense cifra entre 30 y 70 millones el número de fieles que practican el cristianismo de forma clandestina.

Entre los últimos en sumarse a las iglesias ilegales están decenas de miles de inmigrantes llegados del campo a las ciudades en busca de una oportunidad. *“No tienen trabajo, no pueden llevar a sus hijos al colegio y buscan ayuda. Nosotros se la damos”*, asegura Sun, que mantiene una parroquia en las afueras de Wenzhou, también ilegalmente.

La Constitución china garantiza el derecho a seguir libremente alguna de las cinco confesiones permitidas -protestantismo, catolicismo, taoísmo, budismo e islam-, pero la realidad es que el Partido Comunista sólo autoriza aquellas instituciones que aceptan ponerse al servicio del régimen. El resultado, en el caso del catolicismo,

ha sido la división entre la Iglesia patriótica de quienes han aceptado la doctrina gubernamental y la Iglesia clandestina, fiel a Roma y perseguida.

El padre Jiang esconde la fotografía de un joven Juan Pablo II entre las páginas de su vieja Biblia. *“Un lugar demasiado evidente tal vez”* dice con



una sonrisa este veterano de la disidencia religiosa. El cura oficia misa cada domingo en una de las pequeñas feligresías ilegales que quedan en pie en Wenzhou, en el patio trasero de una casa destartada.

Los vecinos entran siempre a escondidas, evitan juntarse en números superiores a la decena, apenas susurran los cánticos por miedo a ser descubiertos y sólo cuentan con un pequeño altar y una cruz. *“Aquí se predica lo que dice el*

Papa. Nos enteramos de sus mensajes a través de los portales de Internet no censurados y luego los propagamos”, dice el párroco. *“No sabemos hacerlo de otra forma”*.

Las cárceles chinas están llenas de ejemplos de líderes religiosos que desafiaron al Gobierno de la misma forma. El pastor Gong Shengliang, responsable de la ilegalizada Iglesia del Sur de China, se encuentra desde 2001 en la prisión de Jinzhou, en la provincia de Hubei.

La policía le detuvo bajo la acusación de dirigir una secta ilegal, torturó a varios testigos para que testificaran contra él y condenó al religioso a muerte antes de rebajar la pena a cadena perpetua, según la organización Human Rights in China.

La carta de dos feligresas que solían acudir a las misas de Gong, sacada del país en diciembre de 2001 por un disidente que logró escapar, describe así la persecución que siguió a la detención de Gong: *“Todos los arrestados en los últimos días han sido gravemente golpeados, algunos hasta la muerte. A los que quedaban inconscientes se les echaba agua fría para que despertaran y poder seguir golpeándoles. Las torturas continuaron durante siete días y siete noches....”*.

La última campaña antirreligiosa en China es la más dura desde la muerte de Mao Zedong en 1976, cuando una mínima apertura relajó las prohibiciones de reunión. En Wenzhou, donde los cristianos se las arreglaron para sobrevivir



incluso en los duros años de represión de la Revolución Cultural, las demoliciones y detenciones tratan de eliminar cualquier competencia con la Iglesia afín al Gobierno.

Durante los últimos años, el Partido Comunista ha tratado de contener el crecimiento del cristianismo a través de una Iglesia en la que se reserva el derecho de limitar el número de misas y fieles, nombrar a sus obispos e incluso interpretar textos bíblicos. *“El Estado debe guiar a la religión para adaptarla al socialismo”*, según la doctrina impuesta por el ex-presidente chino Jiang Zemin en 1996.

El régimen, sin embargo, ha empezado a detener también a líderes religiosos que creía leales a su causa. Incluso en la Iglesia patriótica, la disidencia ha empezado a erosionar la influencia del régimen y a predicar cada vez con mayor libertad, siguiendo la doctrina de Roma. El padre Simon Cai, de 86 años y uno de los curas de la Shen Bao Luo (Iglesias de San Pablo) de Wenzhou, lo resume así: *“En la religión somos obedientes al Papa; en política, al Gobierno”*.

LOS DERECHOS HUMANOS SON CONTÍNUAMENTE VIOLADOS EN CHINA



Falun Gong fue detenido, pateado, “reeducado” con 168 horas seguidas de propaganda, golpeado con porras eléctricas y asesinado por sus creencias, lo que el Gobierno chino llama “culto diabólico”. 117.000 practicantes están en psiquiátricos y campos de trabajo; 968 han podido morir.



Fadu tenía entonces 15 meses. Ella, la señora Dai, 38 años y una recia melena negra. Llevaba tres semanas en Sidney, en casa de una amiga también seguidora de Falun Gong. Dormía allí aquel martes 24 de julio de 2001, en una habitación con Fadu, cuando a las siete de la mañana, antes de marcharse al trabajo, su amiga la despertó. Ven, Jane, ven al cuarto del ordenador.

Tenía el rostro descompuesto y algo que decirle, pero pensó que era mejor no hacerlo delante de la niña. Sobre la pantalla blanca del ordenador, clearwisdom.net, una de los cientos de páginas que los miembros de Falun Gong mantienen en Internet, escupía el titular en caracteres azules: “El practicante Chen Chengyong, obligado a abandonar su casa por la persecución, encontrado muerto”. La señora Dai empezó a temblar como nunca había temblado antes de su vida. Chen Chengyong, varón de 35 años, como decía la noticia unas líneas más abajo, era su marido y el padre de Fadu. La señora Dai no sabía nada de él desde que a principios de año la policía había entrado en el apartamento familiar de Guangdong, y se lo había llevado arrestado por cuarta vez en un año.

En la habitación de al lado, Fadu seguía durmiendo.

El 22 de julio de 2004, se ha cumplido el quinto aniversario de la prohibición total de Falun Gong en China. Acuciado por una cabalgante cifra de desempleo y un creciente descontento social, al entonces presidente chino, Jiang Zemin, empezó a inquietarse ante la capacidad de movilización demostrada por este grupo seudorreligioso cuyos ejercicios de resopiración y meditación se habían extendido desde 1992 por todo el país hasta ser practicado por unos 70 millones de personas.

El aparato represivo no tardó en ponerse en funcionamiento. En los tres primeros días se

detuvo a 30.000 personas. Falun Dafa, única alternativa al oscuro régimen de Beijing, 117.000 practicantes de Falun Gong están encerrados en psiquiátricos o en los que eufemísticamente llaman campos de reeducación por medio del trabajo.

Al menos 968 seguidores del movimiento, tachado por el Partido Comunista Chino de “secta diabólica”, han muerto torturados bajo custodia policial, dice el recuento del Centro de Información Falun Dafa.

“Mi marido era un hombre honesto”. Como la flor de loto, que emerge del barro en todo su esplendor, la señora Dai, Jane Zhezhen Dai de 41 años, esconde cierta belleza en su aspecto frágil. La melena negra ha desaparecido, hoy son cabellos grises como la plata envejecida. Dice que se le tomaron canas a la mañana siguiente de enterarse de la muerte de su marido.

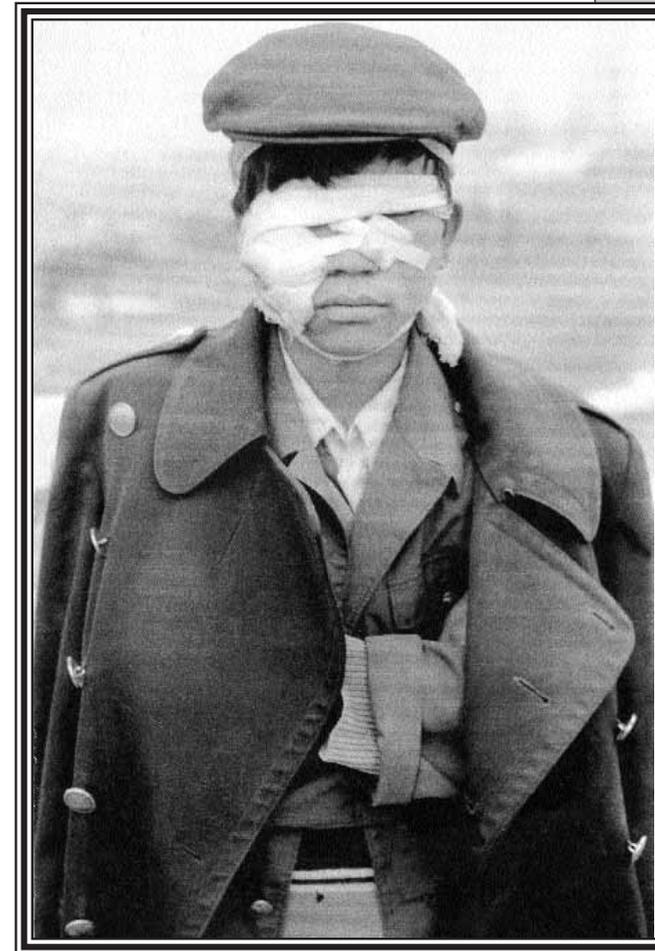
A su alrededor, revolotea su hija, Fadu, mariposa inquieta, de 4 años. Nació en Australia y allí ha pasado casi toda su infancia. Apenas conoció a su padre durante los escasos 11 meses que vivió en China.

Su madre, en voz muy baja, continúa con el relato. “Comenzó a practicar los ejercicios en 1996. Era electricista en una fábrica de papel de Guangzhou, una empresa estatal en la que trabajaban unas 10.000 personas. Fumaba muchísimo, un cigarrillo detrás de otro, pero el mismo día que empezó a hacer los ejercicios lo dejó”.

Las cosas no iban mal. Chengyong y Jane, nacionalizada australiana en 1992, se habían conocido en una reunión de seguidores de Falun Gong y casado en 1998. Mientras él seguía en la fábrica de papel, ella trabajaba en un hotel.

Hasta que en 1999 comenzó la persecución del grupo. “Mi marido decidió escribir una carta. Muy breve, penas un folio en el que explicaba que Falun Gong le había hecho muy bien a él y a toda su familia. Y en compañía del director de la radio local de Guangzhou, marchó a Beijing para entregarla”. Era el 7 de enero de 2000. Desde ese día, la señora Dai recuerda con escalofriante precisión las fechas de un trágico calendario.

“Nada más llegar los detuvieron y los llevaron escoltados de vuelta a Guangzhou. Mi marido estuvo incomunicado 15 días. Era pleno invierno y mi suegro trató de acercarse a la prisión de Guangzhou a llevarle algo de ropa, pero no pudo verle”. Le soltaron a las dos semanas. Jane estaba entonces embarazada y su marido le quiso ahorrar las tribulaciones que



había pasado.

Aunque la señora Dai iba a tardar en conocer los padecimientos que les aguardaban. “Desde el primer arresto no volvimos a tener una vida normal”. Los responsables de la fábrica de papel empezaban a presionarle: o dejaba de practicar los ejercicios o dejaba el trabajo.

En Beijing se producían concentraciones a diario disueltas a diario por grupos de policía de hasta tres agentes por manifestante. Se empezaban a conocer desapariciones, y Jane temía por su bebé, por lo que marchó a dar a luz en Australia.

La pequeña Fadu nació en Sidney el 3 de abril de 2000. Fue la única buena noticia de un periodo pardo que se tornaba cada vez más oscuro.

“Un día de julio llamé a casa y cogió el teléfono mi

VULNERACIÓN DE DERECHOS EN CHINA

suegro”, recuerda Jane. “Me explicó que la policía había irrumpido en nuestro apartamento y se había llevado a mi esposo sin explicación. Empecé a gestionar el visado pero no conseguí llegar a casa hasta el 5 de agosto”.

Para entonces ya habían liberado a Chengyong. “Durante siete días le habían tenido encerrado viendo ininterrumpidamente vídeos sobre supuestos crímenes cometidos por seguidores de Falun Gong. Le golpearon. Si se dormía le despertaban a patadas o con cubos de agua fría. También le pidieron que diese nombres de otros seguidores. Y que firmara una renuncia a las enseñanzas de Falun Gong por escrito”.

Son, no obstante, algunos de los castigos menos severos que se imponen. Organizaciones como Amnistía Internacional han enumerado algunas de las prácticas “endémicas” del sistema judicial chino: golpes con porras eléctricas, privación de sueño y alimento, obligación de estar hasta 23 horas en una misma postura sin posibilidad de ir al servicio. El Centro de Información Falun Dafa añade toda una serie de horrores al catálogo: aplicación de planchas ardiendo en las piernas, violaciones en grupo, obligación de caminar descalzo sobre la nieve...

A la salida de prisión de Chengyong, la amenaza del despido se concretó. “Sin trabajo y temeroso de que el hostigamiento nos sacudiese a Fadu y a mí, mi marido se fue de casa y empezó a vivir como un homeless, alquilando habitaciones, a veces con otros practicantes. Nos veíamos de vez en cuando, quedábamos para tomar un café fugazmente, pero él siempre tenía miedo de que nos descubrieran y no eran más que breves paseos. Como el teléfono estaba pinchado yo salía de casa a llamarle desde un teléfono público”.

Chengyong volvió a ser detenido el primer día de 2001, esta vez en la plaza de Tiananmen. “Fadu y yo

estábamos en un hotel en Beijing. Él estaba con otras dos personas, desplegaron unas banderas amarillas e inmediatamente los hicieron presos”. Chengyong se presentó en el hotel a la tarde del día siguiente. A golpes le habían trasladado hasta un centro de detención a 20 kilómetros de Beijing donde había un centenar de presos de Falun Gong, según contó a su esposa.

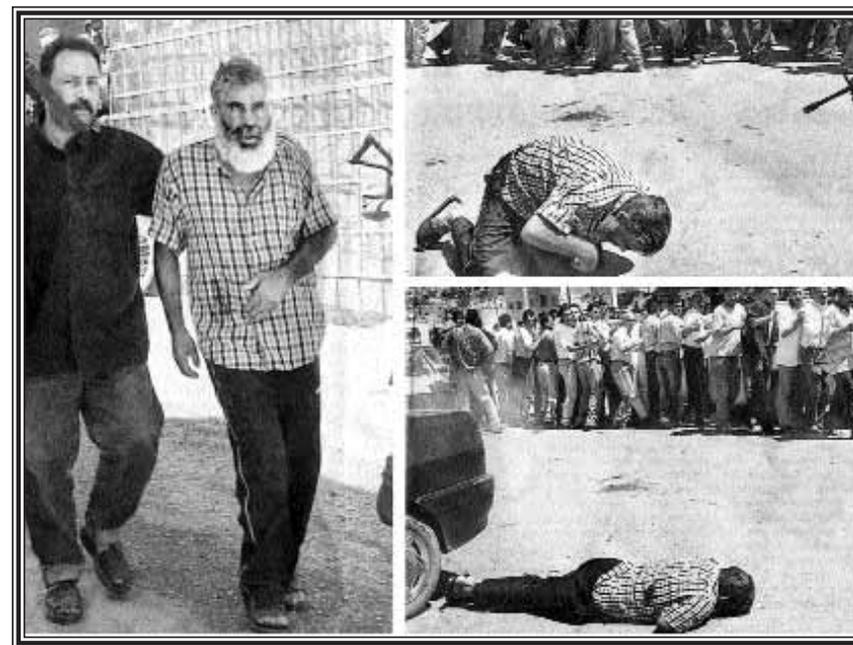


“Llegó destrozado. Le habían golpeado y aplicado descargas eléctricas. Nos volvimos a Guangzhou y nos quedamos en casa porque mi marido apenas podía moverse”.

El 10 de enero por la tarde no había empezado a recuperarse cuando llamaron a la puerta. “La policía entró a gritos. Yo estaba dando de mamar al bebé y se lo llevaron a empujones. La niña empezó a llorar. Nunca más volví a saber de él”.

Fadu tampoco volvió a saber de su padre. Su cadáver fue hallado siete meses después en un cobertizo de Guangzhou en tan avanzado estado de descomposición que resultaba imposible deducir la causa o la fecha de su muerte. Nunca olvidará, sin embargo, la fecha de nacimiento de su padre. Un premonitorio, fatal, trágico 28 de diciembre.

ASESINATO PÚBLICO DE UN COLABORACIONISTA



Militantes de las Brigadas de Al Aqsa asesinan a un palestino ante una multitud.

Mohamed Rafia Daragmeh, de 45 años y padre de dos hijos, fue ejecutado a tiros y a sangre fría por cuatro militantes de las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa, en la plaza mayor de Qabatia, al norte de Cisjordania, después de que confesara públicamente haber colaborado con los israelíes y mientras una multitud reclamaba a gritos su muerte. Desde que se inició la segunda Intifada, hace casi cuatro años, 86 palestinos han sido asesinados o linchados en las calles de Cisjordania y Gaza bajo la acusación de haber colaborado con el enemigo israelí. “¿Eres un colaboracionista de los servicios secretos israelíes?”, le había preguntado uno de los militantes de las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa, mientras que con el rostro descubierto le apuntaba con la metralleta. Mohamed Rafia Daragmeh desde el suelo, agazapado, en el centro de la plaza mayor de Qabatia, musitó con voz apenas perceptible un sí, mientras trataba de encogerse y protegerse la cabeza con los brazos.

“¿Has molestado sexualmente a tus dos hijas?”, continuó el hombre armado, al tiempo que otros tres milicianos asentían la pregunta con la cabeza, otorgándose asimismo el derecho a convertirse en jueces. La respuesta igualmente afirmativa de la víctima fue acogida por gritos de la multitud, que a aquella hora de la mañana del viernes, día de la gran plegaria musulmana, se habían congregado en la calle, según aseguran testigos presencia-

les. Hasta entonces el gentío había seguido en silencio el incidente, tratando de no implicarse en el suceso.

“Entonces ¿qué sentencia se merece?”, preguntaron los milicianos a la multitud, como si trataran de legitimar el proceso popular y justificar así una decisión que había sido tomada de antemano, cuatro días antes cuando el hombre fue detenido por un comando de Al Aqsa. La respuesta no se hizo esperar. Mientras los curiosos gritaban “¡ejecución!” y “matarlo”, los hombres descargaron la munición de su metralleta sobre el cuerpo de su víctima.

Un familiar de la víctima aseguraba públicamente sentir vergüenza por el comportamiento de este miembro del clan y aseguró que días atrás su propio hermano había tratado de darle muerte con un cuchillo. Recalcó además que desde hacía tiempo había sido expulsado de la familia, retirada la patria potestad de sus hijos y arrojado como un animal a la calle. El testimonio de este familiar fue ratificado por un dirigente de la Brigada de Al Aqsa, quien lacónicamente aseguró que había que dar “un escarmiento y ejemplo” a los colaboracionistas que dan su apoyo al Ejército israelí.

DESAPARECIDOS DURANTE LA DICTADURA MILITAR ARGENTINA

UNA TORTURA INTERMINABLE



La Corte rechaza la realización de un análisis de ADN a Evelyn Vázquez, nieta de una Abuela de Plaza de Mayo.

La resolución de la Corte es un aval al terrorismo de Estado, a la privación ilegítima de la libertad y a la desaparición forzada (de personas), así como a todos los delitos que se cometieron al amparo del mismo. Según ese criterio, la lucha de todos estos años ha sido en vano y estamos de vuelta teniendo que explicar lo injustificable. La voz de Rosa Rosinblit, vicepresidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, sonó fuerte y clara para condenar el fallo con que, después de tres años de

demora, la Corte Suprema de Justicia se pronunció en contra de la realización obligatoria de un análisis de ADN a Evelyn Karina Vázquez, una hija de desaparecidos durante la última dictadura que se niega a conocer su verdadera identidad para proteger a sus apropiadores.

La decisión de los cortesanos, sin embargo, no pone punto final a un caso que se despliega en la imprecisa frontera que separa a los derechos individuales de los intereses de la sociedad: las Abuelas anunciaron que denunciarán el fallo ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos y promoverán el juicio político de los siete jueces que -con la disidencia de Juan Carlos Maqueda- le pusieron la firma. "La Constitución garantiza el derecho a la intimidad sólo si no se afectan el

orden, la moral y los derechos de terceros, y esto sí se afecta en los casos de los hijos de detenidos-desaparecidos -sostuvo Alcira Ríos, abogada de la organización-. Esto tiene una doble lectura porque mientras desde el Gobierno se promueve la defensa de los derechos humanos, la Corte hace un retroceso con fallos como éste". Desde la calle de enfrente, Juan Pablo Vigliero, abogado de Evelyn, le respondió: "La Corte nos dio la razón al respetar la intimidad de la persona. Las Abuelas no han soportado ni soportan el pluralismo de ideas ni la posibilidad de que una persona sienta diferente y defienda su intimidad".

La historia de Evelyn Karina Vázquez es un ejemplo paradigmático de los alcances -y la continuidad- de la perversión que se constituyó en el rasgo distintivo del terrorismo de Estado aplicado por la dictadura militar argentina. Susana Beatriz Pegoraro -la presunta madre biológica de la joven- fue secuestrada en Buenos Aires el 18 de junio de 1977 por un grupo de militares de la Armada. Horas antes, otra patrulla paramilitar había capturado a su marido, Rubén Santiago Bauer, en la ciudad de La Plata, a unos 60 kilómetros de la capital argentina. Susana, con un embarazo de cinco meses, fue vista por otros detenidos en el campo clandestino de concentración que funcionó en la Base Naval de Submarinos y Buzos Tácticos de Mar del Plata hasta octubre de ese año, cuando fue trasladada -junto con su padre, Juan- a la Escuela de Mecánica de la Armada, donde dio a luz a una niña. De acuerdo con el testimonio de sobrevivientes de la ESMA (Escuela Mecánica de la Armada), después del parto -que fue asistido por el médico represor Jorge Magnacco- Susana le escribió una carta a su madre pidiéndole que cuidara a la criatura, ya que sus carceleros le prometieron que se la darían en guarda a ella. Pero Inocencia Luca de Pegoraro nunca recibió a su nieta. En cambio, la recién nacida fue sido entregada en la sede del Comando en Jefe de la

Armada al matrimonio integrado por el suboficial Policarpo Vázquez y Ana María Ferrá, quienes la inscribieron como hija propia, con el nombre de Evelyn Karina Vázquez Ferrá, utilizando un falso certificado de nacimiento.

Evelyn, que hoy tiene 25 años y está a punto de diplomarse como ingeniera en informática, fue localizada en 1999 por las Abuelas de Plaza de Mayo. Interrogado por la jueza federal María Romilda Servini de Cubría, Policarpo Vázquez reconoció habérsela apropiado ilegalmente. La confesión del militar dejó en claro que Evelyn es hija de una detenida-desaparecida pero aún faltaba determinar si, como suponen las Abuelas, se trata de la misma criatura que Susana Pegoraro dio a luz en las catacumbas de la ESMA en octubre de 1977. En un primer momento, Evelyn aceptó hacerse los análisis genéticos para descubrir su verdadera filiación pero luego, a instancias de los abogados de sus apropiadores, dio marcha atrás y dijo que no se sometería a la prueba si los resultados podían ser utilizados en contra de los Vázquez, pese a que éstos ya habían confesado. Servini de Cbría, entonces, ordenó la realización compulsiva del análisis. En el escrito, la juez enfatizó que la medida tenía como objetivo que la joven y su familia biológica pudieran saber la verdad. El abogado de Evelyn apeló y el caso comenzó a ascender la pirámide judicial. Cuando la Cámara Federal confirmó la resolución de Servini, una nueva apelación puso, en agosto de 2000,



la decisión en manos de la Corte Suprema, que -inexplicablemente- “guardó” el expediente durante más de tres años, hasta que finalmente resolvió a favor de la petición de la joven.

Pero, más allá de la decisión del tribunal, la batalla legal que enfrenta a Evelyn Vázquez con las Abuelas de Plaza de Mayo -una organización que defiende el derecho de su propia familia biológica, y el de la joven misma, a saber la verdad- pone en evidencia la continuidad de los devastadores efectos del terrorismo de Estado sobre la construcción de la identidad de los hijos de los desaparecidos: hoy encuentra a Evelyn negándose a conocer sus orígenes para defender a aquellos que fueron cómplices de la muerte de sus padres y le arrebataron la filiación y la historia familiar. “Estos hechos reproducen de algún modo la práctica perenne de tupacamarización a que fuera Evelyn sometida: tironeada por un lado desde una Historia sin memoria de la que ha sido arrancada, la joven se desgarrar por otra parte desde una memoria sin Historia en la que se ha erigido una impostura. ¿Cómo dejar de comprender que un espíritu frágil como el de Evelyn pudo haber sido quebrado, cuando toda una nación lo ha sido a tal punto que fue capaz de apañar a sus propios torturadores y asesinos?”

nos?”, analizó el antropólogo y psicoanalista Jorge Pinedo.

¿Padres o apropiadores?

En realidad, el de la Corte fue un fallo anunciado. Días antes, en los pasillos del Palacio de Tribunales era un secreto a voces que los cortesanos se despacharían con una resolución contraria a los reclamos de los organismos de derechos humanos y que entraría en franca colisión con la política de justicia y esclarecimiento que el Gobierno de Néstor Kirchner viene impulsando sobre el tema. Previendo esta alternativa, Estela de Carlotto, presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo no dudó en hacer una advertencia pública a los jueces: “Un fallo de la Corte Suprema en contra de los análisis de ADN para los hijos de desaparecidos sería como poner una lápida sobre estos chicos, que están como rehenes, secuestrados e influenciados por sus apropiadores”, remarcó.

No fue escuchada pero, anticipándose a las reacciones, el presidente del tribunal, Carlos Fayt, intentó justificar la decisión desde la misma perspectiva de quienes exigían lo contrario: los derechos humanos. “Estuvimos meditando a fondo y hemos privilegiado el

señorío de la persona humana, la esencia humana, la intimidad, los derechos humanos. Verán con el tiempo que este fallo significa enaltecer a la persona humana. Pónganse ustedes en ese papel (el de Evelyn Vázquez), qué hubieran hecho en el papel de víctimas”, comentó.

Sin embargo, el texto mismo de la resolución deja en blanco sobre negro un trasfondo político-ideológico situado en las antípodas de la proclama de Fayt. Al considerar como un derecho a “la negativa de la persona mayor de edad a prestarse a que su cuerpo, o elementos de prueba que posibiliten la condena de aquellos a quienes la ley procesal autoriza a proteger”, el fallo “confunde” un hecho fundamental: que la ley argentina autoriza a las personas a no proveer evidencia que pueda ser utilizada contra sus familiares directos, pero sí exige que la entreguen contra aquellos que no lo son. Y, según su propia confesión, Policarpo Vázquez y Ana María Ferra, no son los padres de Evelyn sino sus apropiadores. Así, la Corte otorga a los apropiadores un derecho que pertenece a los padres. En otras palabras, obra como si los padres biológicos de la joven -secuestrados y asesinados por un terrorismo de Estado del que fueron partícipes los apropiadores- nunca hubieran existido, niega los derechos de los familiares sobrevivientes a recuperar a su nieta, y se hace cómplice del robo de identidad sufrido por las joven.

Desde el Gobierno, el secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, no demoró en caracterizar el fallo como una nueva maniobra de los viejos jueces en retirada frente a los nuevos vientos judiciales que imperan en Argentina: “En esta Corte siempre hay una intención política. No es necesario que ahondemos mucho sobre la actual composición de la Corte. Esta merece un juicio político por muchas causas. En todo caso será una causa más”, denunció.

Los abogados de la asociación han presentado una ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

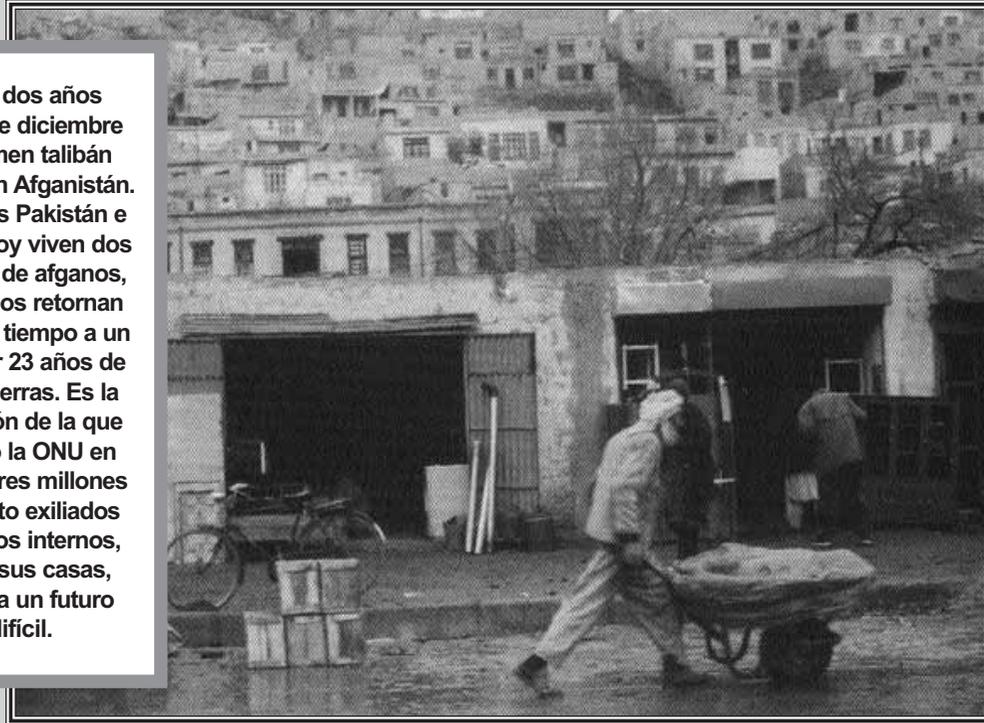
Es que, más allá de su dolorosa dimensión particular, la resolución legal del caso de Evelyn Sánchez ten-



drá, si se transforma en doctrina, inevitables consecuencias sobre la búsqueda de los más de 400 hijos de desaparecidos que aún no han encontrado las Abuelas.

REFUGIADOS AFGANOS. EL REGRESO A NINGUNA PARTE

Ya han pasado dos años desde que, el 6 de diciembre de 2001, el régimen talibán fuera derrocado en Afganistán. Desde los vecinos Pakistán e Irán, donde aún hoy viven dos millones y medio de afganos, miles de refugiados retornan durante todo este tiempo a un país arrasado por 23 años de interminables guerras. Es la mayor repatriación de la que se ha encargado la ONU en toda su historia, tres millones de personas, tanto exiliados como desplazados internos, han vuelto ya a sus casas, donde les espera un futuro más que difícil.



Los afganos hemos tenido mala suerte incluso después de libramos de los talibanes". Tras un harapiento pañuelo que le oculta las infecciones que se pudren en su boca, se queja desconsolado el viejo Bashir, quien creía que las cosas iban a ser muy diferentes tras la caída de Kjandahar, el último bastión de los talibanes, el 6 de diciembre de 2001. No fue el único en pensar así. En la mayor repatriación puesta en marcha por la ONU en su historia, ya han vuelto a sus casas tres millones de personas. Tras dos años de inestabilidad y con la vista puesta en la reunión de la Loya Jirga (Gran Asamblea) que ha promulgado una Constitución, Afganistán afronta con incertidumbre la reconstrucción y la vuelta masiva de los exiliados. Según el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, 462.000 personas, han vuelto este año de Pakistán e Irán, donde aún quedan 1,5 y 1,2 millones de afganos, respectivamente. Con su regreso, ya son más de dos millones los exiliados que han retornado a Afganistán. A éstos hay que

sumar los 300.000 que han emprendido el camino a casa por sus medios y los 500.000 desplazados internos que no llegaron a traspasar las fronteras en 23 años de guerras. En este regreso a ninguna parte, se han encontrado que la paz no ha devuelto la estabilidad al país. Sin comida y sin techo, los esqueletos de los edificios acribillados por los obuses se convierten en el único hogar de los refugiados. En una calle cualquiera de Kabul, que ha duplicado su población hasta los tres millones de habitantes, miles de personas que viven hacinadas en estos inmuebles emergen fantasmagóricos del fango. Frente a uno de ellos, una multitud de niños se agolpa alborotada chapoteando sobre el barro, nada más ver una cámara de fotos. Les siguen sus padres y abuelos, deseosos de contar una historia tan dramática y habitual como la de Chah, un tayiko de 68 años. "Con otras 58 familias, vivimos en una antigua fábrica de zapatillas destruida por las bombas", y señala a sus espaldas un inmueble que

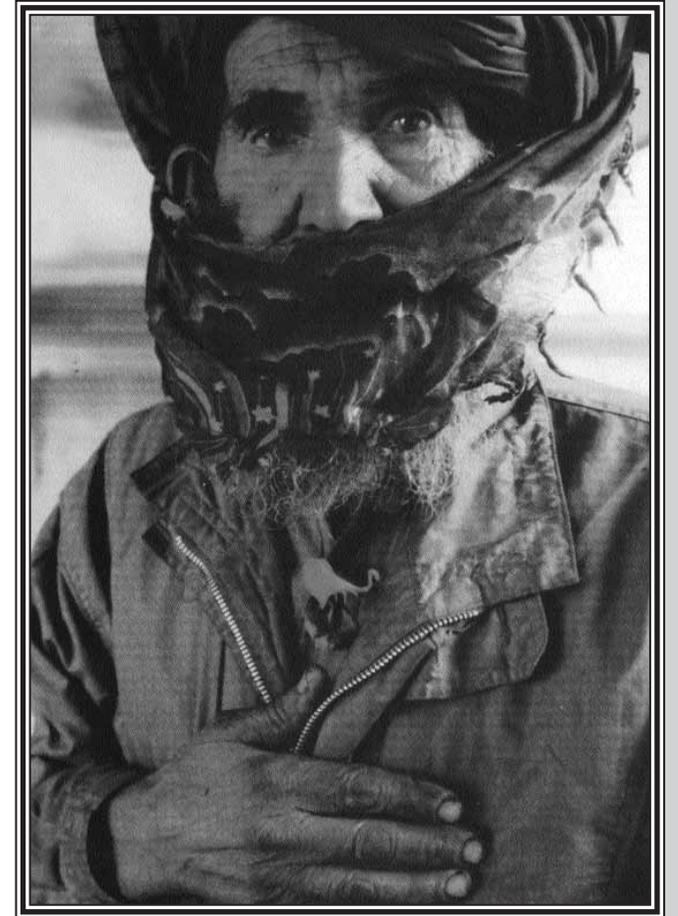
apenas se mantiene en pie en el antiguo barrio Hazara, una zona donde el comandante Ahmed Sha Massud, hoy héroe nacional de Afganistán, no dejó piedra sobre piedra en los combates que libraron entre sí los muyahidines tras expulsar a las tropas rusas a principios de los 90. "Primero huyendo de los 'señores de la guerra' y después de los talibanes, tuve que dejar mi trabajo como albañil en Kunduz y marcharme a Mazedaran, en Irán", narra Chah.

La realidad ha sido bien distinta a sus ilusiones. "Pagué con mi mujer 10 dólares a ACNUR para conseguir certificados de refugiados, nos embarcamos en la frontera en un desvencijado camión que, repleto de personas y atravesando unas rutas impracticables, nos trajo hasta aquí", recuerda mientras enseña una y otra vez, al igual que decenas de personas que vociferan con él intentando explicar su penosa situación, los papeles de la ONU. Como ellos, Chah suponía que "nos iban a dar una tarjeta para conseguir comida y casa pero, cuando el camión llegó a Kabul, nos hicieron bajar a todos en medio de la calle y el vehículo se marchó".

A pesar de que Naciones Unidas había repartido, a finales de 2002, 51.000 toneladas de comida, 11.000 tiendas de campaña, 36.000 estufas, y 250.000 litros de combustible, el incesante retorno de desplazados ha desbordado las previsiones más pesimistas. Para combatir el frío, los hombres buscan cada mañana tabloncillos de madera con los que encender una hoguera. Una misión casi imposible porque, después de tantos años de guerra, no queda madera ni árboles. En un paisaje en ruinas y donde el marrón de las casas de adobe y del barro ha sustituido al verde de la vegetación, Kabul es hoy un laberíntico tablero de edificios semiderruidos y calles sin farolas ni semáforos, plagadas de socavones provocados por los obuses.

Tuvo un poco más de suerte Abdul, albañil de 55 años que, con el rostro surcado por las arrugas, aparenta mucho más. Procedente de Pakistán, la ONU le entregó 100 dólares hace algo más de un año para que pudiera volver. Desde entonces no ha percibido ninguna otra ayuda económica, y apenas ha sido capaz de encontrar un empleo.

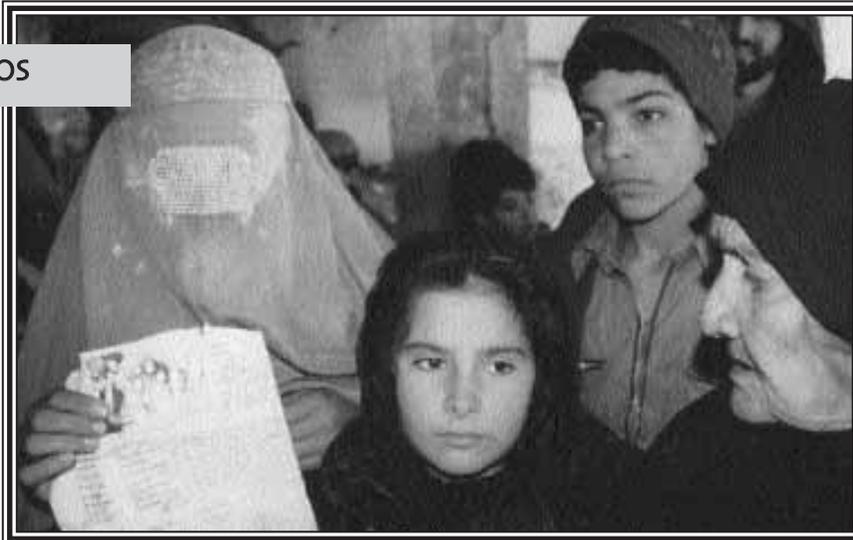
"La última vez que trabajé fue hace una semana: me pagaron 500.000 afganis antiguos (un euro) por pasarme un día entero colocando ladrillos para reconstruir una casa", dice apesadumbrado. Con ese dinero pudo comprar madera para hacer fuego en las ruinas que habita, pan y té con el que alimentar duran-



te los cuatro días siguientes a su mujer y sus hijos, y a otros parientes con los que convive en un inmundito cuartucho. Sobre unos plásticos sucios y unas mantas malolientes, una de sus primas mece a sus dos bebés de pocos meses y los envuelve en ligeros pañuelos que anuda aparatosamente para mantener el calor. Ante la mirada impotente de la mujer, otra niña algo mayor llora: descalza, el frío le cala los huesos. Hundidos en el barro y rodeados de basura, los refugiados se resguardan de la inclemencia con la única protección de unos mugrientos sacos terreros. Mientras tanto, esperan los 4.500 millones de dólares que, en 2002, un grupo de países donantes se comprometió a aportar en la Conferencia de Tokio para ayudar a reconstruir el país en cinco años. La ONU se ha gastado 127 millones de dólares en que los desplazados reciban alimentos, medicinas, tiendas de campaña y kits de construcción con los que 12.700 familias han empezado ya a reconstruir sus hogares.

REFUGIADOS AFGANOS

Todo con tal de evitar que las madres, que cargan desde el río cubetas de agua, envíen a sus hijos a mendigar. Si son tan afortunados como el pequeño con quien se cruza Abdul, regresarán a casa sonrientes y con una hogaza de pan en sus manos renegridas y rugosas. Como siempre, los más vulnerables e indefensos son los niños, que invaden todos los rincones de la desmoronada factoría. Por este motivo, Khalil, Ahmed y Tameen, que no saben leer ni escribir, ya han aprendido lo suficiente como para ganarse la confianza de los soldados estadounidenses. "How are you, mister?", repiten sin cesar intentando sacarse algunos afganis mientras alzan el pulgar. Como una broma de mal gusto, una desgastada lona azul donde luce el anagrama del Alto Comisionado para los Refugiados cuelga a sus espaldas entre los escombros del derruido edificio. Es un toldo traído desde los campos de desplazados.



En este éxodo en busca de un edificio con una techumbre bajo la que cobijarse, Saigedullah se pasó varios meses ocupando casas abandonadas de Kabul. "Pero cuando sus sueños regresaban del exilio, me obligaban a marcharme", relata antes de confesar: "Jamás pensé que algo así me pudiera ocurrir". Y es que, hasta hace poco, este relojero de 34 años tenía cinco tiendas, varias casas e incluso tierras en Kamar, un pueblo de la región de Bamiyán, famosa por los Budas preislámicos que los talibanes volaron en una de sus últimas aberraciones. Antes de que tomaron el poder, Saigedullah, que profesa la vertiente sunnita del Islam, lo perdió todo cuando sus adversarios chiitas le arrebataron sus posesiones y tuvo que huir para salvar su vida. Desde entonces, ha vagado errante por todo el país. Por el pasado que arrastra, Saigedullah, que ha contemplado impotente cómo una mina marcaba para toda la vida a su hijo, no es optimista sobre el futuro. "Muy pronto habrá otra guerra", sentencia, desengañado, negando con la cabeza. Una amenaza que no le asusta porque como proclamas orgulloso, "desde la época de los ingleses hasta la invasión soviética, siempre ha pasado lo mismo. Nos han ocupado, pero no han podido conquistarnos".

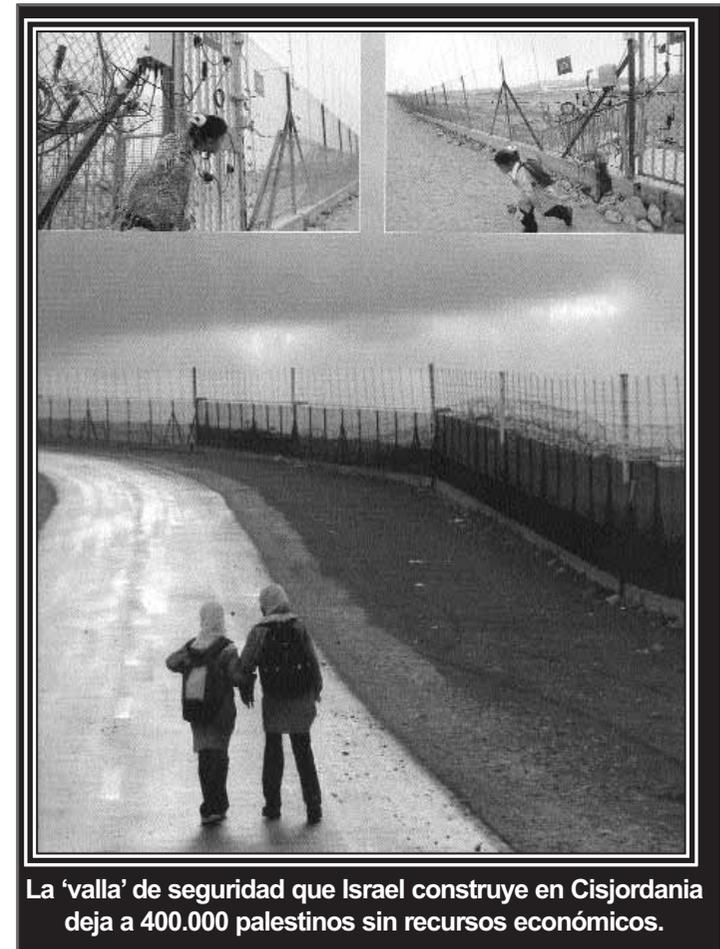


EL MURO DE LOS "NUEVOS POBRES"

El muro de seguridad que Israel construye en Cisjordania está dañado fuertemente la economía de la zona, creando bolsas de nuevos pobres, aumentando los índices de inseguridad alimentaria e impidiendo el acceso al agua entre la población palestina, según recoge la ONG Intermón Oxfam en un informe presentado en Madrid.

"El muro, los cierres de frontera y el endurecimiento de los controles han arrasado la economía de la zona: ya no hay comercio legal con Israel y transportar productos agrícolas al otro lado del muro es ahora casi imposible", explica la organización en el documento titulado "Protección de civiles en Israel y los Territorios Palestinos". Como consecuencia de la construcción de lo que Israel llama "valla" de seguridad, unos 400.000 palestinos han perdido su fuente de ingresos y deben solicitar permisos -muy difíciles de conseguir- para continuar residiendo en sus casa, trabajar en sus tierras o accediendo a hospitales y escuelas.

Es precisamente a lo largo del trazado de la barrera de hormigón israelí donde se registran los mayores índices de inseguridad alimentaria. Las localidades palestinas de Tulkarem, Qalqiliya, Salfit, Ramala y el oeste de Yenín ya están comenzando a verse golpeadas por el hambre. Según datos de la FAO, dependen de la ayuda alimentaria 1.400.000 palestinos, mientras que otras 1.100.000 personas se



La 'valla' de seguridad que Israel construye en Cisjordania deja a 400.000 palestinos sin recursos económicos.

encontrarían en esta situación si las condiciones actuales persisten. Los ingresos per cápita han caído un 23% entre 2001 y 2002. El 60% de la población vive bajo el umbral de pobreza, con menos de 2,10 dólares al día (1,7 euros), según cifras de 2003 proporcionadas por el Banco Mundial. "El agotamiento de las estrategias de supervivencia entre la población palestina ha llegado a su límite con la reducción de la compra de alimen-

EL MURO DE ISRAEL

tos: el 50% de las familias han disminuido sus raciones de comida, entrando en una fase de hambre”, subrayó el director general de Intermón Oxfam, Ignasi Carreras. El 63% de las familias han bajado, asimismo, la calidad de la comida.

Otro problema agravado es el del acceso al agua de los palestinos. “Actualmente, los israelíes controlan el 89% de las fuentes de agua disponibles y los colonos judíos consumen seis veces más agua que los palestinos de Gaza y Cisjordania”, denuncia el texto. El mundo ha privado a los palestinos del acceso a 26 pozos de agua (con un caudal conjunto de 3,6 millones de metros cúbicos al año), mientras que otros 14 quedarían destruidos.

Así, la única salida para la población es recoger el agua de lluvia o comprar la que se distribuye por medio de camiones cisterna. “Pero el precio de esta agua se ha encarecido un 80% como consecuencia de los controles”, reza el informe. El coste de 10 metros cúbicos de agua se eleva a 23 dólares (casi 19 euros), “inaccesible” para los palestinos, asegura Carreras.

Población exhausta

“Todo ello repercute en la educación, en la salud... El muro afecta a los medios de vida de una población que ya está exhausta”, explicó el director de campañas y estudios de la



ONG, José María Vera, durante la presentación del informe.

Intermón también ha analizado los costes económicos de la valla del lado israelí. Como consecuencia del aumento de los gastos militares, las inversiones sociales del Gobierno de Israel se han reducido drásticamente y el salario mínimo ha bajado un 30%. El aumento del desempleo y el colapso del Estado del bienestar amenaza al 34% de la población con menos recursos. Junto con la pobreza, el informe también se ocupa de la “grave situación de desprotección” en que vive la población civil israelí y palestina y denuncia el “uso de fuerza desproporcionada” contra los palestinos por parte del Ejército. “Desde el inicio de la segunda Intifada, en octubre de 2000, han muerto casi 4.000 civiles (3.000 palestinos y más de 600 israelíes)”, estima el documento. Entre los muertos, 486 son niños palestinos.

Por ello, Intermón Oxfam insta a reunirse para garantizar la protección de los civiles como paso previo a la búsqueda de una solución política. “Las últimas actuaciones de Israel en Rafah, tan graves, no hacen sino empeorar esta situación”, concluyó el director general de la organización.

600 PALESTINOS, MUERTOS EN ACCIONES ILEGALES

Cada vez que circulo por estas carreteras y veo un tanque a lo lejos me pregunto si lograré llegar a casa y ver a mis hijos; los israelíes me han dado un permiso por un mes, pero siempre pueden decir que yo era un terrorista o que hice algo sospechoso”.

El testimonio, de un abogado palestino, está recogido en el Informe 2004 de Amnistía Internacional, y refleja las restricciones de movimiento que las fuerzas israelíes imponen a los defensores de los derechos humanos en los territorios palestinos.

Dichas restricciones son sólo una de las consecuencias de la oleada de violencia en Israel y los territorios ocupados, que “se ha intensificado” según el informe. Amnistía denuncia que a lo largo del año pasado 600 palestinos murieron a manos de las fuerzas



de seguridad israelíes, en situaciones “ilegítimas” en muchos casos.

Varios centenares de palestinos fueron recluidos sin cargos ni juicio en prisiones, centros de detención o instalaciones provisionales ubicadas en lugares no revelados (las llamadas “casas seguras”).

En la otra cara del conflicto, grupos armados palestinos acabaron con la vida de unos 200 israelíes, entre ellos 130 civiles, de los que 21 eran niños. El informe cita a los responsables de estos atentados: “Las Brigadas de los Mártires de Aqsa, las Brigadas Izz Din Qassam, la Yihad Islámica y el frente Popular para la Liberación de Palestina”.

Ataques que, pese a haber sido condenados por el líder de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Yasir Arafat, no se han visto seguidos de ninguna investigación, ni sus culpables llevados ante la justicia. Amnistía constata que se desconoce el alcance del control de la Autoridad Nacional Palestina sobre estos grupos violentos.

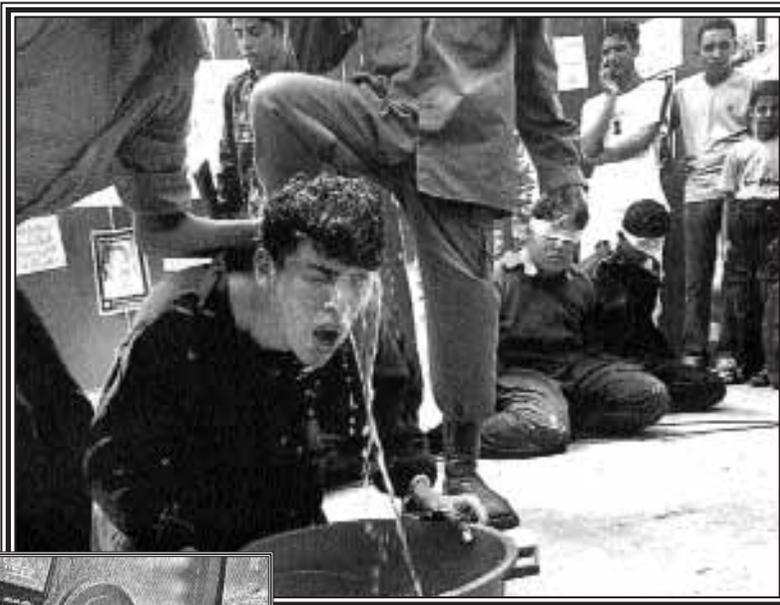
En el plano político, la organización condena “por ser contrario al derecho internacional” el plan del primer ministro israelí, Ariel Sharon, para retirarse de Gaza, dado que “mantiene y amplía los asentamientos israelíes en Cisjordania y niega el derecho de retorno de los refugiados palestinos”.



LA ONU APRUEBA UNA RESOLUCIÓN CONTRA LA TORTURA

Entre los países que aparecen como “copatrocinadores” de esta iniciativa de Dinamarca está el España.

La Comisión de Derechos Humanos de la ONU ha aprobado una resolución contra la tortura. Aunque el Gobierno Español cumple la función de observador y no tiene derecho a voto, ha sido uno de los estados impulsores de esta declaración, iniciativa de Dinamarca. Entre otras cuestiones, el texto exige “*severos castigos para los responsables de torturas*”.



La Comisión de Derechos Humanos de la ONU ha adoptado por consenso una resolución que condena la práctica de la tortura “*bajo cualquier circunstancia*”, incluidos “*motivos de seguridad nacional*”, e insta a los gobiernos a adoptar medidas para prevenirla y castigar a los responsables.

Entre los copatrocinadores de esta resolución, iniciativa de Dinamarca, figuran el España, Turquía, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Panamá y Uruguay.

El texto insta al examen “*inmediato e imparcial por la autoridad nacional competente de cualquier alega-*



ción de prácticas de tortura o trato degradante”. También exige “*severos castigos para los responsables, incluidos los funcionarios a cargo del lugar de la detención*”.

A tal fin, pide a los ejecutivos que cumplan con los instrumentos internacionales para la prevención de la tortura, como la Declaración de Viena, que reclama de los Estados la abolición de las medidas legales que puedan conducir a la impunidad de los responsables de graves atropellos de los derechos humanos. Respecto al régimen de incomunicación, subraya que “*puede facilitar la perpetración de torturas y constituir por sí misma una forma de trato cruel, inhumano o degradante e, incluso, de tortura*”.

Incide también en la obligación de los estados signatarios de la Convención Contra la Tortura de garanti-

zar la educación y formación del personal que participe en la custodia o en los interrogatorios de los detenidos.

Otra de las cuestiones que aborda es la necesidad de conceder “*la máxima prioridad*” a la firma de la Convención Contra la Tortura con el objetivo de conseguir “*una ratificación universal*” de ese instrumento.

La resolución señala la importancia del mandato del Relator Especial para la eliminación de la tortura, el holandés Theo van Boven, que fue ampliando por tres años más. Pide a los gobiernos que cooperen con él y respondan favorablemente cuando solicite visitar sus Estados para recabar información.

Precisamente, el último informe de Van Boven sobre el Español y su visita a Euskadi en octubre de 2003 suscitó el enfado del Ejecutivo español. Durante la presentación de dicho documento ante la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, el 31 de marzo, el propio Van Boven lamentó “*los esfuerzos de las autoridades españolas por desacreditar*” el informe, y les emplazó a que “*reconozcan el problema*”.

El embajador español ante los organismos de la ONU en Ginebra, Joaquín Pérez Villanueva, rechazó todas las alegaciones y recomendaciones del Relator, entre ellas el fin de la incomunicación. Es más, le acusó de haber elaborado su informe “*en el vacío y en base a informaciones no contrastadas*”. Expresó su “*decepción y amargura ante la ocasión perdida y la injusticia flagrante que supone*” el análisis del Relator.

La respuesta de este último fue contundente. “*Yo sólo trabajo con fuentes fiables*”, declaró en una posterior comparecencia. Destacó que durante la visita hecha en octubre se entrevistó con “*abogados y magistrados de alto nivel que me confesaron, en privado, que estas prácticas ocurren en España, no de modo sistemático, pero suceden*”. Por ello, demandó a los mandatarios que reconozcan el problema porque “*sólo así se podrá trabajar para mejorar la situación*”.

En este contexto, comparó al Estado español con “*la dictadura argentina*”, no por la gravedad de los



hechos cometidos, sino por “*la negación brutal sobre la existencia de estos tratos crueles e inhumanos*”. Previamente, el Gobierno de Aznar envió al Relator tres “*notas verbales*”, fechadas el 20 de enero, 2 y 11 de febrero, en las que mostraba su “*firme protesta y rechazo*”.

EL LIMBO DE LOS DERECHOS



EE.UU mantiene a los presos de Guantánamo en unas condiciones que no reconocen lo establecido en los convenios de Ginebra y en otras garantías básicas de los derechos humanos.

La base militar estadounidense de Guantánamo, (Cuba) es tierra de nadie para 157 talibanes detenidos que aguardan en ese rincón de la isla su suerte judicial. Nadie desde el Gobierno de George W. Bush se atreve a ponerle nombre a sus circunstancias legal, causa de disputa en la Administración norteamericana. No son prisioneros de guerra, ni detenidos civiles; no se les quiere aplicar oficialmente ningún convenio internacional, no saben cuáles son los cargos de los que se les acusan, no disponen de asistencia jurídica y, si no fuera porque el mundo entero ha visto su imagen, encerrados en jaulas, atados y aislados, quizá alguien dudaría hasta de la existencia de estos hombres, bautizados por el Secretario de Estado de EE.UU, Donald Rumsfeld, como *“luchadores ilegales”* y considerados sumamente peligrosos por el Gobierno captor. *“En Afganistán ha habido, a mi juicio, un conflicto armado internacional. Ello significa que, -con independencia de que fuera o no una acción de legítima defensa ante los actos terroristas del 11-S- para el Derecho Internacional Humanitario al existir un conflicto armado son de aplicación los cuatro convenios de Ginebra”*, explica José Luis Rodríguez Villasante, director del Centro de Estudios de Derechos Humanos de Cruz Roja.

En teoría, las personas que toman parte en un conflicto internacional son combatientes, según al artículo 4 del III Convenio de Ginebra -aunque no sean del ejército regu-

lar-, si forman parte de cuerpos de voluntarios y milicias, si están mandados por un responsable, llevan un signo distintivo reconocible y armas a la vista. En ese caso tendrían derecho al trato debido a los prisioneros de guerra. Eso es lo que debe definirse ahora respecto a los supuestos talibanes y miembros de Qaeda deten-



ciones en Guantánamo. EE.UU, por ahora, no reconoce esos requisitos en ellos, ni en los miles de detenidos que permanecen en territorio afgano. Según las valoraciones de la organización Human Righth Watch, es clara la condición de combatientes de los talibanes, pero no tanto de los miembros de Qaeda, que de ser considerados sólo terroristas, o si tienen que responder por delitos previos al conflicto, se enfrentarían a las leyes internacionales sobre terrorismo.

“Si la condición de combatientes es dudosa, las personas que han cometido un acto de beligerancia y han caído presas se deben beneficiar de la protección y estatuto de los prisioneros de guerra hasta que un tribunal competente de la potencia en cuyo poder están -no la Administración- dirima si son o no prisioneros de guerra”, explica Rodríguez Villasante.

Pero en la base cubana, convertida en cárcel,

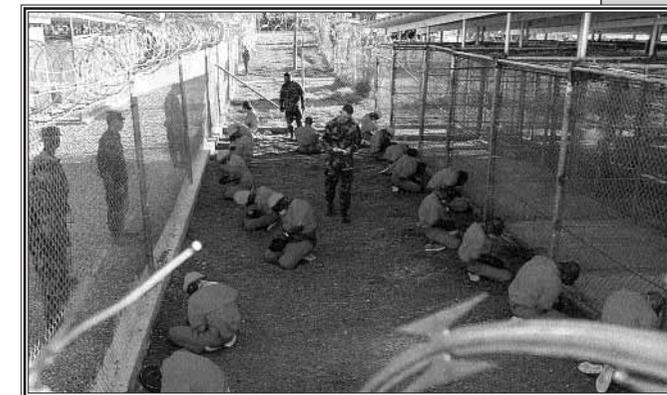
sólo ha habido negativas, nada de recursos ante los tribunales. Bush se niega a calificarlos como prisioneros de guerra y a reconocerles los derechos que les ampararían -si tuvieran esa condición- según el III Convenio de Ginebra, de 1949. Esta norma recoge la regla de oro: a los prisioneros de guerra hay que hay tratarlos igual que a los miembros de sus fuerzas armadas (de EE.UU). Una norma que se traduce en que los detenidos no tienen la obligación de revelar más que su identificación y graduación; deben ser tratados de forma humana, tienen derecho a vestir su uniforme militar, a ser juzgados con todas las garantías y a ser devueltos a su país una vez acabe el conflicto, si no hay contra ellos cargos por crímenes de guerra. Condiciones que, por ahora, parecen alejadas de la vida real en este limbo judicial, en esta *“Guantanamo”* en la que las circunstancias llevan a los detenidos por el camino de los tribunales militares y los acerca a la pena de muerte.

INTERROGATORIOS ILEGALES



“Lo que más nos preocupa en estos momentos es el secretismo en Guantánamo, porque han comenzado los interrogatorios y no tienen abogado, ni posibilidad de cuestionar la legalidad de la detención y no han sido supervisados los interrogatorios por un tribunal competente. Lo que antes era una táctica de desorientación ahora son interrogatorios que profundizan en la falta de derecho a un juicio justo”, comenta a Esteban Beltrán, director de la sección española de Amnistía Internacional. “La privación sensorial constituye una violación de los derechos humanos. Es una técnica para facilitar los interrogatorios y la desorientación”, denuncia.

En todo caso, la red de los derechos humanos ampara a los detenidos más allá del debate sobre su calificación jurídica, hasta tal punto que, si se respetaran en el día a día, tanto en condiciones físicas como en garantías legales, no habría tantas diferencias a la hora de considerar a alguien prisionero o internado civil. “Si no son prisioneros de guerra -explica Rodríguez Villasante-, los civiles detenidos tienen también derechos reconocidos en los convenios de Ginebra: el artículo 3 común da un estatus mínimo para toda persona: un trato humano, se prohíben la torturas y hay que concederles las garantías judiciales usuales”. Además, independientemente de su estatus, de que se trate o no de un conflicto, cualquier detenido tiene unos derechos reconocidos en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, del que es parte EE.UU desde 1992 y que garantiza que nadie será sometido a trato cruel y degradante, el derecho a un abogado, a conocer los delitos que se le imputan y un tribunal independiente. Derechos, como el del suministrar ropa y comida, establecer correspondencia con sus familias, o acceder a servicios religiosos, no reconocidos por Bush. No hay caso o excepción en Derecho Internacional que recoja la privación sensorial; tampoco justificación legal para la diferencia de trato entre unos prisioneros y otros según su nacionalidad, como ha sucedido con el norteamericano John Walker, procesado en EE.UU con garantías similares a otros detenidos en el sistema judicial norteamericano. “Se ha empezado negando la condición de prisioneros de guerra a los que están en Guantánamo, la diferencia es más bien de aplicación del derecho”, interpreta Rodríguez Villasante. “Puede haber diferencia en los delitos que se imputan, porque si son delitos cometidos contra su propio país eso puede



gidas a las embajadas de EE.UU para “que se les conceda lo que a cualquier persona detenido desde hace 50 años”. Además, ha solicitado personarse en Guantánamo para velar por los derechos humanos de los presos, una petición a la que, por ahora, no ha recibido respuesta.

Mientras, al otro lado del mundo, unos 4.000 detenidos bajo custodia estadounidense en Afganistán esperan a que les hagan sitio en Guantánamo para poder sumarse a los habitantes del caluroso limbo jurídico.

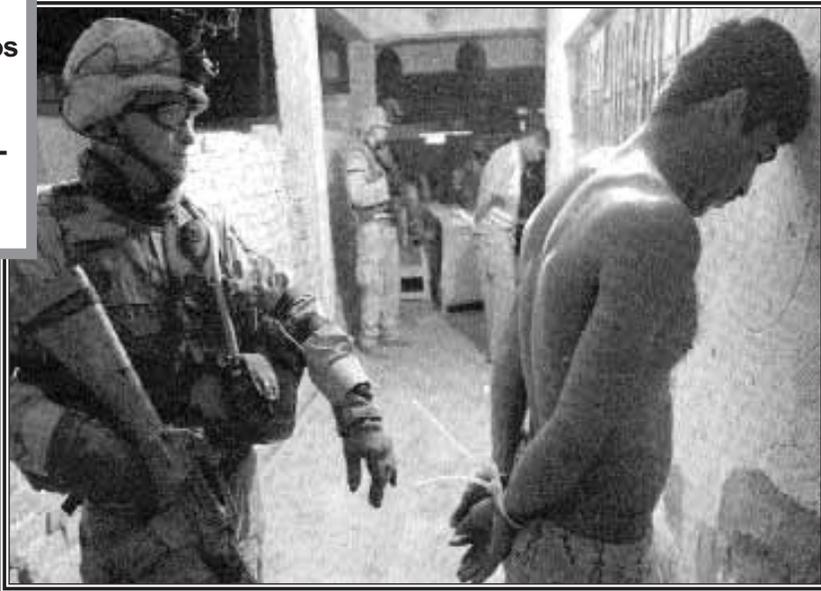
FUNCIONARIOS DE GUANTÁNAMO DENUNCIAN QUE LOS ABUSOS A PRESOS SON GENERALIZADOS

Los abusos a prisioneros en la base naval estadounidense de Guantánamo son generalizados y no se limitan a casos aislados, como sostiene la versión oficial de EEUU, publicaba el pasado 19 de octubre de 2004 el diario “The New York Times”, que citaba a personas que trabajaron en la cárcel. Personal del llamado “Camp Delta”, la mayor prisión del recinto, dijo que a los prisioneros que no cooperaban les desgarraban los calzoncillos y les sujetaban una mano y un pie con gilletes en el suelo y les obligaban a estar en esa posición durante horas, con música de rock duro y rap a todo volumen y el aire acondicionado al máximo. “Esto les machacaba”, dijo al periódico un funcionario que pidió permanecer en el anonimato. Al mismo tiempo, los prisioneros que colaboraban en los interrogatorios recibían recompensas, como estar en un lugar denominado “choza del amor”, en el que tenían acceso a revistas, libros, TV vídeo y tabaco.



UN EXPERTO DE LA ONU AFIRMA QUE LA TORTURA DEBE RECONOCERSE PARA PODER SER ERRADICADA

El investigador Carlos Villán cree que los malos tratos y la pobreza están estrechamente ligados.



El investigador de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Ginebra, Carlos Villán, insistió ayer en la necesidad de que las autoridades españolas reconozcan la existencia de la tortura para poder erradicarla. Villán, que ha vivido in situ regímenes como el de Pinochet o el de Fidel Castro, aclaró que su participación en el curso *“La prevención y erradicación de la tortura y malos tratos en los sistemas demo-*



cráticos” era a título personal y no como representante de Naciones Unidas.

“La tortura en el momento actual está condicionada por un contexto internacional influenciado principalmente por dos fechas: el 9 de noviembre de 1989, la caída del Muro de Berlín; y el 11 de septiembre”, indicó el experto para introducir su conferencia en los Cursos de Verano de la UPV.

El final de la Guerra Fría y el derrumbamiento del régimen soviético supusieron la consolidación de EEUU como única potencia mundial y la consiguiente aparición de la globalización. *“La mundialización”,* como prefirió calificarla el profesor Villán, *“es una distribución de beneficios de manera injusta. El Norte rico se ha enriquecido, mientras que el Sur pobre ha visto agravada su situación”.*

Hoy, 1.300 millones de personas no tienen más de un euro al día para sobrevivir. De entre ellas, 840 pasan hambre. La pobreza y la tortura mantienen una estrecha relación, en opinión de Villán. *“El hambriento es consciente de que tiene derechos, aunque no sabe cómo defenderlos.*



Se le discrimina por su condición de pobre. Este sufrimiento es equiparable al que puede soportar alguien sometido a la tortura policial”, subrayó. Villán añadió que *“el 11-S se produjo como una reacción desesperada de una serie de países caracterizados por la penuria y la existencia de regímenes corruptos y autoritarios”.* La campaña antiterrorista que EEUU ha emprendido tras los atentados contra las Torres Gemelas afecta también a Naciones Unidas, que debe lograr la cooperación de los Estados. Sin embargo, el terrorismo se está intentando erradicar desde un ángulo militar. *“El 11-S no es una justificación para la práctica de la tortura. No hay excepción posible que la legitime, ni siquiera el cumplimiento de las órdenes de un superior”.*

Según Carlos Villán, un acto puede ser calificado de tortura cuando se somete a una persona a tratos vejatorios, tanto físicos como mentales; cuando hay un sujeto activo cualificado, un funcionario público o alguien que actúe con su consentimiento; y cuando se actúa con una finali-

dad, que bien puede ser la confesión o la obtención de información. Sin embargo, en muchas ocasiones el objetivo de estos malos tratos es el castigo. El torturador busca destrozarse psicológicamente al individuo.

“Todas las víctimas de tortura que he visto tienen un trauma psicológico que perdura y que implica una desintegración personal, familiar y laboral; una anulación de sí mismos”, señaló. La prohibición de la tortura es una ley universal que no puede ser infringida por ninguna legislación. En el caso de violencia infantil o doméstica, la Convención Contra la Tortura dictamina que ésta ha de ser prevenida y erradicada independientemente del ámbito en el que se dé. En España, en los últimos años, la tortura se ha extendido a colectivos más vulnerables como son la infancia, los pobres y las mujeres. Sin embargo, *“los procesos judiciales por los malos tratos son lentos y las investigaciones, poco exhaustivas. Se trata de un tema tabú pero patente, que exige una revisión de la legislación”,* reivindicó Villán.

VÍCTIMAS DE LA DICTADURA ARGENTINA

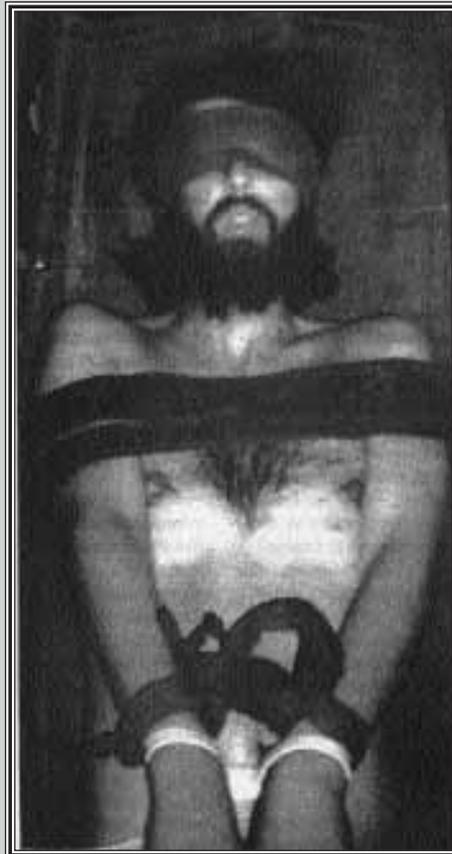
“ME TORTURABAN CON ELECTRODOS Y HECES EN LA BOCA, LOS OJOS Y LOS GENITALES”

Dos víctimas del militar argentino Ricardo Miguel Cavallo narran los tormentos que sufrieron en la ESMA.

Los dos han vuelto de la muerte. Sobrevivieron a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), el peor campo de exterminio de la dictadura argentina. De 1976 a 1983 pasaron por allí más de 4.000 opositores políticos. Uno de los verdugos era el ex capitán de corbeta argentino Ricardo Miguel Cavallo, que fue extraditado a España. Dos de sus víctimas, Ana Testa y Víctor Lordkipanise, recuerdan el calvario que vivieron.

“Me picaneaban (paso de electricidad en el cuerpo) y no controlaba los esfínteres. Embadurnaron la picana con excrementos y me picanearon en la boca, los ojos y los genitales. Escuchaba voces interrogándome a gritos, y después supe que uno había sido Cavallo porque lo traté personalmente e identifiqué su voz”, comenta Ana.

Ya ha pasado casi un cuarto de siglo desde aquella pesadilla, pero esta mujer todavía sigue soñando con Cavallo y los otros monstruos de uniforme. “Nunca me voy a olvidar de su voz en las torturas”, señaló Testa, que también guarda en la memoria a su marido desaparecido por el terrorismo de Estado.



El superviviente Víctor Lordkipanise recuerda a este diario que Serpico -apodo de Ricardo Miguel Cavallo- “participaba en las reuniones de represores en las que decidían quién iba a morir o vivir. El decía que yo no era de confianza y votó por mi traslado en los vuelos de la muerte”, o sea, ser arrojado vivo y desnudo al mar desde un avión militar.

“Por suerte, su voto, junto al del teniente Peyón, resultó en mi memoria. Pero me enteré de que mi caso lo votaron otras cuatro veces para decidir si, como decían ellos, me mandaban para arriba”.

Testa padeció el infierno de la Escuela de Mecánica de la Armada de noviembre de 1979 a mayo de 1980, cuando la dejaron en libertad vigilada, mientras que Lordkipanise lo sufrió entre diciembre de 1978 y junio de 1981. Ambos pertenecen a la Asociación de Ex Detenidos -

Desaparecidos.

Para ellos, Cavallo se mostraba como “un tipo de personalidad muy jodida, siempre estaba haciendo preguntas para ver si a uno le sorprendía en un renuncio y entonces decidir si ibas a vivir o no”. “Tenía una frialdad



absoluta, no tenía ni siquiera rictus, y a veces hacía de bueno de la película”.

Testa también se acuerda de que Serpico solía amenazar -“si fulanita o sultanito sigue así lo vamos a mandar para arriba”- y señala que “eso pone en evidencia que él participaba en el cuerpo colegiado de represores que tomaba la decisión de a quiénes trasladaban en los vuelos y a quiénes no”.

En opinión de Lordkipanise, la extradición del ex marino a España “viene a contrarrestar lo que pasó con Pinochet” - detenido en Gran Bretaña pero devuelto a Chile- y consideró que “es la concreción de una larguísima lucha que venimos llevando no sólo contra Cavallo sino contra todos los genocidas”.

“Es un aliciente para todos los pueblos de América Latina y los que luchamos por romper la barrera de la impunidad y reconstruir la memoria: ya que en nuestro país las leyes no existen, al menos existen en España y México”. Añade Lordkipanise.

Cavallo fue un soldado de las Fuerzas Armadas y de la dere-

cha militarista de Argentina, que se autoconsagraron cruzados victoriosos de una delirante Tercera Guerra Mundial contra la izquierda latinoamericana en la década de los 70.

Su caída en desgracia en México y el billete de ida al juzgado de Baltasar Garzón encendieron la alarma entre los otros 97 ex represores extraditables de Argentina que ha requerido el magistrado de la Audiencia Nacional desde 2000.

Saben que si cruzan la frontera se expondrán al riesgo de seguir el camino de Cavallo hacia la Justicia universal. Así que viven presos en Argentina, sin poder descansar en sus chalés de Miami y Punta del Este o controlar sus cuentas bancarias en Suiza. Todos han gozado de la protección de los gobiernos de Raúl Alfonsín, Carlos Menem, Fernando de la Rúa y Eduardo Duhalde, que claudicaron a las presiones del poder militar, la jerarquía católica y los jueces conservadores. Ahora resta ver cómo el Gobierno de Néstor Kirchner afronta el reto de los otros extraditables o si, por el contrario, vuelve a rendir el homenaje de la impunidad a torturadores y asesinos, letal para la democracia.



Francisco Mariño, Presidente del Comité de la ONU contra la tortura.

“NO HAY LA MENOR DUDA DE QUE EN ESPAÑA HAY CASOS DE TORTURA”

Fernando Mariño, primer español en presidir el Comité de la ONU contra la Tortura, pide al Gobierno que vigile más las garantías de los detenidos.

El pasado marzo, el holandés Theo Van Boven destapó la caja de los truenos al asegurar que el sistema legal en España permite, “en la práctica”, la existencia de “tortura o malos tratos”. El informe que presentó el relator especial para la tortura del Comité de Derechos Humanos de la ONU fue tremendamente mal recibido por el Gobierno de Aznar, que aseguró que sus conclusiones eran “rechazables y carentes de rigor”.

Sin embargo, es el catedrático de Derecho Internacional de la Universidad Carlos III Fernando Mariño quien considera que el informe de Van Boven no iba desencaminado. Desde el pasado 3 de mayo de 2004, Mariño ocupa el cargo de presidente del Comité de la ONU contra la Tortura. Es la primera vez que un español accede a la dirección de este organismo, integrado por 10 expertos, que se dedica a “la defensa de los derechos humanos y la promoción de la prohibición de la tortura en los Estados”.

En sus conclusiones, Van Boven recomendaba al Gobierno “un plan general para impedir y suprimir la tortura y otras formas de tratos o castigos crueles”. Dicho plan incluía la grabación en vídeo de los interrogatorios, minuciosos controles médicos y limitar el periodo de incomunicación de los detenidos.

Fernando Mariño asegura que todas las recomendaciones hechas a España son “tópicas”: “Siempre que haya sospechas, investiguen ustedes de oficio, siempre que un tipo sea detenido, que lo examine un forense, a ser posible de su elección. Y si se graban en vídeo los interrogatorios, eso protege a las presuntas víctimas pero también a los interrogantes frente a denuncias falsas, que también las hay”.

“Todo esto son recomendaciones válidas para otros países, pero quizá se ha apreciado que esas garanti-

as estaban disminuidas en el caso de España”, añade.

¿Significa eso que en España hay casos de tortura? “Mi opinión como individuo es que no hay nada sistemático que indique una política de tortura, pero sí que hay incidentes. Habiendo como hay casos sueltos -que no es extraño, ya que los hay en casi todos los países, siempre hay tipos incontrolados y excesos en la violencia física -, las garantías no deben ser disminuidas, sino reforzadas, para prevenir que no haya torturas”, razona Mariño, quien pide al Gobierno que sea más vigilante en esas garantías.

“Se trata de tender a un cierto principio de humanidad y no extremar la defensa de la seguridad del Estado hasta ese punto. Es un tema difícil y complicado, pero es donde el Estado de Derecho tiene que darlo todo. En eso”, añade, “España debería ser consciente de que puede sufrir su imagen”.



Fernando Mariño, que presidió hasta el año pasado la Federación de Asociaciones de Derechos Humanos, reconoce que el relator, con pocos medios, no puede comprobar el fundamento de todas las quejas de torturas, pero que eso no anula su labor. “Que hay casos en España, no hay la menor duda”, asevera.

“Cuantas más garantías haya, menos peligro de tortura hay”, razona Mariño, quien reconoce que el terrorismo en España “ha afectado con mayor gravedad que a otros, y quizá por eso las garantías han disminuido”.

Desde su puesto, Mariño lamenta las condiciones de los presos iraquíes en la cárcel de Abu Ghraib y el limbo legal en Guantánamo. “Uno no deja de estar sorprendido de cómo un país como EEUU permite que esto ocurra”.

En noviembre, el Comité investigará a una decena de naciones para asegurarse de que cumplen con la ley: “El Consejo de Seguridad ha recordado que hay que respetar los derechos humanos en la lucha antiterrorista”.

DENUNCIAN LAS TORTURAS REALIZADAS CONTRA LOS PRESOS PALESTINOS

El trato que reciben los miles de presos palestinos en las cárceles israelíes es peor que el que sufrieron los prisioneros iraquíes en la prisión bagdadí de Abu Gharib, según han denunciado cuatro abogados expertos en la materia en una rueda de prensa celebrada en Ramala, Cisjordania.

“Lo que sucedió en Irak se ha sabido en los últimos meses, pero aquí (en Israel) lleva produciéndose durante más de tres décadas y la diferencia es que nadie puede saber lo que ocurre dentro de las prisiones porque no permiten el acceso de las cámaras y es un completo tabú”, aseveró Buthayna Duqmaq, una abogada palestina participante en la conferencia.

Bajo el título de *“Condiciones de los presos palestinos encarcelados en Israel a raíz de los continuados abusos y violaciones de sus derechos”,* cuatro juristas palestinos presentaron en Ramala un escalofriante documento sobre el trato

que las autoridades israelíes de prisiones dan a los detenidos de Cisjordania y Gaza.

Casos como obligar a los presos a desnudarse en presencia de otros, o el de una mujer que dio a luz a su bebé en un barreño empleado diariamente para fregar los suelos, son algunos de los denunciados ayer por abogados y que han ocurrido en prisiones israelíes.

“Las agresiones contra presos palestinos se han incrementado considerablemente en los últimos meses y son inconcebibles, los prisioneros viven en condiciones que no se habían registrado desde 1967”, dijo Hilmi Aaraj, funcionario del Ministerio



Abogados afirman que el trato que reciben es peor que el aplicado a los iraquíes.

palestino para Asuntos de los Presos.

Por su parte, la abogada Duqmaq advirtió de que la mayor parte de las 99 mujeres que cumplen detenciones administrativas, es decir, a la espera de juicio y generalmente sin asistencia letrada, fueron arrestadas porque sus maridos son militantes de organizaciones de la resistencia y son empleadas como moneda de cambio.

Acusó a las autoridades de prisiones en Israel de haber confiscado medio millón de shekels -más de 111.000 dólares- del dinero que los familiares de los presos les facilitaban para que pudieran comer algo en las cantinas de las prisiones.



Juicios ilegales

Duqmaq mencionó, entre otras prácticas de tortura a los presos, las heridas en manos y piernas ocasionadas por esposas, música a todo volumen y de forma ininterrumpida, así como el impedir el sueño y negarles a los presos ver a sus abogados.

Para el jurista Mahmud Halabi, las confesiones hechas por presos administrativos durante los interrogantes tanto por la Policía israelí como los servicios secretos (Shabak) son ilegales, ya que son conseguidas *“mediante el empleo de la tortura física y psíquica”.*

Aseguró que la mayoría de los juicios celebrados en tri-

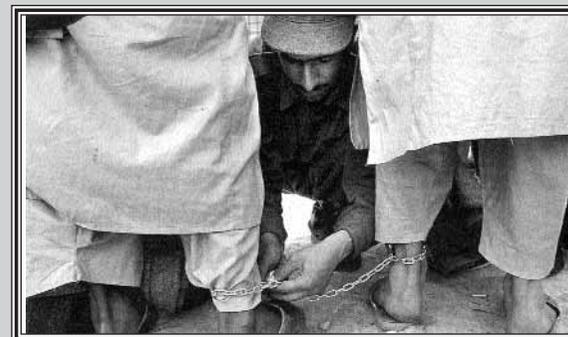
bunales militares también son ilegales, ya que el propio acusado desconoce generalmente los cargos que se le imputan, ya que están bajo secreto de sumario, y sólo los conocen el fiscal y la corte.

La abogada Sahar Francis denunció que las condiciones de muchos presos en centros de detención militar israelíes situados en territorio palestino, como es el caso de Ofer, en Betunia, Huara próximo a Naplusa, o los centros de Gush Etzion, en Belén y el de Erez en la franja de Gaza, son lamentables.

Dijo que, por ejemplo, en un de estos centros, donde cada habitación es para 6 presos, en la actualidad se hacinan 12 o 13, teniendo que turnarse entre ellos para poder dormir.

Las condiciones médicas -agregó- son bastante más precarias que en las prisiones ordinarias, con escuetas visitas de enfermeras en lugar de médicos, y que únicamente ofrecen medicamentos paliativos contra el dolor y no los tratamientos requeridos para erradicar el problema.

Por su parte, el Servicio de Prisiones de Israel (SPI) respondió a la rueda de prensa indicando que los presos *“reciben un trato extraordinario en relación a los criminales que han perpetuado. Reciben visitas de representantes de la Cruz Roja, de sus abogados, familiares y diputados árabes israelíes”.*



LAS TORTURAS DE LAS TROPAS NORTEAMERICANAS EN IRAK

MÁS ALLÁ DE ABU GHRAIB

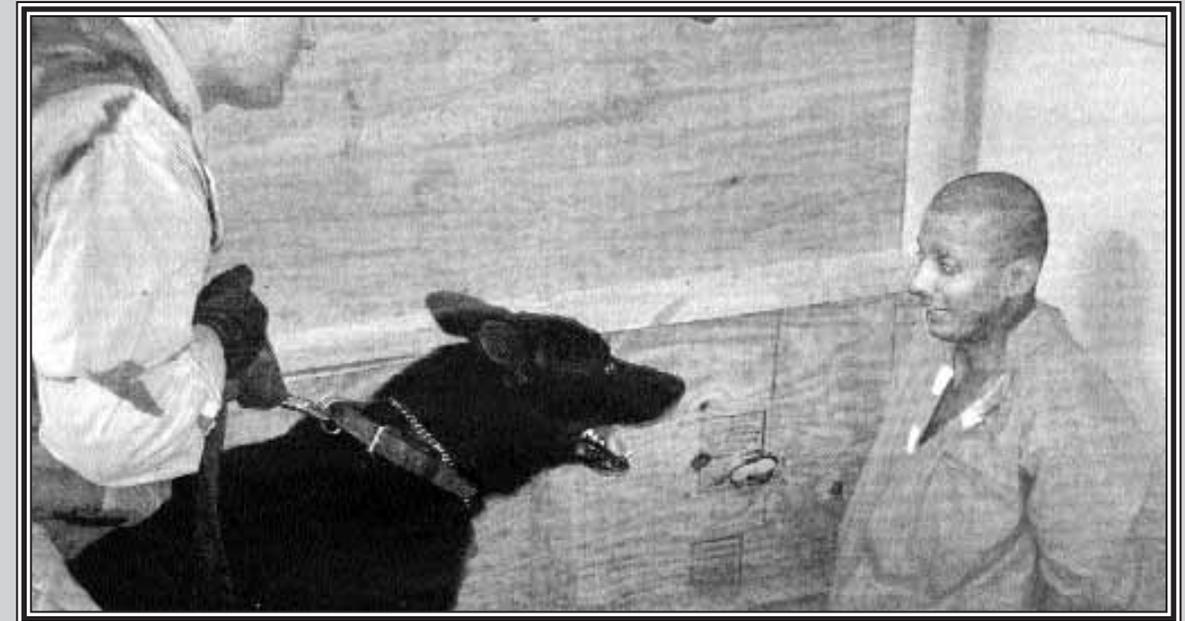
Los abusos y torturas a los prisioneros son una práctica común en los centros de detención regidos por EEUU dentro y fuera del país.



U nos 9.000 prisioneros son víctimas del 'gulag' global de Estados Unidos, creado a raíz del 11 de Septiembre, el cual ha servido para revivir escenas y métodos que recuerdan a las dictaduras militares de América Latina. Este recorrido del terror parte del infame Camp Cropper y pasa por la cárcel de Abu Ghraib, en Bagdad, el centro de interrogatorios de la CIA conocido como 'El Pozo' en Kabul, las 'perreras' de Guantánamo, el centro de detención de Brooklyn, y recalca en las celdas de la base de Qatar y en los contenedores portátiles o en los portaaviones, donde todo puede estar permitido.

Antes de Abu Ghraib funcionó en Bagdad el infame Camp Cropper, donde los soldados estadounidenses les metían a los prisioneros iraquíes bolas de béisbol en la boca, comprimidas con bufandas, y así les dejaban, sin comer ni dormir durante cuatro días, golpeándoles ocasionalmente en la cabeza o en los riñones, o incluso orinándoles encima. Antes tuvimos también El Pozo de Kabul, famoso centro de interrogatorios congelado después de que le aplicaran la tortura conocida como la bañera y le

dejaran toda la noche a la intemperie, atado con unos grilletes contra la pared. Y antes, claro, las perreras de Guantánamo, con los prisioneros humillados, encapuchados y encerrados en jaulas. Y antes aún supimos de los abusos en el centro de detención de Brooklyn, donde estuvieron algunos de los 2.000 inmigrantes desaparecidos tras el 11-S y donde los carceleros practicaron el más que dudoso arte de estrellar la cabeza de los presos contra la pared. Este recorrido podría completarse con los centros de detención ultrasecretos de la CIA, o con las celdas de aislamientos en la base de Qatar o en la británica de Diego García. "El presidente Bush y la gente que les rodea se han erigido por encima de las leyes internacionales y han



abierto las puertas a todo tipo de abusos", denuncia Jamie Fellner, portavoz de Human Rights Watch. "El Ejército y la CIA se mueven en un clima de incitación a la tortura promovido desde Washington". "Este Gobierno ha implantado un sistema de agujeros negros como el de Guantánamo", sostiene Fellner. "Y eso ha creado una sensación de impunidad a todos los niveles... La gente ha recibido órdenes de forzar el límite de los malos tratos, y los organismos internacionales no tienen manera de poder controlarlo".



El gulag global empezó a gestarse poco después del 11-S, auspiciado por la Ley Antiterrorista (o Patriot Act) y por directivas como la que firmó Bush para dar carta blanca a la CIA. El Ministerio de Justicia aprobaron también sus propias reglas secretas para los interrogatorios a los prisioneros de Qaeda. El Pentágono no quiso quedarse atrás e implantó sus propias normas en Afganistán y Guantánamo, exportadas después a Irak por el general Geoffrey Miller. Según Human Rights Watch, el Departamento de Defensa autorizó en la primavera de 2003 el uso de hasta 72 técnicas de "tensión y coacción", muchas de ellas en abierta violación de la Convención de Ginebra. Entre los métodos implantados, el desfile de prisioneros desnudos, la intimidación con perros de presa, las capuchas, la privación de sueño o de alimento, las sobreexposición al calor o al frío, la adopción de posturas forzadas y humillantes... Todo ese catálogo de dudosas técnicas que ha quedado en evidencia en las espeluznantes fotos de Abu Ghraib y que el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, ha prohibido. Sin salir de Irak, el camino hacia Abu Ghraib lo marcó el centro de detención de Camp Bucca, junto a Basora, donde trascendieron los primeros casos de abusos. La Cruz Roja Internacional ha denunciado la existencia de al menos otros 50 casos de malos tratos en otro centro de detención, Camp Cropper, que funcionó junto al aeropuerto internacional de Bagdad



y que fue cerrado, como si apremiara ocultar el escándalo.

Uno de los prisioneros interrogados por la Cruz Roja confesó haber sido encapuchado, amenazado de muerte, golpeado en la cabeza y en la espalda, y orinando incluso por uno de sus carceleros. El mismo preso aseguró que estuvo cuatro días sin dormir, con una bola de béisbol encajada en la boca.

En declaraciones a The New York Times, el sargento Floyd Boone, de la 205 Brigada de Inteligencia Militar, ha admitido haber oído "llorar y gritar" a los presos de Camp Cropper en los contenedores metálicos que se usaban como salas de interrogatorio.

Curiosamente, el comandante de brigada de Camp Cropper, Thomas Pappas, fue puesto tiempo después al mando de los interrogatorios de Abu Ghraib. Pappas figura ahora entre los investigados dentro del Ejército por su "responsabilidad directa o indirecta" en las torturas de Abu Ghraib. El Pentágono no parece interesado en investigar los abusos premonitorios de Camp Cropper.

Poco o nada se sabe aún de las investigaciones abiertas por la CIA por las muertes de prisioneros

durante los interrogatorios en Kabul y en Bagram, considerada como la madre de todos los abusos, incluso antes de Guantánamo. En Kabul, las torturas de prisioneros a manos de la CIA han sido durante meses vox populi, hasta el punto que los vecinos han bautizado el centro de detención como El Pozo.

La CIA ha desempeñado un papel primordial en la creación del gulag global. La central de Inteligencia ha creado sus propios minicampos de concentración, instalaciones pequeñas en países aliados, con capacidad para 12 o 20 detenidos.

Otros campos de concentración utilizados por EEUU son, según algunas informaciones, los portaaviones -ya que teóricamente en ellos no se aplica la legislación estadounidense- y la isla británica de Diego García. Las celdas son frecuentemente contenedores metálicos, que en regiones tropicales pueden alcanzar temperaturas de 50 grados.

La CIA también opera dentro de las cárceles que mantiene el Ejército de EEUU. En teoría, los espías se encargan de los objetivos de alto valor, es decir, supuestos líderes de Qaeda o de la resistencia iraquí. Su función va más allá de los interrogatorios e

incluye también la de esconder a los presos cuando se producen las visitas de la Cruz Roja, como ha reconocido en el Senado el general Antonio Taguba. Esos presos, junto con varios miles de iraquíes, reciben un tratamiento similar al que experimentaron los desaparecidos de las dictaduras del Cono Sur en los años 70. Su detención es secreta e indefinida. Y no se informa a sus familias ni siquiera de su arresto.

"¿Por qué el Pentágono no es capaz de dar estadísticas sobre los prisioneros, ni sobre los muertos o heridos en los combates? Probablemente sea por un esfuerzo deliberado de blindar a los soldados americanos de cualquier tentación de pensar que los iraquíes son personas", reconoce Peter Danchin, director del programa de Derechos Humanos de la Universidad de Columbia.

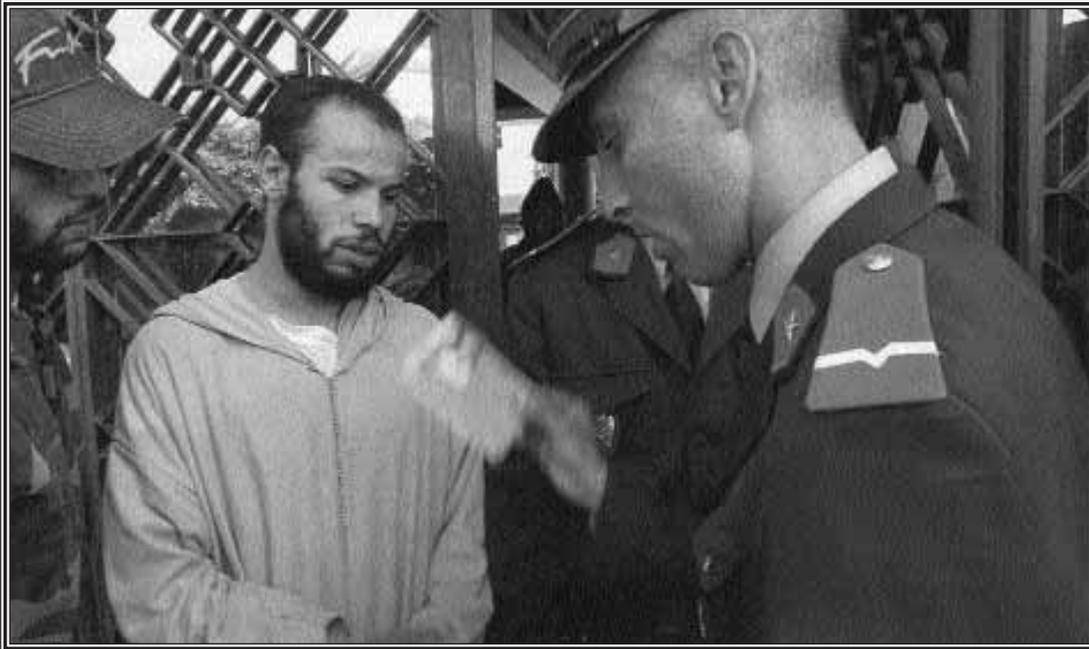
Poco después del 11-S se produjo un debate interno en la Inteligencia norteamericana sobre cómo hacer desaparecer a los prisioneros, lo que trae a la memoria los peores tiempos de las dictaduras militares en Argentina o Chile. Dejamos para el final las rendiciones, un eufemismo con el que se designa la transferencia extrajudicial de prisioneros entre servicios de Inteligencia de distintos países. Así, Bosnia ha entregado presos a la CIA, que los ha deportado a Guantánamo. Y EEUU, a su vez, ha dado a los servicios secretos de Marruecos, Arabia Saudí, Jordania y Egipto otros prisioneros. La CIA ha participado en unas 70 de esas rendiciones, según ha declarado en el Congreso norteamericano su director, George Tenet.

En esos países, los prisioneros pueden sufrir cualquier tipo de abusos sin ningún tipo de temor a la prensa o a grupos de Derechos Humanos. Además, la CIA se beneficia del hecho de que los torturadores de esos países comparten el idioma, la religión y la cultura de los presos, por lo que pueden obtener mejor información que un estadounidense que ni siquiera habla árabe.



TORTURAS EN LAS CÁRCELES DE MARRUECOS

“LO PEOR ERAN LOS GRITOS DE LOS PRISIONEROS ANTES DE EJECUTARLES”



Mohamed Daddach, el preso saharai más antiguo, apodado “el Mandala saharai” ha pasado 24 años en las cárceles marroquíes antes de ser indultado.

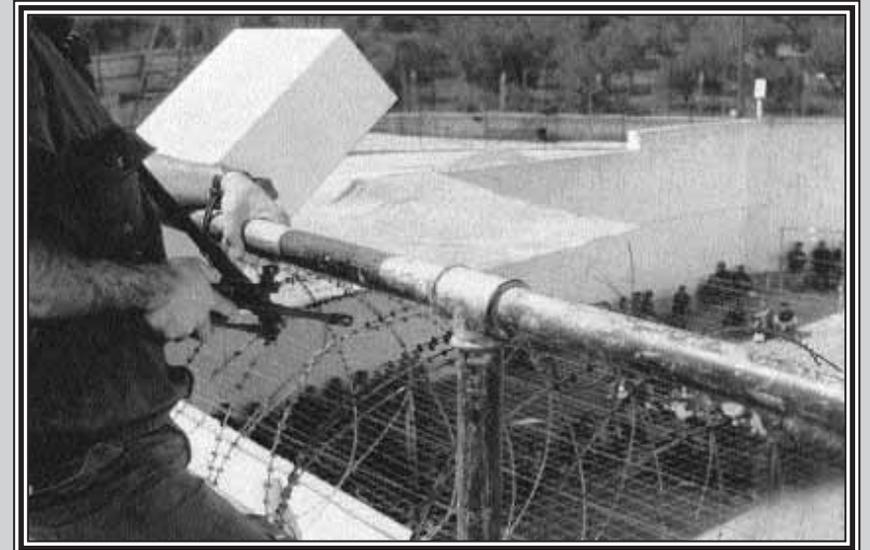
En su primera entrevista con un medio de comunicación, Mohamed Daddach, el preso saharai que pasó 24 años en las prisiones marroquíes, recuerda los estremecedores momentos que pasó entre los condenados a muerte y continúa defendiendo el referéndum de autodeterminación. Los devotos de la causa del Polisario llegaron a apodararle el Mandela saharai. Ha sido uno de los presos de conciencia más antiguos de Amnistía Internacional. Su caso consiguió abanderar una campaña internacional en su favor. El 7 de noviembre de 2003, el rey marroquí Mohamed VI le concedió un indulto que acabó con 24 años de prisión, un triste récord que lo convirtió en el reo saharai más antiguo. “Me avisaron a la una y media de la mañana. Tan sólo me dijeron que recogiera la ropa, que me iba. Nadie me explicó nada. Y de pronto, ya está, estaba libre”, explicaba Daddach

desde El Aaiún. Daddach ingresó en el Frente Polisario en 1973 y combatió contra las tropas marroquíes hasta que fue capturado en 1976. “Nos mandaron a El Aaiún, a lo que fue la base de la Policía Territorial española. Había un montón de presos saharauis. Los fueron liberando hasta que no quedamos más que 10. Entonces nos hicieron una oferta: o nos enrolábamos en la policía marroquí o seguíamos encarcelados”, afirma. En un insólito giro en su vida, Daddach pasó de formar parte de la guerrilla saharai a convertirse formalmente en su enemigo. “Buscábamos una solución que siempre favoreciera nuestra causa”, dice. La causa de la que habla no era otra que regresar a las filas del Polisario. En 1979, los mismos 10 saharauis agarraron cinco Land Rovers y huyeron hacia Argelia: “Era de noche. Comenzaron a disparar con las ametralladoras. Mi

vehículo volcó y mi compañero murió en el accidente. Yo quedé tendido en el desierto, con el hombro destrozado. Los otros ocho lograron llegar a Tinduf (el cuartel general del Polisario) pero a mi me atraparon”. Daddach rememora los siguientes siete días con cierta aprehensión. “No dejaban de torturarme, incluso herido. Me aplicaban corrientes eléctricas o me sumergían la cabeza en agua hasta casi asfixiarme”, precisa.

El 7 de abril de 1980 fue condenado a muerte y enviado a Kenitra, a 25 kilómetros de Rabat. Allí pasaría los próximos 22 años. “Recuerdo que me mantuvieron encerrado durante 6 meses solo en una celda de 4 metros cuadrados. La herida del hombro no había cicatrizado, pero me respondían que como estaba condenado a muerte no tenía derecho a medicamento alguno”, aclara.

Cuando se le inquiriere por el recuerdo más estremecedor, Daddach no lo duda: “Lo peor es la noche. Cuando ves el sol sabes que has ganado otro día de vida, porque la pena capital la aplican al oscurecer. Durante mi estancia ejecutaron a tres reos. Los guardianes venían de madrugada, vestidos completamente de negro. A los condenados les daban pastillas para dormir, pero ni con eso lograban acallar los gritos. No se pueden imaginar el miedo que sentíamos los que nos quedábamos”. Un día después de su liberación, Daddach consiguió hablar por teléfono con su octogenaria madre, N’Guia Bekay, que reside, como sus tres hermanos, en Tinduf. El padre falleció hace algunos años. “Me dijo que siempre me imagina como la última vez que me vio, como un jovencito (tenía 18 años)”, afirma. Daddach vive ahora en El Aaiún, una ciudad que dice ha cambiado mucho. “Está llena de marroquíes”, comenta. Los años de cárcel no parecen haber variado sus convicciones. Continúa definiéndose como



“saharai” y defendiendo el “referéndum y el derecho de los saharauis a la autodeterminación”. Ironías de la Historia, ahora los reos más viejos del conflicto son militares marroquíes en prisiones del Polisario. Daddach considera “penosa” esta circunstancia, pero precisa que “antes hay que elucidar la suerte de los civiles saharauis desaparecidos y aplicar el plan de paz. Entonces todo el mundo será libre y podrá irse a su casa”.

300.000 PRESOS SE HACINAN EN LAS CÁRCELES DE BRASIL



300 asesinatos en un año, 4.000 fugas, crímenes y hacinamiento; un informe recoge el drama de las cárceles brasileñas.

La matanza de más de 30 presos en la cárcel de Benfica (Río de Janeiro) ha mostrado, una vez más, la ley de la selva que impera en las prisiones brasileñas. El miedo a un nuevo estallido violento planea en el penal de Bangu 3 (Riód de Janeiro), que alberga una de las mayores concentraciones de presos de bandas de narcotraficantes rivales. Puede ocurrir en cualquier cárcel. El año pasado, 303 presos fueron asesinados por otros reclusos en distintos recintos y se produjeron más de 4.000 fugas, según datos de una exhaustiva investigación sobre la situación en las prisiones brasileñas.días.

“Superpoblación. Violencia. Corrupción. Condiciones carcelarias absolutamente inhumanas y degradantes. Hombres y mujeres tratados como animales. El sistema penitenciario de Brasil vive una crisis profunda”, son algunas de las conclusiones de la socióloga Julita Lembruger, después de recorrer durante seis meses las prisiones de diversos Estados de Brasil para un trabajo financiado por la Federación de Industrias del Estado de Río de Janeiro, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Ministerio de Justicia. Julita

Lembruger dirige el Centro de Estudios de Seguridad y Ciudadanía de la Universidad Cândido Mendes de Río de Janeiro y fue la responsable del Sistema Penitenciario del Estado de Río de Janeiro durante cuatro años.

Las cifras sobre la situación en las cárceles requieren pocos comentarios. En los últimos nueve años, el número de presos se ha duplicado. De 148.760 reclusos en 1995 se ha pasado a 308.000 en 2004. La superpoblación en las prisiones, que en muchos casos significa hacinamiento, es la causa de muchos de los males que aquejan al sistema penitenciario de Brasil. Ante las embestidas de la delincuencia, la sociedad y los medios de comunicación reclaman leyes más duras. *“Hay que explicar a la población el coste-beneficio de las penas de prisión. La cárcel es muy cara y empeora a la gente. Hay que reservarla para los criminales peligrosos”,* replica Julita Lembruger, que arremete contra un sistema que califica de hipócrita: *“Quieren hacernos creer que estamos más seguros porque las cárceles están llenas. Pero en Río de Janeiro, por ejemplo, la policía sólo esclarece el 4% de los homicidios. En otras palabras, de cada 100 homicidios, 96 permanecen impunes”.*

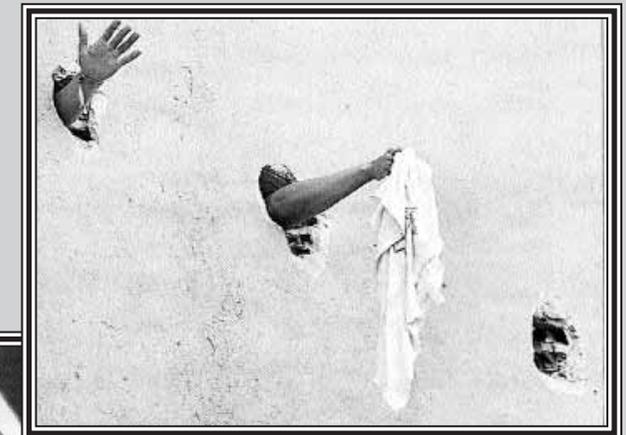
Faltan centros penitenciarios en condiciones. El 36% de los presos con condena firme se hacinan en recintos policiales, en condiciones que vulneran la legislación brasileña e internacional. La atención médica tiene graves deficiencias. Un número significativo de presos padece enfermedades graves. El sida sigue siendo la que mayor incidencia tiene en las cárceles, ya que un 1% de todo el universo carcelario -2.000 presos- es portador del virus VIH. Teniendo en cuenta que, de acuerdo a la recomendación de la OMS, está prohibida la revisión obligatoria, cabe suponer que la cifra real es más elevada.

Con estos datos en la mano, el ministro de Justicia, Márcio Thomaz Bastos, explica gráficamente que en lugar de una línea de combate a la criminalidad, en Brasil se ha creado una línea de montaje de la criminalidad: *“Comienza en las guarderías, continúa con la policía, la lentitud del poder judicial y llega al sistema penitenciario. Un niño de 12 años de una favela que ha cometido un pequeño robo ingresa en uno de estos organismos, allí tiene una escuela del crimen, después pasa por la experiencia de los distintos cuerpos policiales (federal, civil o militar), cae en manos del poder judicial y finalmente acaba en la cárcel. Este muchacho que entró por una falta leve, sale graduado en criminalidad, secuestro, homicidio y extorsión. Hay que desmontar este sistema que impera en Brasil y buscar otro”.*

La investigación de la doctora Lembruger llama la atención sobre la corrupción que impregna el área de la seguridad pública de Brasil, que incluye a policías y funcionarios penitenciarios, y del poder judicial. *“Todo se compra en la cárcel. Desde la libertad, gracias a una fuga, hasta armas, teléfonos móviles y drogas, a través de los guardías, que venden de todo. Hasta las visitas no autorizadas tienen pre-*



cio. Los funcionarios venden visitas íntimas no autorizadas”. Los controles internos no funcionan, pese a que en muchos Estados, las prisiones cuentan con equipos detectores de metales y de rayos X para impedir la entrada de armas y teléfonos móviles. La combinación de la corrupción con la negligencia explica lo que ocurrió en la cárcel de Benfica.



Todo empezó con una fuga frustrada parcialmente. La vigilancia interior, la seguridad exterior, la fragilidad del recinto -los presos consiguieron quebrar sin dificultad las paredes-. Todo falló en un recinto, cuyo jefe de seguridad fue destruido dos semanas antes de la rebelión por denuncias de golpear a los presos.

LA ONU PROPONE QUE LA DIVERSIDAD CULTURAL SEA UN DERECHO BÁSICO

Según el informe “Desarrollo Humano 2004”, 900 millones de personas sufren “algún tipo de discriminación a causa de su identidad étnica, racial o religiosa”.

La ONU ha hecho un alegato a favor del multiculturalismo como medio para defender la libertad cultural, “que debe ser considerada como uno más de los derechos básicos”, y recomendó que ésta sea la pauta que rija la gestión de la inmigración, teniendo en cuenta el crecimiento exponencial de este fenómeno en los últimos treinta años.

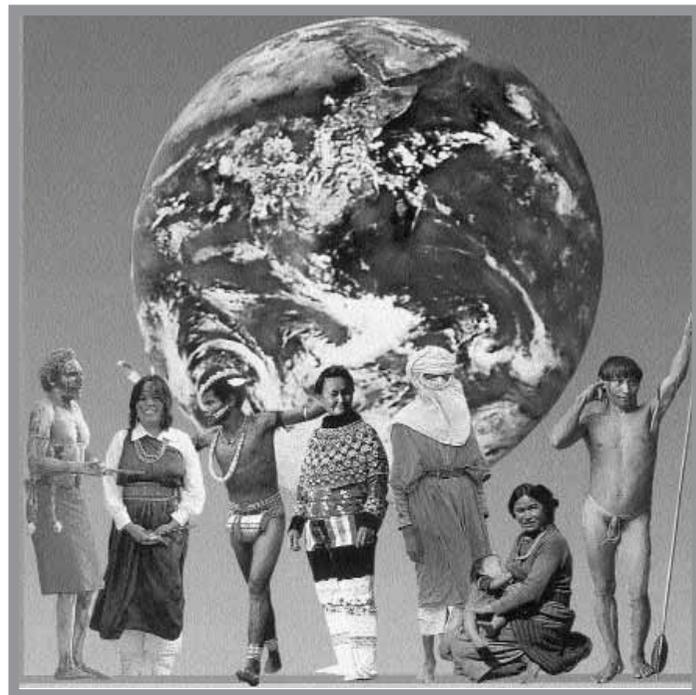
El “Informe de Desarrollo Humano 2004”, de las Naciones Unidas, subraya que “la libertad cultural es una necesidad tan vital para el desarrollo humano como lo son la democracia y las oportunidades económicas”, y defiende que “los países no tengan que elegir entre la unidad nacional y la diversidad cultural”, ni deben percibir ésta como una amenaza.

Por ello, defiende que los Estados no deben sólo fomentar la tolerancia, sino “dar cabida a prácticas religiosas y de vestuario diferentes”.

El desafío del multiculturalismo se debe fundamentalmente a la inmigración en la Unión Europea, donde el flujo de personas procedentes de Asia, África y América creció un 75% entre 1975 y 2000.

En EEUU, el aumento en el mismo periodo alcanzó la cifra de 145%, de modo que el país tenía en 2000 alrededor de 35 millones de inmigrantes, frente a 14 millones de 1975. La mitad de los habitantes de Toronto y Los Angeles son inmigrantes, y también un cuarto de la población londinense.

Para la ONU, además, ya no es válida la política de “asimilación” de inmigrantes -seguida tradicionalmente por Estados Unidos- porque el acceso a



internet, las tarifas más asequibles en transporte aéreo y llamadas telefónicas de larga distancia hacen que los inmigrantes sigan manteniendo “vínculos estrechos” con sus culturas de origen.

Tampoco es válido, añade, el “diferencialismo” que practicó Alemania en los 60 y 70, que sigue practicando Arabia Saudí, un país con 24% de población inmigrante.

Según el informe, la séptima parte de la población mundial, alrededor de 900 millones de personas, sufre “algún tipo de discriminación a causa de su identidad étnica, racial o religiosa”.

La tesis de la ONU es que los grupos étnicos y religiosos que son excluidos “o sometidos a prácticas denigrantes”, reaccionan con “activismo político”, de manera que “la política de la identidad puede polarizar a comunidades y naciones enteras”.

COSTA DE MARFIL

EL TORTUOSO CAMINO A LA RECONCILIACIÓN

La guerra llega rápido, pero se marcha lentamente”. Esta frase lapidaria fue pronunciada por Felix Houphouet-Boigny, el padre de Costa de Marfil y primer presidente de esta república de África del Oeste. Probablemente Houphouet-Boigny no sabía cuán premonitorio iba a ser para sus compatriotas.

Durante tres décadas, desde su independencia en 1960, Costa de Marfil fue un ejemplo de estabilidad política y religiosa en el continente negro. Se convirtió en el mayor productor mundial de cacao y en uno de los más importantes de café. Crecieron los rascacielos en Abiyán, su capital económica. El país recibió el título de dragón africano. Pero, tras la muerte de Houphouet-Boigny en 1993, Costa de Marfil empezó a atravesar momentos delicados. Todo se complicó dramáticamente en

la Nochebuena de 1999. El general Robert Guei dio un golpe de Estado “para instaurar la ley y el orden”. Casi todos le aplaudieron dadas las acusaciones de corrupción y de discriminación a los inmigrantes extranjeros lanzados contra el presidente Henri Bédié, sucesor de Houphouet-Boigny.

El golpe se zanjó sin derramamiento de sangre, pero el germen de la xenofobia y del odio interreligioso -el norte es mayoritariamente musulmán frente al sur cristiano- ya había arraigado. Bédié se había encargado de dividir irreconciliablemente el panorama político al prohibir a un rival, Alassane Ouattara, competir en las presidenciales, alegando que sus padres son de Burkina Faso, algo que él rechaza. Ouattara achaca todo a una ola de racismo, ya que procede de la etnia norteña y es musulmán. Sin embargo, muchos marfileños le acusan de echar gasolina al conflicto, por sus ansias de poder.

En los comicios de 2000, organizados por la junta militar de Guei, venció el actual presidente, Laurent Gbagbo. “Cuando Guei se dio cuenta de que ganaba Gbagbo, detuvo al presidente de la Comisión Electoral acusándole de falta de transparencia en los resultados”, afirma Laurent Dona Fologo, un experi-



Después de soportar una guerra civil en 2002, Costa de Marfil busca desesperadamente la paz.

mentado político marfileño. Se produjo un levantamiento popular y los militares se retiraron para evitar un baño de sangre.

El segundo combate sobrevino en septiembre de 2002. “Todos pensamos que era el motín de unos soldados malpagados. Pero detrás había algo muy serio y organizado. Conocimos la guerra”, asegura Dona Fologo, que ha estado de gira diplomática por seis capitales europeas, incluida Madrid, explicando la compleja situación que vive Costa de Marfil.

La guerra, en la que intervino la Legión francesa, ha ocasionado un millón de desplazados y miles de muertos. “Pese a nuestras objeciones morales, negociamos”, reconoce Dona Fologo, protagonista de excepción del proceso en Francia y Togo. Las conversaciones desembocaron en un gobierno de coalición, con la presencia de los rebeldes en algunos ministerios.

“La sociedad marfileña está en la etapa final: la búsqueda de la reconciliación”, señala Dona Fologo, pero aún queda un largo trecho. Dos ejemplos de esta semana: la prensa local sigue informando del hallazgo de fosas comunes y un miembro del Ejecutivo que luchó con la rebelión estuvo a punto de ser linchado.

UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE



EL MILAGRO SUDAFRICANO

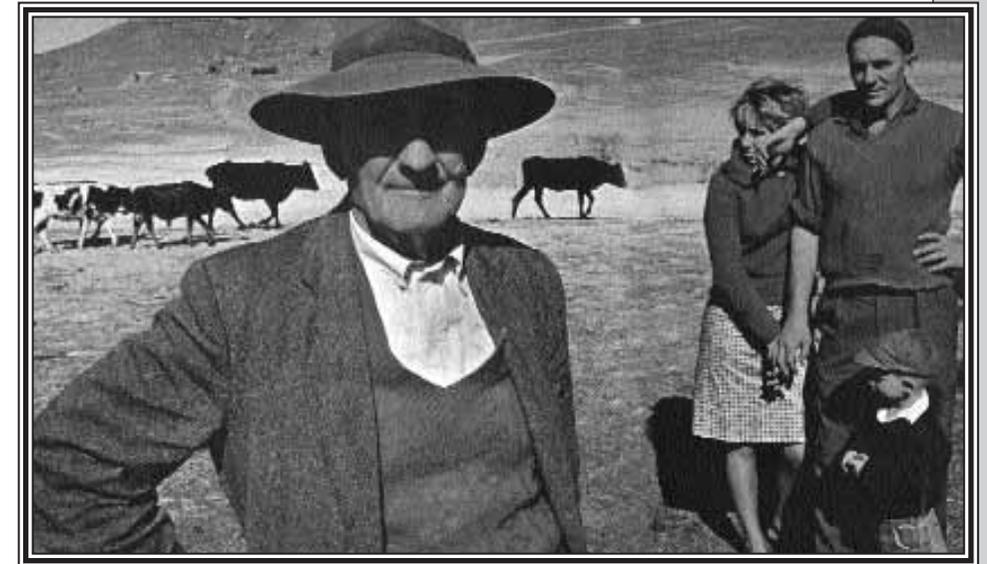
En tan sólo 10 años, Sudáfrica ha conseguido pasar del 'apartheid', un régimen racista y represivo, a una democracia multirracial, constituyendo un claro ejemplo de que en África también es posible la paz y la convivencia pacífica. Sin embargo, ahora las desigualdades son económicas.

Can you really believe it?" (¿Se lo cree usted realmente?), se pregunta el premio Nobel de la Paz y arzobispo emérito de la Ciudad del Cabo, Desmond Tutu, en el dominical del diario sudafricano The Sunday Times. "¡Hace diez años! Diez años desde las primeras elecciones multirraciales, tras la pesadilla del apartheid y de sus carteles de 'prohibido a los indígenas (nativos) y a los perros'", añade.

En efecto, la formidable transición del país ha sido algo inédito. Ningún otro había conseguido hasta entonces pasar de un régimen racista y represivo a una democracia multirracial, evitando un baño de sangre y en tan poco tiempo.

En el mismo periódico, Nelson Mandela recuerda los temores de 1994. "El mundo entero pensaba que nos íbamos a autodestruir en una de las más sangrientas guerras civiles. Y no sólo no pasó nada de eso, sino que, además, hemos aprobado una de las constituciones más ejemplares y progresistas del mundo contemporáneo, según la cual nadie debe ser víctima de discriminación racial o sexual", escribe el ex presidente sudafricano y auténtico héroe nacional.

El régimen del apartheid estaba al borde del abismo financiero y ésa fue una de las razones por las que ya no podía seguir manteniéndose. El nuevo



Granjeros "africaners".

Gobierno negro se encontró, pues, con el regalo de una gran deuda externa y un déficit presupuestario del 8,6%, que hoy se ha reducido a menos del 3%. Entre 1994 y 2002, se construyeron más de un millón de nuevas casas de ladrillo en todo el país. En 2003, más de 26 millones de sudafricanos tenían agua potable y el

70% de los hogares pudieron acceder por primera vez a la electricidad. Además, se instauró un salario mínimo y se generalizaron los subsidios de paro.

"Pero el mayor progreso es la dignidad reencontrada. Hoy, un minero puede caminar por las calles de las grandes ciudades con la cabeza alta, mientras que antes era considerado como un ser inferior", explica James Motattsi, ex presidente del sindicato minero y hoy a la cabeza de una agencia de desarrollo para los mineros. Y es que el oro y los diamantes se extraían del subsuelo de Sudáfrica gracias al régimen del apartheid, que favorecía la explotación económica de los negros.

De todas formas, el nuevo Gobierno del partido Congreso Nacional Africano (ANC) tuvo mucho cuidado de no enfrentarse con las potentes empresas blancas que siguen dominando la economía del país. De ahí que optase por pasar de una ideología marxista a una política económica neoliberal, una vez que tomó las riendas del poder.

Para restablecer la igualdad, el ACN puso en marcha una política de discriminación positiva, desti-

nada a promover a los negros a las más altas esferas de la economía del país. La política del Black Empowerment cosechó algunos éxitos, pero también está siendo muy criticada por favorecer sólo a una minoría que no cesa de enriquecerse, mientras aumenta el abismo entre ricos y pobres. Sudáfrica es el segundo país del mundo, después de Brasil, donde la diferencia entre ricos y pobres es mayor.

Porque el milagro sudafricano también tiene sus limitaciones. La tasa de paro es del 40% y las cicatrices económicas heredadas del apartheid no se han borrado en estos 10 años. Los sudafricanos pobres que viven en los townships (antiguos guetos negros) no tienen cualificación y son las primeras víctimas de las salvajes privatizaciones de empresas. Pero, en realidad, Sudáfrica sigue estando dividida a nivel económico. De hecho, la desigualdad entre ricos y pobres se cita a menudo como uno de los factores que explica la alta tasa de criminalidad que reina en el país, uno de los más violentos del mundo. Un fenómeno que se explica también, en parte, por la corrupción de la policía, el alcoholismo y el tráfico de armas.

EL MILAGRO SUDAFRICANO

Desde 1994, han sido asesinadas 20.000 personas de media al año. Y el número de secuestros de coches a mano armada roza los 15.000 al año. Los ricos se refugian en auténticas fortalezas, rodeadas de alambradas eléctricas. En la periferia de las grandes ciudades, barrios enteros han sido cerrados por sus residentes porque así se sienten más seguros.

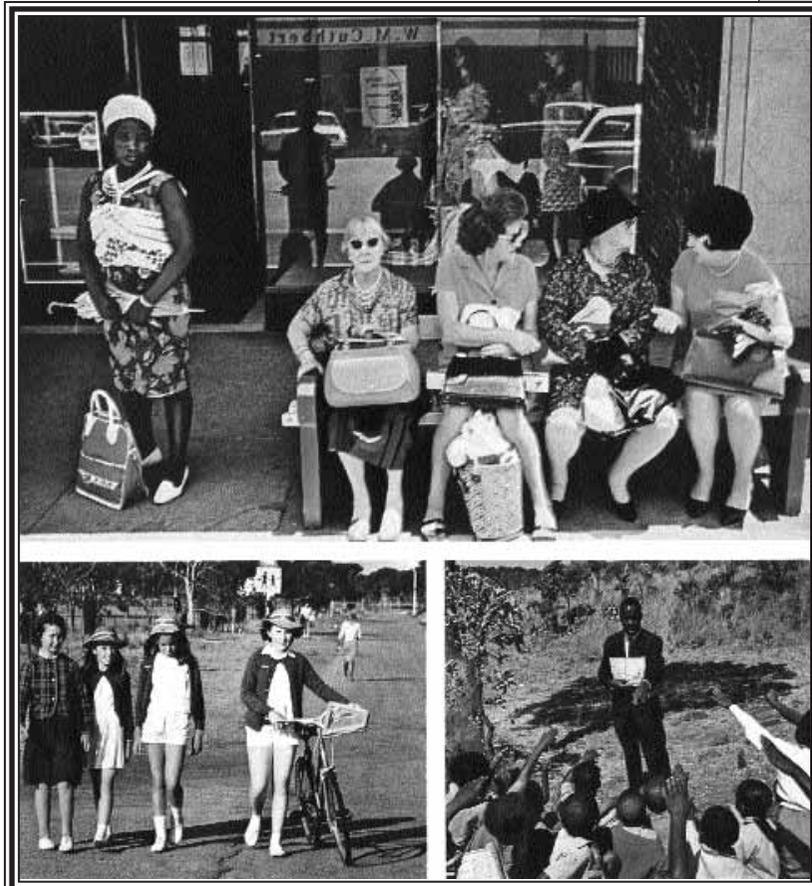
En cuanto al proceso de reconciliación nacional, tan ampliamente aplaudido por el mundo a comienzos de los 90, tampoco es tan idílico como puede parecer. Sigue habiendo muchas cosas sin solucionar, 10 años después de la puesta en marcha de la Comisión Verdad y Reconciliación, en la que testificaron miles de víctimas del apartheid ante sus propios verdugos, concediéndoles el perdón a cambio de un sincero arrepentimiento.

Así, Thabo Mbeki es acusado por el propio arzobispo Desmond Tutu de haber relegado las conclusiones que la citada comisión publicó el año pasado. Por ejemplo, la comisión presidida por monseñor Tutu decía que las víctimas debían recibir compensaciones económicas, pero el Gobierno les ha dado unas sumas irrisorias.

Además, se han puesto en marcha muy pocos procesos judiciales de familias de víctimas contra las empresas que se aprovecharon del régimen de apartheid, consecuencia directa de la reticencia de Congreso Nacional Africano (ANC) a enfrentarse a los pesos pesados de la economía del país. Pero el mayor fracaso de la ANC en estos 10 últimos años tiene un nombre con cuatro letras: Sida. Más de cinco millones de

personas son seropositivas y los entierros del sábado se han convertido en una triste realidad en la vida sudafricana.

Thabo Mbeki se negó durante mucho tiempo a tomar en serio esta plaga, para no dar la imagen de un país diezmado por el Sida y aduciendo que los medicamentos retrovirales para luchar contra la pandemia eran "peores que la enfermedad". Pero bajo la presión de las asociaciones locales e internacionales, el presidente ha cedido y anunciado un plan de distribución gratuita de estos medicamentos. No obstante quizás sea ya demasiado tarde. La esperanza de vida de la población va a bajar unos cinco años de aquí al 2006. Si no se realiza un informe esfuerzo, la formidable transición sudafricana podría verse seriamente amenazada.



El dinero que pagan las estrellas por sus caprichos materiales o, en menor escala, la puesta en marcha de campañas políticas o informativas son, para la mayoría de las personas, cifras astronómicas. Diferentes ONG han pensado qué acción social podría hacerse con el presupuesto de un viaje al espacio o con lo que vale la casa de Bill Gates.

EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO MÁS JUSTO Y SOLIDARIO

EL ÁFRICA SUBSAHARIANA SEGUIRÁ EN LA EXTREMA POBREZA HASTA 2147, SEGÚN LA ONU

Cada vaca europea recibe un subsidio de tres dólares al día, mientras que el 40% de los africanos vive con menos de uno”, afirma el director del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Al paso que va su desarrollo, el África subsahariana no conseguirá reducir su nivel de pobreza extrema hasta el año 2147, más de un siglo después respecto a las proyecciones internacionales. Según el informe anual del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), presentado en Irlanda, el boom económico de los 90 en los paí-



ses occidentales no sólo no benefició al mundo en vías de desarrollo, sino que agudizó sus problemas.

Mientras Europa y sobre todo Estados Unidos vivían la explosión de las llamadas nuevas tecnologías, “un núcleo duro muy significativo de países cayeron todavía más”, explicó el director del PNUD, Mark Malloch Brown. Cincuenta y cuatro países, la mayoría en África y Europa del Este, se empobrecieron, mientras que los indicadores de desarrollo de otros 21 han empeorado.

La clasificación por calidad de vida, liderada de nuevo por Noruega, demuestra que los más pobres de los 175 países analizados

retroceden y están cada vez más lejos de los “Objetivos de desarrollo para el milenio”, un acuerdo firmado hace tres años en Nueva York que incluía frenar la pobreza, detener el sida y conseguir la educación universal para 2015. Ahora todo los plazos se retrasan, en particular en los 20 países del África subsahariana. Cuando los buenos propósitos se quedan atrás, el informe de desa-

rollo humano pide un sistema por el que los países industrializados sean “responsables” y demuestren qué están haciendo para eliminar la pobreza. La deuda externa de los países pobres ha aumentado en la última década, mientras los ricos han disminuido su ayuda y se han aprovechado del declive de los precios de las principales exportaciones del Tercer Mundo.

EL DISCURSO DE BONO

“Cada vaca europea recibe un subsidio de tres dólares al día, mientras el 40% de los africanos viven con menos de uno”, dijo Malloch Brown. Según el informe, cada día Estados Unidos da 10,7 millones de dólares a sus ganaderos, el triple de la ayuda estadounidense para los países más pobres de África.

En Dublín, donde Naciones Unidas presentó el documento a todo el planeta, el cantante irlandés Bono, el líder del grupo de rock U2, amenazó con unirse a una campaña de desobediencia civil si no crece la ayuda a los países pobres y se condona su deuda externa. “Estamos a punto de hacer mucho ruido”, dijo el famoso cantante, involucrado de forma activa y muy política en la lucha contra el subdesarrollo.



Entre los primeros 10 del ranking liderado por los países escandinavos, la diferencia en cuanto a riqueza y calidad de vida, según la ONU, es mínima. España ocupa el puesto número 19. A la cola están los africanos, con niveles de extrema pobreza para los que ocupan del puesto 157 para abajo.

Los resultados más sorprendentes se encuentran en un índice aparte acerca de la participación de las mujeres en la vida política y económica, ya que Naciones Unidas sitúa a las féminas africanas en mejor posición que algunas occidentales. Las mujeres, según este índice, están mejor valoradas en Botsuana, Costa Rica y Namibia que en Italia, Japón o Grecia.

LOS MÁS OLVIDADOS DEL PLANETA

Médicos sin fronteras ha publicado un desolador informe en el que denuncia el desamparo de millones de personas afectadas por crisis humanitarias devastadoras, a las que nadie presta atención.



Médicos Sin Fronteras ha vuelto a publicar este año el informe en el que establece un dramático 'top ten' sobre las crisis humanitarias más olvidadas del planeta. Son zonas devastadas por guerras, hambrunas y enfermedades ignoradas por la comunidad internacional y que afectan a millones de personas condenadas al desamparo. África es el continente más castigado. "Son las crisis olvidadas por los políticos, los medios de comunicación y los presupuestos de ayuda humanitaria", subraya Jordi Passola, director de comunicación de la ONG.

REFUGIADOS EN CHAD

La gente huye de los combates

Dos de los conflictos más violentos de 2003 afectaron a las fronteras de Chad, país de acogida de

decenas de miles de refugiados que huyeron de las "brutales guerras" de las vecinas República Centroafricana y Sudán. La asistencia y protección llegaron tarde y además fueron inadecuadas.

CHECHENIA

Opresión incesante sobre los civiles

El conflicto checheno sigue generando mucho sufrimiento entre los civiles del Cáucaso Norte, donde "los arrestos arbitrarios y las desapariciones están a la orden del día". La violencia extrema también se ha extendido a los trabajadores humanitarios inter-

nacionales. Arjan Erkel, jefe de misión de Médicos Sin Fronteras, lleva más de 500 días en cautividad desde que fue secuestrado en Daguestán, en agosto de 2002.

BURUNDI

Violencia sin tregua

Burundi 'cerró' su guerra civil hace dos años, pero el conflicto sigue presente en las ciudades y en las zonas rurales. Con un médico por cada 100.000 personas -una de las peores ratios del mundo-, la violencia y la falta de servicios médicos ha dejado a la mayoría de los habi-

tantes sin acceso a cuidados de salud. Según el informe, los países que acogen a los casi 800.000 burundeses que huyeron de la contienda están presionándoles para que retornen a casa. Burundi es un Estado "supuestamente en paz" en el que, en realidad, "nadie está a salvo".

COLOMBIA

Desplazamientos masivos

El conflicto crónico que afecta a Colombia se ha vuelto "casi invisible para el resto del mundo", pero sus efectos sobre la población son "demasiado evidentes", según la ONG. Estimaciones no oficiales cifran en tres millones el número de desplazados, muchos de los cuales viven en condiciones muy precarias en los barrios de chabolos que crecen junto a las grandes ciudades del país.



REPÚBLICA DEL CONGO

Veinte años de guerra

"Veinte años de olvido y de guerra casi continua en la República Democrática del Congo han costado la vida a millones de personas y han dejado en ruinas los servicios básicos del país", denuncia Médicos Sin Fronteras. Las personas atrapadas en esta catástrofe "hablan de un nivel de sufrimiento casi inimaginable: masacres, violaciones, asaltos y robos han causado la separación de familias y grandes desplazamientos de población".

MALARIA

Aumento de la mortalidad

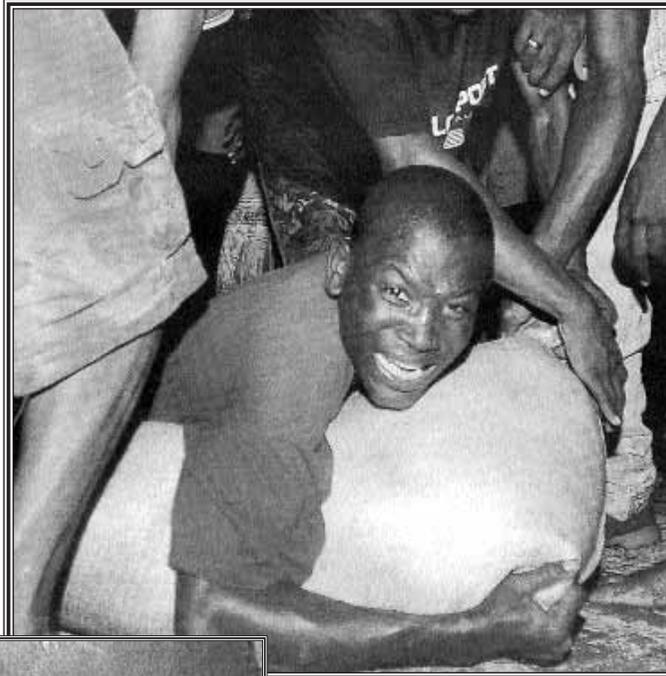
La malaria causa todos los años entre un millón y dos millones de muertos, la mayoría de ellos niños de África -fallece uno cada treinta segundos-. Hay

un medicamento muy eficaz contra esta enfermedad que, sin embargo, no llega a los países más afectados. “¿Por qué? La excusa más utilizada es el precio, pero su coste real es de un dólar por tratamiento”.

SOMALIA

Población castigada por la violencia

En los últimos doce años, la población somalí ha sido castigada por ciclos de violencia, desplazamientos, sequía e inundaciones. “Sin un Gobierno central reconocido, estos factores han paralizado el desarrollo de la agricultura, han perpetuado la pobreza extrema y han forzado a millones de somalíes a una mera economía de supervivencia”, subraya la ONG en su informe.



NORCOREANOS

Represión de los refugiados en China

“La represión política y la escasez crónica de alimentos han forzado a miles de norcoreanos a asumir el riesgo de ser detenidos y sufrir severas represalias al buscar seguridad y medios de supervivencia en China”. Estos refugiados son perseguidos por las autoridades chinas, que les consideran ilegales, y a veces ni siquiera pueden contactar con la ONU para pedir asilo.



FALTA DE MEDICAMENTOS

Enfermos de sida ignorados

Dos millones de personas sufren sida en América Latina y el Caribe y no pueden acceder a la terapia antiretroviral. Estados Unidos y su potente industria farmacéutica han presionado para lograr acuerdos

restrictivos en el comercio de fármacos que condenan a estos enfermos a la muerte. Políticas de estas características amenazan la vida de miles de personas -no sólo en el continente americano- y harán que medicamentos esenciales “sea un lujo para unos poco afortunados”.

COSTA DE MARFIL

Colapso del sistema de salud

La guerra civil que estalló en Costa de marfil en septiembre de 2002 dividió al país en dos

mitades. Los trabajadores de la salud huyeron y las estructuras médicas en las zonas controladas por los rebeldes “sufrieron saqueos y quedaron sin suministros en un momento en el que el número de heridos de guerra aumentó de forma dramática”. Además, la población civil que vivía en zonas de guerra sufrió “la violencia extrema ejercida por los diferentes grupos armados”, asegura la ONG.

De los 107 millones de niños sin escolarizar, según la Unesco, 7 millones son etíopes.

INFANCIA ROTA

Etiopía es el espejo en el que se reflejan todas las miserias que afectan a los niños en los países en desarrollo, donde más de mil millones de menores no tienen cubiertas sus necesidades.



La vida no es un juego de niños en casi ninguna parte, pero hay lugares en los que este aserto se aprecia con mayor dramatismo.

Es el caso de Etiopía, donde no se ven chiquillos con juguetes. Pero su infancia rota, desarbolada por la pobreza, el sida y un trabajo cotidiano que le roba tiempo a la enseñanza, aún saca fuerzas de flaqueza para irradiar curiosidad y sonrisas, saludos y picardía aprendida en la escuela de la supervivencia. Son más listos que el hambre.

Los episodios cíclicos de hambruna que acechan a Etiopía y a sus niños no son más que un trágico símbolo de las asignaturas pendientes que le quedan al mundo desarrollado, el mismo que celebró el Día de la Infancia y el doble aniversario de la Declaración y la Convención de los Derechos del Niño aprobadas por la ONU en sendos 20 de noviembre de 1959 y 1989. Todavía esa bienintencionada lista de derechos sigue siendo papel mojado en gran parte del planeta y el ‘espejo’ etíope es su fiel reflejo.

Pobreza con siete caras

La madre de todas las privaciones infantiles es la pobreza, cuyas múltiples caras desbordan el ago-

bio económico: también empobrece la falta de vivienda, alimentación, agua, saneamiento, salud, educación. Como acaba de constatar un macroestudio patrocinado por Unicef, la miseria atosiga a más de 1.000 millones de menores, de los que 674 millones malviven en la pobreza absoluta.

Aclaran los expertos: “Las privaciones severas que afectan a más niños son las de vivienda, saneamiento, agua e información”, por encima de la comida, la salud y la educación. De algo están sirviendo los esfuerzos por “mejorar el acceso infantil a la sanidad y la educación y por prevenir la malnutrición”.

Pero Etiopía se lleva la palma negativa entre los 46 países analizados. De sus 32,5 millones de menores de 18 años, un 97,8% sobrevive en la pobreza severa (sólo es peor el 98,3% de Nepal) y un 94% lo hace en la absoluta pobreza, que acumula varias privaciones extremas. En la calle no se ven muertos por hambre, pero entre las chozas rurales se asoman las huellas infantiles de la desnutrición: adelgazamiento mórbido, manchas en las extremidades, cabellos rubio-rojizos y con calvas, algún estómago hinchado.

INFANCIA ROTA

“No es posible reducir la pobreza mundial sin abordar primero sus repercusiones sobre la infancia”, advierte Carol Bellamy, directora ejecutiva de Unicef, en referencia al trágico telón de fondo de los doce millones de menores de cinco años que mueren anualmente por causas evitables. La mitad fallece por hambre y desnutrición, mientras otros 2,2 millones de niños responden a la falta de agua y saneamiento.

El precio del sida

A 400 kilómetros de Addis Abeba, en Ifa Aman, poblado del distrito de Doba, han captado el mensaje. Un corro de mujeres con sus hijos a cuestas espera con paciencia su turno en el programa de suplemento alimenticio para menores de cinco años de la Asociación Etíope de Autoayuda Rural (ERSHA), contraparte de la ONG española Ayuda en Acción en la zona. Se distribuye una sopa enriquecida de legumbres y maíz, de nombre Famix, que se asigna a cada niño y se reparte en grupos de cinco para que los propios beneficiarios se responsabilicen del proyecto.



Los chiquillos hablan por voz materna. Halima cree que sus dos hijos -tiene ocho- que participan en el programa *“han mejorado un poco, los veo con más energía”*. Safiya, que recibe comida suplementaria para tres de sus ocho hijos, va más lejos: *“ERSHA y Ayuda en Acción han salvado la vida de mis niños”*.

Y por si las miserias en este rincón pobre de África, y del globo, no fueran ya tremendas, el sida afecta a tres millones de menores de 15 años (90-95% en el mundo pobre) y ha dejado sin padre o madre a 13 millones de (11,5 millones en el continente). Etiopía suma 220.000 niños seropositivos y 850.000 huérfanos, que casi siempre lo pagan a precio de trabajo y abandono escolar.

Pero no sólo el sida aboca al trabajo infantil. Es la pobreza, que añade un plus de complejidad a cualquier lectura desde el mundo rico. La propia

Organización Internacional del Trabajo (OIT) distingue entre los 106 millones de muchachos de 5 a 17 años con *“tipos de trabajo aceptable”* tras alcanzar la edad mínima de empleo, incluidos los que realizan *“tareas ligeras”* de ayuda familiar, y los 246 millones con actividades laborales intolerables. Causan alarma los 179 millones de menores atrapados en las *“peores formas de explota-*

ción, que ponen en peligro su bienestar físico, mental y moral”.

Vocación docente

Los 19 inspectores de trabajo etíopes difícilmente podrán escuchar a Tsige, de 12 años, detallar su doble jornada: *“Tardo una hora en venir de clase, y luego ayudo a hacer la comida y a cuidar a los animales. Mientras pastan, me voy al colegio”*. En Etiopía, el ganado es cosa de niños y rivaliza con la enseñanza. Por eso, Ayuda en Acción promueve el programa informal ACCESS para cubrir el vacío en las aldeas sin escuela y asegurar el futuro educativo de los niños.

LA Unesco cifra en 104 millones los menores sin escolarizar, el 57% niñas. Siete millones son etíopes. Y no son más porque muchos se empeñan en *“estudiar mientras cuidan a los animales”*. Así lo hace Mizan, con sólo 9 años, para *“poder ir a la escuela formal y, cuando sea mayor, convertirme en maestra”*.

Vocación docente tampoco le falta al profesorado, que lo mismo imparte clase en un humilde barracón que -como en el distrito de Alaje, 700 kilómetros al norte de Addis- en ‘aulas’ al aire libre sin más techo que la sombra de un

gran árbol. Ya tendrán escuela cuando la cosecha deje libres a los campesinos para rematar el edificio inacabado. Casi mejor así: *“Si la cosecha no es buena, el 50% de los niños dejará el colegio”*, advierte un funcionario.



CIEN MIL NIÑOS CON CÁNCER MUEREN CADA AÑO POR FALTA DE TRATAMIENTO MÉDICO



América Latina, el norte de África y parte de India son las áreas del planeta donde la desatención es más acusada.

U nos 100.000 niños enfermos de cáncer que viven en países en vías de desarrollo mueren cada año por falta de un tratamiento médico adecuado, según revela un informe de las organizaciones no gubernamentales dedicadas a combatir la enfermedad. Según los portavoces de ambas entidades, la mitad de los fallecimientos se podrían evitar con un compromiso internacional para reducir el precio de los fármacos e introduciendo mejoras en la asistencia que se suministra a los pacientes. La Confederación de Padres de Niños con Cáncer y el Grupo de Investigación del Cáncer del Reino Unido señalan a América Latina, el norte de África y parte de India, como las prin-

cipales zonas del planeta donde se producen la mayoría de las muertes, según informó la BBC.



Ambas ONG han escrito al secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, para pedirle acción e inversión con el objetivo de poner freno a esta situación. El estudio sobre el drama de los niños enfermos de cáncer en el Tercer Mundo se dio a conocer a través de una publicación en el marco del Día del Niño con Cáncer. Más de 250.000 menores desarrollan esa enfermedad cada año en el mundo. Uno de cada cinco vive en países desarrollados, donde el 70% supera el tumor. El resto habita en naciones pobres, donde difícilmente acceden a la atención médica necesaria. En alguno de estos estados, la mayor parte de ellos fallece. Los expertos sostienen que unos 100.000 niños podrían derrotar al cáncer si recibiesen el tratamiento adecuado. *“Estos niños tienen derecho a vivir”*, subrayó Geoff Thaxter, vicepresidente de la Confederación de Padres de Niños con Cáncer. *“Si obtenemos el apoyo de Kofi Annan y de gobiernos de todo el mundo, todo esto puede hacerse más rápidamente”*, añadió.



Programa coordinado

El profesor Tim Eden, de la Sociedad Internacional de Oncología Pediátrica, subrayó que, con una pequeña suma de dinero, se podría cambiar el fatal destino de muchos de los menores con una enfermedad oncológica. *“Se presupone que curar el cáncer es costoso, pero no tiene que ser así. En algunos casos, puede costar tan poco como treinta dólares”*, puntualizó. *“Mediante el desarrollo de regímenes de tratamiento que tengan en cuenta la infraestructura médica de cada país y entrenando y asesorando adecuadamente a los médicos locales, podemos hacer que el dinero llegue a los países que lo necesitan e iniciar así un programa coordinado de comunicación y formación”*, dijo el especialista.



CUATRO MIL NIÑOS MUEREN CADA DÍA POR LA FALTA DE SERVICIOS SANITARIOS BÁSICOS

Más de mil millones de personas sólo tienen acceso a agua no potable.

El sur de Asia y el África subsahariana son las regiones más necesitadas.



Más de 2.600 millones de personas -más del 40% de los habitantes del planeta-

carecen de servicios sanitarios básicos y más de mil millones sólo tienen acceso a agua no potable. Es el alarmante diagnóstico de la situación en buena parte del mundo que hacen dos agencias de la ONU -la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef)- en un informe publicado ayer en Ginebra.

El estudio predice el probable cumplimiento de uno de los objetivos de desarrollo de la ONU para el milenio: el de reducir de aquí a 2015 a 800 millones el número de personas sin acceso a agua potable en todo el mundo. Por el contrario, no parece que pueda realizarse el relativo a los



servicios sanitarios básicos: si un 49% de la población mundial tenía en 1990 acceso a los mismos, en 2002 tan sólo se había llegado a un 58%, con lo que se está todavía muy lejos de la cobertura del 75% deseada para 2015.

Según el informe, Asia oriental es la región donde ha aumentado más rápidamente el índice de cobertura -de un 24 a un 45% -, gracias sobre todo a los progresos de China, pero en ese continente todavía tres de cada cuatro personas no tienen acceso a una letrina aceptable. América Latina y el Caribe están muy cerca del cumpli-

miento, ya que la cobertura ha pasado de un 69% en 1990 a un 75% en 2002.

Las regiones más atrasadas por el momento son el Sur de Asia, con sólo un 37% de cobertura, y sobre todo el África subsahariana, con un 36%. Estos datos confirman que en muchos lugares del mundo seguirán extendiéndose inmundicias y enfermedades, morirán millones de niños y muchos millones más se quedarán al borde del abismo. "La creciente distancia entre quienes tienen acceso a los servicios básicos y quienes carecen de ellos provoca la muerte diaria de 4.000 niños y es una de las causas subyacentes de muchas de las diez millones de muertes de menores que se registran al año en todo el mundo", critica la directora general de Unicef, Carol Bellamy.

Sin escuelas

Aunque las regiones subdesarrolladas son las que corren mayor riesgo, el estudio apunta algunos fenómenos también preocupantes en zonas industrializadas, donde sólo se ha conseguido aumentar un 2% entre 1990 y 2002 la cobertura sanitaria básica de la población. Así, únicamente un 83% de los habitantes de la antigua Unión Soviética tiene acceso a instalaciones sanitarias adecuadas.

La ONU recuerda en su informe que cerca de 1,8 millones de personas, en su mayoría niños menores de 5 años, fallecen anualmente por enfermedades de tipo diarreico. En África, asimismo, se pierden al año más de 40.000 millones de horas



de trabajo por la necesidad de recorrer kilómetros en busca de agua potable, y muchos niños, y en especial niñas, no van a la escuela debido a la falta de letrinas, lo que representa un grave desperdicio tanto intelectual como económico.

LA ONU ACHACA LA POBREZA MUNDIAL A LOS ARANCELES COMERCIALES DE LOS PAISES RICOS

“La era actual de crecimiento económico bajo y las dificultades para mantener un régimen de mercado abierto, suponen una amenaza contra los objetivos acordados para reducir la pobreza mundial”, declaró José Antonio Ocampo, en la presentación del informe Política Económica y Pobreza, en la sede de la ONU en Nueva York.



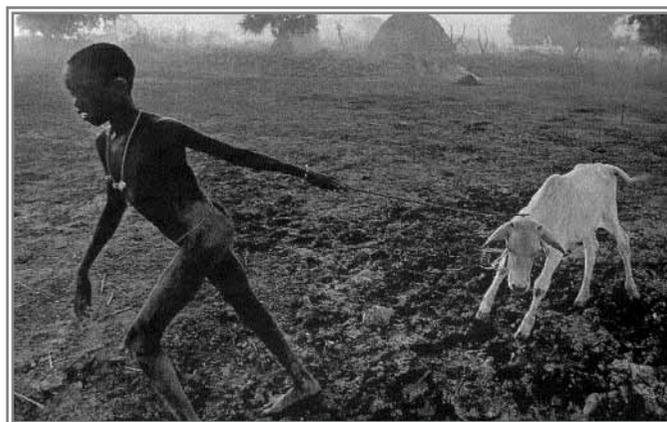
El mayor peligro para los países pobres son los aranceles contra sus exportaciones, en particular de sus productos agrícolas y textiles. En este sentido, Naciones Unidas sostiene que la globalización no está beneficiando a los países subdesarrollados.

El proteccionismo pone en peligro el objetivo de la ONU, acordado en la Declaración del Milenio, de

reducir a la mitad para el año 2015 los 1.000 millones de personas (tres cuartos de la población mundial) que sobreviven con menos de un dólar diario, es decir, en extrema pobreza.

Pero los ricos no parecen dispuestos a bajar sus aranceles. Las negociaciones que se iniciaron en Cancún (México) para facilitar las exportaciones de los países pobres han quedado bloqueados.

La Administración Bush, a pesar de apostar sobre el papel por el libre mercado, ha aumentado desde 2001 los subsidios y las barreras a las importaciones. El gobierno de Estados Unidos ha duplicado las ayudas a los agricultores, que ya reciben más subsidios per cápita que los de la Unión Europea, aún



líder en subvencionar su agricultura, con más de 100.000 millones de euros anuales.

Después de que la Organización Mundial del Comercio declarara ilegales los aranceles de EEUU sobre el acero extranjero, la Casa Blanca se vio obligada a ceder y a suprimirlos, pero aún mantiene su cerrazón sobre los textiles -la guerra de los sujetadores con China-, los cítricos -privilegiados por ser esenciales en la economía de Florida, Estado electoral clave- y el algodón, que recibe más ayudas de los ingresos producidos. En el terreno de la alimentación, sigue ganando la Unión

Europea con sus fuertes subvenciones agrícolas y Japón, el rey del proteccionismo mundial, que llegó a rechazar el arroz extranjero al alegar que era “dañino” para el estómago de los japoneses.

Antonio Ocampo, responsable del informe “Política Económica y Pobreza” de la ONU, pidió que las políticas macroeconómicas tengan “conciencias de sus probables efectos en la pobreza y, si es necesario, se complemente con otras orientadas a más avances para la reducción de la pobreza”. En esta línea, precisó que es necesario un planteamiento fiscal que destine parte de sus fondos al desarrollo y a los servicios sociales.

En realidad, la macroeconomía de los países ricos también sale perjudicada por el proteccionismo, como alerta Alan Greenspan, el gobernador de la Reserva Federal de EEUU: “Algunas nubes de un emergente proteccionismo se han convertido cada vez más visibles en el horizonte actual”, dijo el gobernador.

La ONU también critica el proteccionismo del Tercer Mundo y anima a bajar los aranceles entre los países en vías de desarrollo, ya que, según el informe, el 40% de su comercio se produce entre ellos.

Si bien el libre mercado no es garantía de desarrollo, es cierto, dice Naciones Unidas, que ningún país ha



conseguido salir de la pobreza utilizando el aislamiento comercial.

“Los países que han progresado en su crecimiento económico en los últimos 20 años se han abierto al proceso de reformas”, dice el informe de la ONU, “dada la actual economía aún globalizada, es difícil imaginar cómo cualquier país que espere prosperar y reducir la pobreza en el futuro podría comportarse de otra manera”.

Y en este sentido indica que “las inversiones extranjeras en los países desarrollados crean oportunidades de puestos de trabajo, además de trasladarles nuevas técnicas de producción y nuevas tecnologías que apoyan el crecimiento económico”.

Política Económica y Pobreza -la última parte del análisis publicado en junio de 2004- alerta sobre los extremos: ni una dura antiglobalización ni un mercado absolutamente libre resolverán la pobreza del Tercer Mundo. A pesar de sus críticas, la ONU recuerda la “apertura y la liberalización no son panacea de la reducción de la pobreza”.



OBIANG TIENE EL EQUIVALENTE AL 58% DE LA ECONOMÍA GUINEANA EN UN BANCO DE EEUU

Sus fondos en Washington, a nombre de él y sus familiares, podrían pagar casi tres veces la deuda externa del país. Pinochet también tenía cuentas en el mismo banco.

El banco Riggs, en el que tienen sus cuentas muchas de las embajadas extranjeras en Washington, es una gigantesca máquina de lavado de dinero para algunas de las peores dictaduras del mundo. Un informe del Comité de Finanzas del Senado de EEUU revela que el Riggs ha tenido cientos de cuentas secretas, algunas controladas por el dictador de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang, y por el ex dictador chileno Augusto Pinochet. Entre los titulares también figu-

ran varios ciudadanos saudíes cuyos nombres no han trascendido. El informe del Senado revela que el mayor cliente del Riggs es Guinea Ecuatorial. El banco abrió la primera cuenta a nombre de un ecuatoguineano en 1995, cuando el boom petrolero empezaba en ese país. A lo largo de los ocho años siguientes, "abrió cuentas a nombre de Teodoro Obiang Nguema, su mujer, su hijo y otros altos funcionarios de Guinea Ecuatorial". En total, los activos ecuatoguineanos en el Riggs alcanzan los 700 millones de dólares.

Es difícil calcular el volumen de esas cifras relativo a la economía guineana, dado que el Fondo Monetario Internacional no publica estadísticas sobre Guinea Ecuatorial desde que a mediados de los 90 ese país no devolvió varios créditos a la institución, lo que le dejó en una posición similar a la de, entre otros, Irak y Afganistán.

Sin embargo, si se toman los cálculos de la CIA sobre la economía guineana, la familia Obiang y sus allegados tienen al 58% del Producto Interior Bruto (PIB) del país. Esos fondos podrían pagar casi tres veces la deuda externa guineana, que la CIA estimaba en 248 millones de dólares hace cuatro años.

Esos datos convierten a Teodoro Obiang en un líder indiscutible entre los cleptócratas del Tercer Mundo, y empujan las hazañas de otros destacados corruptos, como el ex dictador congolés

Mobutu Sese Seko, del que se decía que tenía en el extranjero dinero para pagar toda la deuda externa del país, aunque después murió en el exilio y casi arruinado. Si Obiang reparriase todo el dinero del Riggs y se lo diera a sus compatriotas, la renta per cápita de Guinea crecería un 50%, hasta llegar a 4.000 dólares por habitante.

Riggs también constituyó para Obiang la sociedad instrumental Otong, en el paraíso fiscal de Bahamas. La empresa ha abierto tres cuentas en Riggs. Levin explica que los directivos de Riggs llevaban maletas con hasta 30 kilos de dinero, que a continuación ingresaban en las cuentas de Otong. Otras depredaciones de la familia Obiang constituyen el saqueo -al ritmo de 35 millones de dólares anuales- del fondo en el que Guinea deposita parte de sus ingresos por petróleo para destinarlos teóricamente a proyectos de desarrollo.

El informe del Senado estadounidense va más lejos que las denuncias más alarmistas de los grupos de



Derechos Humanos y nos acerca de la corrupción en Guinea. Los legisladores estadounidenses han encontrado pruebas manifiestas de gigantescos sobornos realizados por empresas petroleras al clan Obiang, como cuando una petrolera "pagó 450.000 dólares a un sobrino de 14 años de Obiang para alquilarle unas oficinas".

Según Levin, ExxonMobil -la mayor empresa energética mundial. Tiene una compañía de distribución de productos petroleros en Guinea en la que participa con un 15% Abayak, una sociedad propiedad de Obiang. Abayak también está presente en dos proyectos en Guinea con la petrolera estadounidense Marathon Oil. Esa empresa paga 13.000 dólares al mes- al régimen de Guinea para mantener su representación diplomática en Washington, donde el hermano de Obiang es embajador.

Los negocios del Riggs con Obiang son un calco de los que hizo con el ex dictador chileno Augusto Pinochet. En 1994, el banco "abrió una cuenta para

OBIANG

él (Pinochet) personalmente, le ayudó a establecer dos sociedades instrumentales en Bahamas llamadas Ashburton y Althorp, y abrió más cuentas a nombre de esas sociedades aquí (en Washington) y en el Reino Unido". Levin explica que Pinochet "depositó finalmente entre cuatro y ocho millones de dólares" en las cuentas.

Esos depósitos se convirtieron en un problema cuando Pinochet fue arrestado por orden del juez Garzón en Londres en 1998 y sus activos fueron inmovilizados. Entonces "Riggs movió discretamente un millón dólares de Londres a EEUU y, por supuesto, no alertó de estas cuentas a las agencias encarga-

das de que se cumpla la ley ni a los jueces". Riggs devolvió parte del dinero a Pinochet a partir de 2000 enviado a sus directivos a Chile a hablar con el ex dictador y, de paso, a entregarle cheques por valor de 50.000 dólares.

El banco (que alude a Pinochet como "un profesional retirado que ocupó posiciones muy bien remuneradas en el sector público durante años") también mintió a las autoridades cuando afirmó que el dictador nunca había tenido depósitos en el Riggs. Poco antes, había cambiado el nombre de determinadas cuentas por A.P. Ugarte, ya que la prensa había detectado el escándalo.



EL PROBLEMA DE LA TIERRA

La tierra, el sustento de las economías en desarrollo, también está en crisis. El informe sobre Política Económica y Pobreza de la Organización de Naciones Unidas recomienda la distribución de la tierra y la liberalización del mercado agrícola.

El informe dedica especial atención sobre este asunto en el caso de Latinoamérica, junto al continente africano.

El 75% de familias pobres se concentran, según la ONU, en zonas rurales como, por ejemplo, las centroamericanas, donde la falta de acceso a las tierras o la violación de los derechos de los agricultores o de los pueblos indígenas agrava aún más las carencias. "La carencia de derechos de propiedad y del acceso a la tierra son las principales razones que frenan el progreso económico", dice el informe.

El informe también critica las políticas fiscales en América Latina, donde las crisis se han sucedido en la última década. Además, sus gobiernos han tendido a gastar más durante los periodos de expansión y a cortar servicios en los ciclos bajos o durante la bajada de las Bolsas.

De esta forma, sin que exista una política de ahorro definida, los países latinoamericanos, destaca el informe, no han sido ni serán nunca capaces de proteger a los más pobres durante las recesiones o de estimular la economía cuando más lo necesita.

SUHARTO ENCABEZA LA LISTA DE LÍDERES CORRUPTOS MUNDIALES

El ex presidente de Indonesia, Mohamed Suharto, es el político más corrupto de los últimos años y le ha robado a su país entre 15.000 y 35.000 millones de dólares en los últimos 32 años. En la actualidad, los países más corruptos son Bangladesh, Nigeria y Haití, y las empresas que más corrompen son las de Australia, Suecia, Suiza, Austria y Canadá.

Todos estos datos fueron dados a conocer en Londres por la ONG británica Transparency Internacional (TI), una especie de faro mundial para iluminar las zonas oscuras de la corrupción. Según Peter Eigen, presidente de TI, el mayor obstáculo para el desarrollo económico mundial lo representan "los políticos corruptos y las multinacionales que corrompen". En el terreno de la corrupción política, España está de enhorabuena. TI la sitúa entre el 27% de los países que sufre un "nivel bajo" de este mal.

En el último año, además, ha pasado de ocupar el puesto 22 al 24, por detrás de Francia y por delante de Portugal.

No puede decirse lo mismo de Italia, Grecia e Irlanda, los tres países de la UE que TI sitúa entre el 56% de los países con "corrupción política media". España es un país menos corrupto que Estados Unidos (puesto 19) y que el Reino Unido (puesto 13). "El abuso del poder político para conseguir ganancias personales deja a los que menos tienen sin los servicios públicos que tanto necesitan", explicó Eigen, quien por primera vez presentó su Top Ten de corruptos.

Si Suharto se lleva la palma, le sigue a poca distancia el filipino Ferdinand Marcos, que fue depuesto en 1996, y que se llevó entre 5.000 y 10.000 millones de dólares.

En tercer lugar está el fallecido Mobutu Sese Seko, periodista nacido en el Congo belga que llegó a convertirse en presidente de Zaire, la actual República Democrática del Congo y se hizo con 5.000 millones



Suharto pesca "alegremente" después de haber arruinado a todo su país.

El ex presidente de Indonesia robó entre 15.000 y 35.000 millones de dólares en 32 años, según la ONG Transparency Internacional.

de dólares en 22 años. Eso, a pesar de que la renta per cápita del país es hoy en día de unos 100 dólares al año.

El resto de ex dirigentes que figura en la lista de la vergüenza del Global Corruption Report 2004 son: Teodoro Obiang (Guinea Ecuatorial), Sani Abacha (Nigeria), Slobodan Milosevic (Yugoslavia), Jean Claude Duvalier (Haití), Alberto Fujimori (Perú), Pavlo Lazarenko (Ucrania), Arnoldo Alemán (Nicaragua) y Joseph Estrada (Filipinas).

Del dedo acusador de TI no se libran las empresas occidentales, que "instigan la corrupción en los países en desarrollo y esquivan las leyes antisoborno de sus gobiernos". Tras elaborar una encuesta entre 800 compañías en los 15 países en desarrollo, TI concluye que las peores son las empresas de Australia, Suecia, Suiza, Austria y Canadá.

Eigen alertó sobre la influencia política que obtienen las grandes corporaciones en EEUU a través de las donaciones. TI criticó también a Washington por "la falta de transparencia al otorgar contratos en Irak".

SIDA, HAMBRE Y ORGULLO

El 50% de los sudafricanos vive sumido en la pobreza, mientras la pandemia se ceba especialmente en los jóvenes.

Aquella es la montaña fantasma. En los viejos tiempos allí se celebraban las batallas entre los líderes tribales que querían reinar sobre la nación zulú. Los espíritus de los que murieron en los combates vagan desde entonces por la montaña".

Mientras recorre los caminos de tierra que atraviesan las montañas Lebombo, en la región de Kwazulu Natal, el extremo oriental de Sudáfrica, Reuben habla con orgullo de su tierra. Está casado, tiene 54 años y como la mayoría de los sudafricanos es católico. Pero sobre todo es zulú, una marca que distingue a esta región del resto.

"Nosotros, los zulúes..", dice ceremoniosamente cada vez que comienza a hablar, mientras conduce con parsimonia y enseña al visitante el paisaje de sus antepasados, uno de los 10 bantustán creados por el Gobierno del apartheid, regiones independientes sin reconocimiento internacional en las que se vivía al modo de la democracia tradicional africana, en cierta medida al margen del dictado de los boer.

El coche atraviesa un puente sobre un río seco, una charca donde se baña desnudo un niño lar-



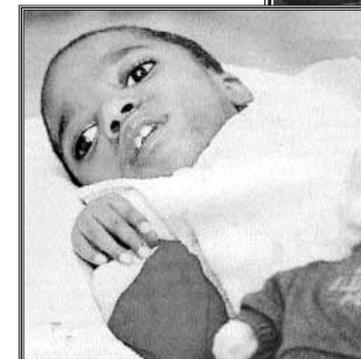
guirucho, campos de algodón y azúcar donde trabajan por un pequeño sueldo hombres y mujeres como Reuben, con la cara tintada de rojo para protegerse del sol, pequeñas aldeas sin luz ni agua... El camino se detiene en una pequeña caseta con unas estanterías donde se apilan unas bolsas de alimentos, refrescos y azúcar morena.

"Algunos la utilizan para hacer cerveza", explica. "La elaboran con plantas locales o con maíz y la venden a la gente. Viven de ello. En los viejos tiempos había trabajo".

Hace unos días que se celebraron las terceras elecciones legislativas de la joven democracia sudafricana. El país festeja el décimo aniversario del fin del apartheid, una milagrosa transición pacífica que ha suscitado elogios de la comuni-

dad internacional. Pero Reuben no parece que tenga mucho que celebrar.

No está entre los 11 millones de sudafricanos negros que han logrado auparse a las clases altas de la sociedad, dominadas todavía por los blancos, que representan el 10% de la población pero más del



50% de la riqueza. Y tiene nostalgia de "los viejos tiempos", un periodo que no concreta y al que recurre tanto para

referirse a sí mismo como a una época remota perdida en el pasado. "No había enfermedad. La gente simplemente vivía", dice. La enfermedad es el sida, el principal culpable según la ONU de que la calidad de vida en Sudáfrica sea hoy menor que en 1994. Más de cinco millones de sudafricanos, uno de cada seis adultos, es seropositivo, por uno de cada 20 en 1994. En Kwazulu Natal la infección ha golpeado con especial violencia a los jóvenes.

Reuben tiene cinco hijos. Los dos mayores no quieren saber nada de la tierra de sus antepasa-

dos y emigraron a la capital, Johannesburgo, descrita en una ocasión como lo mejor y lo peor que puede llegar a ser África. Los otros tres todavía van al colegio, donde aprenden a leer y a escribir en inglés, zulú y afrikaans. Superados los conflictos que a principio de los 90 a punto estuvieron de arrastrar al país hacia un enfrentamiento civil, la familia vive en paz pero sumida en la pobreza, como el 50% de sus compatriotas.

"Los niños pequeños quieren dulces porque tienen hambre y los mayores quieren dinero para poder comprar cuadernos y lápices para el colegio", afirma. "Todavía hay un poco de apartheid. Los negros que trabajan en las granjas de los blancos cobran sueldos más bajos".

El camino, una carretera eterna sin apenas curvas, continúa. Reuben no habla más de la situación del país salvo algunos breves pero intencionados comentarios sobre las numerosas reservas privadas que existen en la región, todas en manos de unos pocos socios "europeos", como llama a sus dueños aunque sean nacidos en Sudáfrica y hablen su idioma.

CUARENTA MILLONES DE MENORES SERÁN HUÉRFANOS POR EL SIDA EN ÁFRICA EN 2010

Según Unicef, la enfermedad y la pérdida de sus progenitores impide en muchos casos su escolarización.

El sida ha dejado ya más de once millones de huérfanos en África, pero el devastador avance de esa enfermedad provocará que en 2010 en torno a 40 millones de menores en todo el continente hayan perdido al menos a uno de sus progenitores, alertó en Ginebra el Programa de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). Ese drama familiar al que se ven sometidos les empuja en muchos casos al trabajo infantil, en sacrificio de su educación.

Unicef considera que los Estados donde se producirá el mayor incremento de huérfanos por sida son Botswana, Lesoto y Suazilandia, aquellos donde la enfermedad afecta a más del 30% de la población. En estos tres países, además de Zimbabue, al menos uno de cada cinco niños y niñas habrá quedado huérfano en 2010. El 80% lo será a causa



del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y de la enfermedad del sida.

En el informe *“Las generaciones huérfanas de África”*, Unicef señala que incluso en países como Uganda, donde la transmisión de ese mal se ha estabilizado o ha descendido, el número de huérfanos se mantendrá elevado o aumentará mientras mueran los padres y madres seropositivos.

Para esa agencia de la ONU, esta terrible cantidad de huérfanos en África es sólo *“el comienzo de una crisis de proporciones gigantescas”* y afirma que *“lo peor está aún por llegar”*. En el 90% de casos, los familiares se ocupan de los niños huérfanos.

Pero el gran problema es que *“muchos de esos colectivos están desbordados y afrontan cargas cada vez mayores, conforme el número de huérfanos crece”*, declaró la directora ejecutiva de la organización, Carol Bellamy. A esto se le añade el aumento de las familias encabezadas por mujeres y abuelos, que generalmente son más pobres y tienen cada vez menos capacidad para atender adecuadamente a los niños.

Asimismo, Unicef hace hincapié en que muchos de los países africanos más afectados por la epidemia carecen de un sistema propio para atender las necesidades de los niños huérfano, incluidos a los que son vulnerables por causa del sida.

Así, de los 40 países africanos con epidemias generalizadas (con predominio de 1% o más del VIH en la población adulta), sólo seis países tienen una política a favor de este grupo infantil. No



obstante, el drama no empieza con la muerte de alguno de los progenitores, sino mucho antes, cuando a causa de la enfermedad los adultos no pueden trabajar o cultivar sus tierras, el ingreso familiar cae, el poco dinero que poseen lo gastan en medicamentos, y los niños se ven obligados a empezar a trabajar y no pueden asistir a la escuela.

“Las depresiones son comunes y las estrategias para sobrevivir, como vender sus pertenencias o comer menos, intensifican la vulnerabilidad de los hogares”, señala el informe. Los niños que han visto a sus padres padecer y morir de sida tienen además una serie de secuelas psicológicas y corren el riesgo de que su desarrollo emocional y capacidad de aprendizaje se perjudiquen.

A este drama se suma el hecho de que los huérfanos tienen menos acceso a la educación y están sujetos a peores condiciones de trabajo infantil. Las niñas pueden ser presa fácil de la explotación sexual y tienen muchas posibilidades de infectarse con el sida.

EXISTEN 180 MILLONES DE PARADOS Y 1.000 MILLONES DE SUBEMPLEADOS EN EL MUNDO

La OIT propone “trabajo decente” para todos los ciudadanos con el fin de reducir la pobreza.

74 millones de jóvenes están en el paro y muchos más trabajan en la economía informal.

Un informe de la Organización Internacional del Trabajo, OIT alerta sobre la existencia de 180 millones de desempleados -754 de ellos jóvenes- y subempleados en el mundo, y reclama medidas que permitan a todos los ciudadanos tener un “trabajo decente” al objeto de reducir la pobreza, que afecta a 3.000 millones de personas en todo el planeta.

El director general de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Juan Somavía, ha calificado ayer la persistencia de la pobreza en todo el mundo de “lacra moral” de nuestro tiempo. Según denuncia un informe presentado por la OIT ante la 91 Conferencia Internacional del Trabajo, “nunca habíamos visto tanta riqueza mientras una cifra tan grande de personas sigue viviendo en la más abyecta pobreza”.

El documento “Superar la pobreza mediante el trabajo” traza un panorama desolador al constatar

que 3.000 millones de personas viven con menos de dos dólares al día y 1.000 millones de ellas con menos de uno.

El desempleo oficial afecta a 180 millones de individuos en el mundo, lo que representa el nivel más alto de la historia, que sigue creciendo. Además, hay cerca de 1.000 millones de personas subempleadas. Cada año 50 millones de per-



sonas se incorporan a la fuerza de trabajo mundial.

Según la OIT, en el mundo hay unos 74 millones de jóvenes desempleados, y un número mucho mayor trabaja largas jornadas por un salario ínfimo, luchando a duras penas por ganarse la vida en la economía informal. El informe señala que las escuelas del desempleo juvenil para el desarrollo económico y social son muy graves, ya que perpetúa el ciclo de la pobreza y genera delincuencia, violencia o toxicomanías.

Las jóvenes tienen más dificultades de encontrar trabajo y su nivel de desempleo es a veces un 50% superior al de ellos.

Salvo en la agricultura, unos dos tercios de la población activa femenina en desarrollo trabajan en la economía informal.

Sistemas ineficaces

Juan Somavía concluyó que “la pobreza es el resultado de fallos estructurales y sistemas económicos y sociales ineficaces, fruto de una respuesta política inadecuada, de políticas muy poco imaginativas y de un apoyo internacional insuficiente”. “El dividendo del trabajo decente implica generar empleos productivos e ingresos más estables”, apuntó antes de añadir que “no es posible erradicar la pobreza si la economía no genera oportunidades de inversión, desarrollo empresarial, creación de puestos de trabajo y medios de vida sostenibles”. En este sentido, la OIT preconiza la mejora de la formación profesional, el desarrollo de infraestructuras locales, el fomento de pequeña empresa, cooperativas y microfinanzas, así como la extensión de la seguridad social, la eliminación de la discriminación, del trabajo infantil y de las malas condiciones laborales.

DE CIUDADANO "DE PRIMERA" A PERSONA SIN HOGAR

Un estudio revela que los indigentes sufren una media de siete situaciones traumáticas antes de acabar en la calle.

Cojan a un joven. Péguenle duro. Déjenlo sin padres. Desáhcuelo. Echenlo del trabajo. Rodeen su vida de alcohol, para que escape. E invítenle a la bonita aventura de vivir... Si no tiene un indigente, tendrá un superhéroe del asfalto.



Del delirante tiøvivo de existir así saben más que nadie los "homeless" que hay en España, ese dar vueltas y vueltas de vértigo aburrido sin poderte apaar. Antes de verse del todo en la calle, cada uno de ellos sufre de media unos siete sucesos vitales estresantes: la muerte de tu pareja. Que tus padres te abandonen. Un despido...

La imagen en sepia y el periplo existencial de los sin nada están en el trabajo "Los límites de la exclusión", presentado ayer y financiado por la Obra Social de Caja Madrid.

En el resultado de la investigación (medio millar de personas sin hogar encuestadas) aparecen constantes repetidas. Más de un 71% de estos ciudadanos padeció "problemas económicos importantes" al poco de cumplir los 30 años. Un 64% se quedó sin empleo también a esa edad. Un 7,7% sufrió malos tratos por parte de su pareja.

"Es imprescindible modificar la opinión pública con respecto a estas personas. Cuando pensamos en los sin hogar pensamos en personas bajo cartones. Y esto no es cierto", comenta Manuel Muñoz, profesor de Psicología de la Universidad Complutense y coautor del trabajo junto a Carmelo Vázquez y José Juan Vázquez. "Porque la mayoría duerme en albergues y no en cartones; y muchos salen cada mañana a trabajar o a buscar trabajo".

El mensaje es que todos podemos ser un sin hogar. Basta con que se den a la vez todas las circunstancias. Empujando en la misma dirección, hablan algunas datos del estudio. Un 10% de los sin techo es universitario y dos de cada tres han cursado estudios de segundo ciclo.

El estudio ha tenido como laboratorio Madrid, pero es extrapolable a todas las grandes ciudades, donde se adivina un colectivo creciente en el paisaje callejero,

el de los emigrantes (el 30% de la población sin hogar).

En el reino de los sin nada, el tuerco es el rey. Y con un canto en los dientes se puede dar el que sobrevive a la pelea de crecer a quemarropa. Seis de cada 10 han consumido heroína en los últimos seis meses, más de la mitad tienen problemas de depresión... Dos de cada tres sin hogar adolescentes intenta suicidarse antes de los 20 años.

"La altura moral de nuestra sociedad se establece a partir de cómo tratamos a los últimos", argumenta Pedro Cabrera, profesor de la Universidad Pontificia Comillas. "No estamos ante personas despreciables o parásitos, sino todo lo contrario. El fracaso de muchas de estas personas es el fracaso de todos, el de una sociedad que no da soluciones al problema del trabajo o la vivienda".

Simplificando, tres son los grupos de personas sin hogar en España: Los económicos (la mitad del total), donde están sobrerrepresentados los inmigrantes. Los crónicos. Generalmente hombres españoles que llevan 20 años en estos circuitos. Con problemas de alcohol u los jóvenes. La cuarta parte de los sin hogar y los que más episodios traumáticos han vivido. Un grupo donde dos de cada tres son hijos de drogodependientes, un 62% ha sufrido maltrato y el 90% tuvo que abandonar su hogar antes de los 16 años.

Lejos de lograr de inmediato un mundo sin pobres, los autores del trabajo reclaman que, de momento, se vayan cambiando las cosas "a pie de obra".

Por citar una, es preciso reformar las normas en los centros de acogida, donde los horarios "son más



estrictos que las cárceles", dice el estudio, y las personas "tienen que pasar por horas de entrevistas para conseguir un plato de comida".

¿Qué cuándo se rompe el último hilo? La investigación arranca con un ejemplo real.

"Es la una de madrugada de una noche de invierno y una pareja de rumanos se acerca a un coche patrulla de la policía y denuncia, con dificultad de idioma y llorando, que la mujer acaba de ser violada. La policía traslada a las víctimas a un centro de acogida para personas sin hogar, pero ni se cursa la denuncia, ni la víctima recibe tratamiento médico ni psicológico". Sobrevive entonces el vacío. Bienvenidos a la espiral. Bienvenidos a la calle.

BRASIL TOMA NUEVAS MEDIDAS PARA ACABAR CON LA ESCLAVITUD

Trabajadores esclavos se dirijen, hacinados en un camión a los grandes latifundios brasileños.



Aunque fue abolida oficialmente hace más de un siglo, todavía hoy miles de personas son explotadas en los grandes latifundios del país.

Luis Inácio Lula da Silva ha iniciado una batalla personal contra lo que considera una incómoda mancha histórica en Brasil: la esclavitud. El presidente brasileño quiere erradicar de una vez por todas esta lacra que afecta a entre 25.000 y 40.000 personas en el país. Estas cifras revelan que el problema en Brasil sigue latente 116 años después de que la entonces princesa del Imperio brasileño, Isabel de Bragança, aboliera la esclavitud.

La mayoría de los brasileños desconoce la existencia de ese problema en el país debido a que los esclavos modernos trabajan en zonas remotas y terminan prisioneros de su trabajo debido a

una serie de deudas que contraen sin saberlo y que no tienen cómo pagar porque nunca reciben los salarios prometidos.

El 11 de agosto de 2004 el Ejecutivo brasileño inició una cruzada en la guerra contra la esclavitud con la aprobación de una polémica enmienda de la Constitución. La medida determina la expropiación de las tierras donde se constate jurídicamente el uso de trabajadores esclavos. La enmienda representa la medida más osada del Gobierno para combatir esta práctica. Otro frente de combate incluye la imposición de multas astronómicas a los propietarios que utilizan trabajadores esclavos.

Denuncias de casos de trabajo en condiciones semejantes a la esclavitud aparecen por todo el país, incluso en las grandes capitales, pero son aún más crónicas en los Estados de Pará, Mato Grosso, Bahía, Maranhao, Tocantins y Rondonia, al norte del país. Los trabajadores rurales, muchas veces tan pobres que no consiguen ni alimentar a sus familias, son fácilmente atraídos por Eldorado que representa las oportunidades de empleo en las zonas de expansión agrícolas. Son en su mayoría analfabetos, y viajan sin ningún documento oficial porque nunca los han tenido. Suelen dejar atrás su vida y hospedarse en hoteles baratos en las cercanías de los grandes latifundios, sin saber cómo pagarán la cuenta al final de sus estancias. Su desesperación los transforma en presas fáciles para los "gatos" -como se apodan en Brasil a los intermediarios-, los responsables de encontrar mano de obra para los latifundarios.

Los argumentos de persuasión de los "gatos" incluyen ayudas financieras a sus familias, pago de las deudas y la oferta de un buen empleo, con alojamiento, comida y transporte gratuito. Sin embargo, el resultado es completamente diferente del prometido. Al llegar a las haciendas son informados de las deudas de que acaban de contraer y descubren que aún tienen que pagar por las ropas y objetos que utilizarán para trabajar.

Son pocos los que consiguen escapar de esta realidad. Las haciendas se encuentran en zonas remotas, lo que dificulta cualquier intento de fuga. Aquellos que intentan huir y no tienen éxito encuentran un final todavía más cruel: castigos que les pueden llevar hasta la muerte.

Las dificultades para liberar a los trabajadores son innumerables y las frustraciones del Gobierno son igualmente grandes. Las condiciones de pobreza crónica en que viven estos trabajadores los llevan a repetir el mismo error y buscar otras ofertas de trabajo precario más de una vez.

"Incluso tras ser liberados, los trabajadores vuelven a un círculo vicioso. Gastan dinero en alcohol, y les roban sus documentos durante las borracheras y las noches que pasan en burdeles, lo que les conduce a la cadena de servidumbre", concluye el informe del Gobierno.

EL DÍA CONTRA EL TRÁFICO DE SERES HUMANOS

Naciones Unidas decretó el 2004 como "Año de conmemoración de la lucha contra la esclavitud" y el 23 de agosto como fecha para recordar el uso del trabajo esclavo en varios países.

Un informe de la organización humanitaria AntiSlavery revela que unas 800.000 personas son obligadas a trabajar de manera forzosa en todo el mundo.

En Mauritania, más de un millón de personas aún son consideradas propiedades. En



Tailandia, se estima que unas 200.000 niñas son obligadas a prostituirse para atender a la demanda de los turistas.

UNOS CIENTO MIL CIVILES HAN MUERTO EN IRAK DESDE EL INICIO DE LA GUERRA



La mayoría de ellos, mujeres y niños, perecieron en operaciones militares y acciones violentas.

Cien mil iraquíes han fallecido desde el comienzo de la invasión en marzo de 2003. La mayoría de las víctimas han sido mujeres y niños. La causa de estas defunciones se encuentra principalmente en actos violentos relacionados con las operaciones militares, según



datos de un informe realizado por el Centro para el Estudio de Emergencias Internacionales y Refugiados de la Facultad de Salud Pública Johns Hopkins Bloomberg, en Baltimore (Estados Unidos). Casi mil vecinos de 33 distritos diferentes de Irak fueron entrevistados sobre el número, fecha, causas y circunstancias de muertes violentas que presencia-

ron durante los 18 meses siguientes a la invasión de marzo de 2003.

Los investigadores, después de analizar todos los datos y compararlos con la cifra de fallecidos durante los 15 meses previos a la ocupación, han detectado que el riesgo de muerte después de la invasión fue 2,5 veces mayor, aunque ese aumento fue sólo 1,5 veces superior si la mortalidad de Faluya (donde se registraron dos tercios de todas las defunciones) se excluya. Los autores del informe, publicado en la revista médica The Lancet, estiman que un incremento de 1,5 veces en el riesgo de muerte equivale a unos 98.000 fallecidos más en relación con el conflicto de Irak.

Antes de la guerra, las causas más frecuentes de muerte en Irak eran infartos, accidentes cerebrovasculares y enfermedades crónicas. Durante el



periodo de invasión, el principal motivo de fallecimiento ha sido la violencia. La mayoría de las defunciones se han atribuido principalmente a fuerzas de la coalición (sobre todo ataques aéreos). El número de víctimas mujeres y niños ha sido considerable.

“Siendo cautelosos con los datos, pensamos que al menos cien mil muertes han ocurrido desde la invasión de Irak en 2003...”, afirma contundente Les Roberts, uno de los autores del estudio.

Richard Horton, director de la revista The Lancet, afirma en un editorial, que a pesar de ciertas limitaciones de la investigación, inevitables y testimonio de las circunstancias, el trabajo publicado representa un esfuerzo de coraje por parte del equipo de científicos debido al enorme e inaceptable riesgo de los entrevistadores para reunir los datos.

También afirma que *“se requiere una urgente respuesta política y militar si se quiere restaurar la confianza de los civiles iraquíes en la ocupación de la coalición estadounidense-británica”*.

Horton se plantea que *“la invasión de Irak, la caída de un cruel dictador y el intento de imponer una democracia liberal por la fuerza han sido, por ellas mismas, insuficientes para traer paz y seguridad a la población civil. El imperialismo democrático ha conducido a más muertes, no a menos...”* Por eso este informe es más que una pieza de investigación académica.



ALI SALEM TAMEK. Activista pro Derechos Humanos saharai.

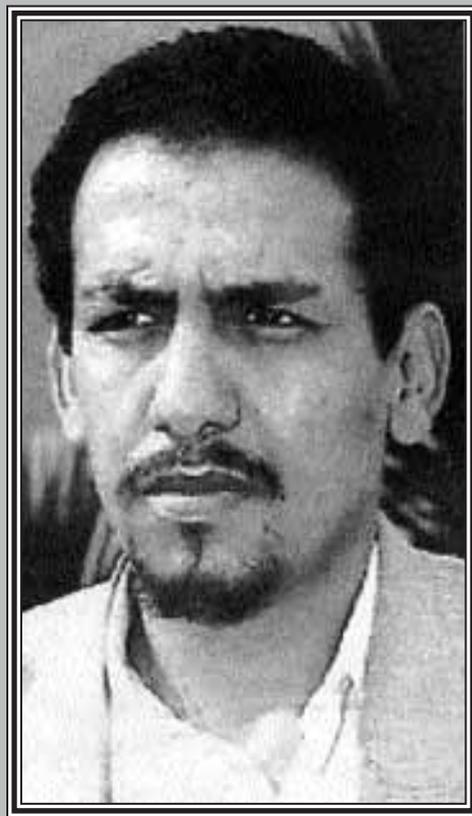
“EL SÁHARA VIVE EN UN ESTADO DE EXCEPCIÓN Y TOTAL AISLAMIENTO”

Ha sido detenido, juzgado y encarcelado en tres ocasiones y ha protagonizado 17 huelgas de hambre. Pero Ali Salem Tamek, activista a favor de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental, no se da por vencido en la lucha vital que se ha autoimpuesto.

Nacido en Assa (ciudad del sur de Marruecos) en diciembre de 1973 en el seno de una familia saharai de El Aaiún, Tamek siempre ha dejado clara su postura a favor del referéndum de autodeterminación, lo que le ha ocasionado un constante acoso por parte de las Fuerzas de Seguridad marroquíes.

Su última detención tuvo lugar en agosto de 2002, tras la que fue condenado a dos años de cárcel, acusado de espionaje a favor del Frente Polisario. Tras pasar casi un año y medio en las prisiones de Agadir y Salé, fue liberado el 7 de enero de 2004 mediante un indulto real, junto al periodista marroquí Ali Lmrabet.

A pesar de sus años de cautiverio, Tamek se reafirma en su propósito de seguir su lucha, pese a su crítico estado de salud. Tiene la voz rota por el asma, pero eso no le impide reclamar valientemente, en un impecable árabe culto, un referéndum para el Sáhara Occidental como única solución a casi 30 años de conflicto.



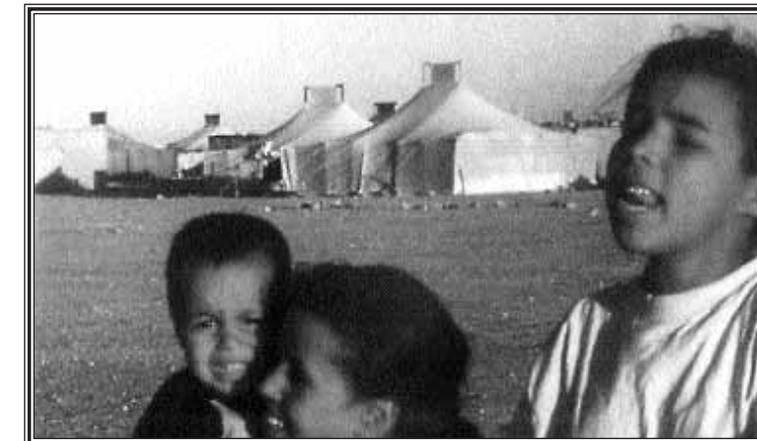
- ¿Qué ha cambiado para usted desde que ha salido de la cárcel?

- Hay muchos problemas en torno a mí que el Gobierno marroquí no ha solucionado. Por ejemplo, el de mi hija cuya edad no supera los tres años. Su nombre es Zaura (que en árabe quiere decir Revolución) y las autoridades marroquíes no me permiten inscribirla en el Registro Civil por llamarse así. Además, sigo sin recuperar mi pasaporte, retenido desde hace 10 años, y sin trabajo, porque fui despedido por razones ideológicas. Todo eso debería solucionarse.

- Antes de ser encarcelado por última vez, usted pertenecía a la sección para el Sáhara Occidental del Foro Verdad y Justicia y a la Confederación Democrática del Trabajo, ¿piensa continuar con sus actividades?

Por supuesto, soy un preso de opinión liberado, pero aún tengo mis principios y aún lucho por mis ideas. Seguiré defendiendo al pueblo saharai porque su situación es peligrosa y crítica. El Foro Verdad y Justicia Sección Sáhara fue prohibido en junio de 2003 y muchos de sus miembros fueron sometidos a detenciones o deportaciones forzosas. Pero esta-

mos obligados a luchar porque se respeten los derechos en el Sáhara Occidental, que son permanentemente violados desde el 31 de octubre de 1975.



- ¿Se siente vigilado?

- Desde que salí, estoy sometido a una intensa vigilancia de la Mujabarat (los Servicios Secretos marroquíes). Estoy bajo continua observación, me amenazan, me molestan, controlan todos mis desplazamientos y vigilan mi casa.

- Ha sido usted encarcelado en 1993, en 1997 y en 2002. ¿Tiene miedo a volver a prisión?

- No debería sorprenderme si mañana o los próximos días tiene lugar una detención o un secuestro político de un saharai y quizá Ali Salem Tamek sea uno de ellos, porque eso es normal en medio del enfrentamiento político y militar que vivimos.

- ¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrentan día a día los habitantes del Sáhara Occidental?

- Los saharais se encuentran bajo total vigilancia y sometida a un continuo bloqueo militar e informativo por parte de Marruecos. Todo está prohibido. Los saharais no tienen pasaporte y su libertad de movimientos está restringida dentro del Sáhara Occidental y de Marruecos. No pueden expresar

libremente sus opiniones. También es vulnerado su derecho al trabajo: son despedidos por razones ideológicas y privados de sus medios de vida. No existe el derecho de huelga ni el de asociación...

- ¿Considera que Mohamed VI ha introducido una apertura democrática en Marruecos?

- El ambiente en el Sáhara Occidental no refleja las consignas que el rey marroquí lanza a favor de la democracia, la libertad y el respeto de los derechos humanos. El Sáhara Occidental ha vivido y vive en una situación de excepción, de aislamiento y de bloqueo militar e informativo a causa del enfrentamiento político y militar entre el Frente Polisario y Marruecos. Y la única solución aplicable es celebrar un referéndum de autodeterminación cuanto antes. En general, la realidad ha empeorado con Mohamed VI. Hay mucha vigilancia y se producen constantes violaciones de los derechos. Me gustaría pedir a la comunidad internacional que visite la zona y obligue a Marruecos a respetar los derechos de los saharais.

- ¿Cómo valora la postura de España frente al conflicto?

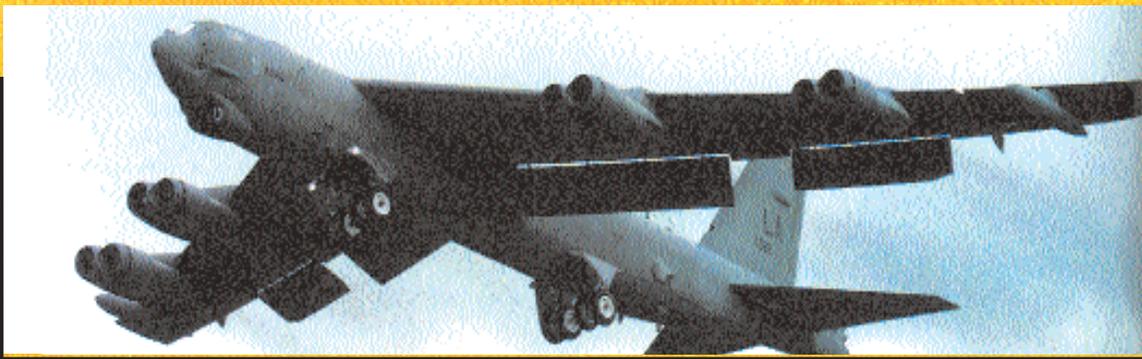
- Es una postura respetable y valiente. El Gobierno español defiende y apoya el derecho del pueblo saharai a celebrar un referéndum de autodeterminación, que es inalienable. También considero muy noble la postura fija y duradera de la sociedad española, cuyo apoyo a los saharais no tiene límite.



ÍNDICE

PRÓLOGO	4
EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO SIN GUERRAS	5
<i>Fotopalabra. Las consecuencias de la guerra</i>	6
Vamos a reflexionar / Un mundo en guerra	
Genocidio en Irak. Las fosas comunes revelan el exterminio de más de 350.000 personas.....	21
La ONU denuncia los atropellos de los aliados en la guerra de Irak y pide un defensor del pueblo	24
Amnistía Internacional acusa a EEUU de convertir al mundo en “un lugar más peligroso”	26
Tráfico de armas en Irak/ Misiles tierra-aire a 500 dólares	28
Armas, mercado sin control	35
Los miembros permanentes del Consejo general de la ONU son los principales responsables del descontrol del comercio internacional de armas	37
El peligroso legado de las operaciones de desestabilización llevadas a cabo por EEUU	
EEUU vendía armas a Irak y a Afganistán	39
China aumenta en un 11,6% el gasto militar para este año.....	42
Más de 2.000 científicos critican la militarización de la investigación en España	43
Los nuevos mercenarios, un negocio en auge.....	44
Amnistía Internacional denuncia que en el mundo hay 500.000 niños soldado	47
300.000 niños soldado luchan bajo las órdenes de los señores de la guerra	49
Ruanda y Sierra leona, infierno para menores.....	51
Darfur, la mayor crisis humanitaria de la historia por causa de la guerra.....	52
Suramérica se arma hasta los dientes a costa de la pobreza	55
El alcalde de Hiroshima critica a EEUU en el aniversario del bombardeo atómico	56
Pakistán, el “supermercado” nuclear mundial	59
Venta de tecnología nuclear en el mercado negro/La mayor amenaza contra la humanidad.....	62
Los atropellos de las guerras/ El escuadrón de cortadores de orejas asoló Vietnam	70
EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO EL EL QUE SE RESPETEN	
LOS DERECHOS HUMANOS	75
“La guerra contra el terrorismo” puede deribar y arruinar los logros de los derechos humanos	76
Informe de Amnistía Internacional 2004/	
Amnistía Internacional denuncia el mayor ataque contra los derechos humanos en 50 años.....	78
El relator de la ONU denuncia que Israel utiliza el hambre como arma de guerra	80
Siguen sin respetarse los derechos humanos en Rusia	82
Informe de Amnistía Internacional, “La Ley y los derechos humanos en la Federación Rusa/ ¿Derechos humanos en Rusia?	84
Los derechos humanos en China/ Vulneración del derecho a la libre religión en China.....	87

Los derechos humanos son continuamente violados en China	90
Asesinato público de un colaboracionista en Palestina.....	93
Desaparecidos durante la dictadura militar argentina / Una tortura interminable	94
Refugiados afganos. El regreso a ninguna parte	98
El muro de “los nuevos pobres”	101
600 palestinos muertos en acciones ilegales	103
La ONU aprueba una resolución contra la tortura.....	104
Guantánamo, El Limbo de los derechos	106
Interrogatorios ilegales.....	108
Funcionarios de Guantánamo denuncian que los abusos a presos son generalizados	109
Un experto de la ONU afirma que la tortura debe reconocerse para poder ser erradicada	110
Víctimas de la dictadura argentina /	
“Me torturaban con electrodos y heces en la boca, los ojos y los genitales”	112
Fernando Mariño, Presidente del Comité de la ONU contra la tortura:	
“No hay la menor duda de que en España se tortura”	114
Denuncian las torturas contra los presos palestinos	116
Las torturas de las tropas norteamericanas en Irak / Más allá de Abu Ghraib	118
Torturas en las cárceles de Marruecos /	
“Lo peor eran los gritos de los prisioneros antes de ejecutarles”.....	122
300.000 presos se hacen en Brasil	124
la ONU propone que la diversidad cultural sea un derecho básico	126
Costa de Marfil / El tortuoso camino hacia la reconciliación	127
El milagro sudafricano	128
EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO MÁS JUSTO Y SOLIDARIO	131
El África subsahariana seguirá en la extrema pobreza hasta 2147, según la ONU	132
El discurso de Bono	133
Las crisis humanitarias más olvidadas del planeta/ Los más olvidados del planeta	134
Infancia rota en Etiopía	137
Cien mil niños con cáncer mueren cada año por falta de tratamiento médico	140
Cuatro mil niños mueren cada día por falta de servicios sanitarios básicos	142
La ONU achaca la pobreza a los aranceles de los países ricos.....	144
Obiang tiene el equivalente al 58% de la economía guineana en un banco de EEUU	146
El problema de la Tierra.....	148
Suharto encabeza la lista de líderes corruptos mundiales.....	149
Cuarenta millones de menores serán huérfanos por el sida en África en 2010	152
Existen 180 millones de parados y 1.000 millones de subempleados en el mundo.....	154
De ciudadano “de primera” a persona sin hogar.....	156
Brasil toma nuevas medidas para acabar con la esclavitud	158
Contra el tráfico de seres humanos.....	159
Unos cien mil civiles han muerto en Irak desde el inicio de la guerra	160
Alí salem Tamek/ Activista pro derechos humanos saharahuí	
“El Sáhara vive en un estado de excepción y total aislamiento	162
ÍNDICE	164



Material Didáctico recomendado para trabajar en valores con alumnos de 4ºESO, 1º y 2º de Bachiller.



A.D.D.H.
ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA
DE LA DIGNIDAD HUMANA



AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIAN DONOSTIAKO UDALA
Dirección de Juventud y Educación Cooperación y Tolerancia
Gazteria Hezkuntza Lankidetzta eta Tolerantziako Zuzendaritza